



Universidad de Chile
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Sociología

“Representaciones Sociales de jóvenes estudiantes sobre la segregación escolar”

Memoria para optar al título de Socióloga

Diana Arenas Espinoza

Profesor Guía: Cristián Bellei

Santiago de Chile, julio 2017

Agradecimientos

Gracias a todos quienes hicieron posible esta investigación.

A mis padres y a mi hermano, por estar siempre presentes y apoyarme en cada cosa que me he propuesto hacer.

A Daniel, por ser mi compañero incondicional y alentarme a terminar este largo proceso hasta el final.

A las amigas de la vida y a mis amigas de universidad, por las risas, por las inquietudes compartidas y por las largas conversaciones acompañadas de un té.

En particular, quiero agradecer a los jóvenes que aceptaron con las mejor de las disposiciones a participar en esta investigación.

A los encargados de las Oficinas de Juventud, Patricio Díaz en la comuna de Maipú; Luis Cerda en Ñuñoa; y a Pablo Cisterna en Recoleta. Así, como a los dirigentes de los grupos scouts en la comuna de Macul, Rodrigo Morales y Felipe Herrera, quienes amablemente me ayudaron a realizar la convocatoria para la formación de los grupos de discusión.

Finalmente, a los cursos entregados por el profesor Cristián Bellei y Claudio Duarte, quienes motivaron y reafirmaron mis intereses investigativos por el estudio de las desigualdades educativas y el mundo juvenil.

Contenido

Resumen.....	6
Palabras clave.....	6
Introducción.....	7
Problematización.....	9
1. Educación de mercado y sistema educacional segregado	9
2. ¿Por qué estudiar la segregación escolar desde la mirada de los jóvenes?..	11
Antecedentes	14
1. El sistema educacional chileno	14
a) La reforma de 1981	14
b) Incorporación de lógicas de mercado en los años 90.....	16
c) Educación de cuasi-mercado: sus consecuencias	19
d) Movimiento estudiantil	24
e) Reforma Educativa	27
2. Subjetividad juvenil y escuela: evidencia nacional.....	29
a) Aspiraciones y expectativas	30
b) Percepciones sobre la calidad educativa.....	32
c) El joven y la escuela	33
Pregunta de investigación y objetivos	35
Pregunta de investigación	35
Objetivo general.....	35
Orientación teórica - conceptual.....	36
1. Sociología de la educación	36
a) Del funcionalismo a la teoría de los actores	36
b) Tres estudios claves: Jóvenes, escuela y proyecciones.....	37

2. Segregación escolar	41
a) Elección del establecimiento	45
b) Selección realizada por los colegios.....	52
3. Efecto par un concepto transversal.....	57
4. Representaciones sociales	60
Marco metodológico	65
1. Técnicas de producción de información	65
2. Muestra	66
a) Colegios	66
b) Comuna.....	67
c) Nivel escolar.....	67
3. Composición grupos de discusión	68
a) Establecimiento municipal.....	68
b) Establecimiento particular subvencionado	69
c) Establecimiento particular pagado	69
4. Estrategia de análisis	70
Resultados	72
1. Presentación de resultados según los grupos.....	72
a) Colegio particular subvencionado co – pago.....	72
b) Colegio particular subvencionado gratuito	81
c) Colegios municipales con buenos resultados académicos y co – pago... ..	86
d) Colegio municipal científico humanista	94
e) Colegio municipal técnico profesional	100
f) Colegio particular pagado	109
2. Discusión de resultados	115

a) ¿Qué aspectos valoran los jóvenes para elegir escuela?	116
b) ¿Cómo valoran los mecanismos selectivos de los establecimientos escolares?	123
c) Representaciones a partir de la Ley de Inclusión.....	125
d) Proyecciones futuras y su vínculo con la segregación escolar	127
Conclusiones.....	130
Bibliografía	135
Anexos	147
Pauta grupo de discusión.....	147

Resumen

Las principales investigaciones que han abordado la temática juventud y educación entregan información muy valiosa en cuanto a cómo ven la escuela los jóvenes, las expectativas que ellos tienen de sí mismos y cómo la institución escolar los configura.

La presente investigación mediante la realización de grupos de discusión aborda elementos en los cuales el precedente investigativo no ha ahondado, a saber, las representaciones que tienen los jóvenes que cursan 3° y/o 4° medio, sobre la elección de escuela, la selección que llevan a cabo los colegios y conocer sus proyecciones futuras, y cómo estos tres factores se vinculan con la segregación escolar, lo cual es relevante si consideramos la segregación escolar presente en las escuelas y la actual discusión sobre una Reforma Educacional.

Los resultados muestran que las representaciones que tienen los jóvenes acerca de la elección de escuela y sobre los procesos de selección, surgen de acuerdo a los grupos de referencia con lo que ellos se comparan. Estableciendo una diferenciación a partir de quienes se encuentran en una “mejor situación”, mientras que aquellas representaciones emanadas del discurso se orientan por factores sociales y académicos.

La decisión de optar por ambientes educativos homogéneos y valorizar de forma positiva los procesos selectivos realizados por algunos colegios, contribuye a la construcción de escuelas segregadas, en tanto desvaloriza la educación municipal y afecta directamente las representaciones que se tienen acerca de la Ley de Inclusión. A su vez, se evidencia que las proyecciones futuras se ven afectadas por los ambientes segregados en el que se desenvuelven los jóvenes.

Palabras clave

Segregación escolar; Jóvenes; Elección de escuela; Selección escolar; Proyecciones.

Introducción

Uno de los cambios más significativos del sistema educacional chileno ha sido su acelerado proceso de privatización. La expansión de la educación privada se gesta en las reformas neoliberales implementadas durante la Dictadura, consecuencia de ello el mercado se establece como regulador de los servicios sociales (Cabaluz, 2015; Cox, 2003). La formación de un cuasi-mercado educativo ha dado paso a dos hechos importantes, en principio la matrícula se ha segmentado según el nivel socioeconómico (NSE) de los estudiantes, en donde la educación privada está dirigida a grupos de NSE alto, escuelas públicas que reciben estudiantes provenientes del NSE bajo y medio-bajo, y establecimientos particulares subvencionados que acogen a familias provenientes de NSE medio (CASEN, 2009; Senado, 2012). Junto a ello, se da paso a una segregación social y académica, vinculada a los procesos de admisión de las escuelas (rendición de pruebas, entrevistas, co-pago, etc.) y a la oportunidad de elegir que se entrega a las familias (Bellei C. , 2010).

Hoy la educación no funciona como un ente de cohesión y socialización, el mercado ha venido a convertirla en bien de consumo, los padres tienen el poder de elegir la institución que más les guste y acomode, mientras las escuelas cuentan con el derecho de seleccionar a sus estudiantes (Bellei, 2012).

Es a partir de las movilizaciones estudiantiles desplegadas en el año 2006, que los secundarios evidencian su descontento frente a la política educativa. Tras las movilizaciones del año 2001 por el precio del pasaje escolar, la aprobación de la Jornada Escolar Completa (2004) y las mesas de trabajo creadas el 2005 para discutir sobre el sistema educativo, se había acumulado una enorme decepción entre estudiantes, profesores y apoderados. Se consideraba que la educación pública se había debilitado frente al nacimiento de los establecimientos particulares subvencionados y que las medidas tomadas por los gobiernos no disminuían la desigualdad educativa. Misma crítica que será retomada por los universitarios el año 2011, impulsando una serie de movilizaciones que dan paso a una extensa discusión por parte del gobierno y que hoy finalmente muestra

algunos esfuerzos por revertir la segregación en el ámbito educativo. Frente a este panorama, recientemente se aprueba el Proyecto de Ley que anuncia el fin al lucro, la selección y el copago, con lo cual el gobierno busca garantizar el acceso a la educación a todas las familias (MINEDUC, 2016b).

Como se dará cuenta a lo largo de este proyecto, estamos en un contexto en el cual la educación funciona como un mercado y los establecimientos educacionales como espacios segregados, sumado a ello, la revisión de antecedentes y la revisión conceptual exponen cómo se configuran experiencias escolares disimiles entre los jóvenes. En un escenario donde se aprueba la Ley de Inclusión se vuelve pertinente indagar en la subjetividad de los estudiantes, con el propósito de conocer las representaciones sociales que tienen sobre la segregación escolar.

La presente investigación se articula en primera instancia, a través de la presentación de la problematización y de los antecedentes bibliográficos. En segunda instancia se da paso a la presentación de la pregunta investigativa y los objetivos propuestos, para luego revisar la discusión teórica conceptual y continuar con el apartado metodológico. Finalmente, se presentan los resultados de esta investigación y las conclusiones.

Problematización

1. Educación de mercado y sistema educacional segregado

Con las reformas implementadas en los años 80 al sistema educacional, el rol del Estado se redefinió sustancialmente, reduciendo al mínimo su participación en el tema educativo y a su vez alterando la naturaleza de la relación entre familia y escuela. Con ello, el traspaso de los establecimientos escolares públicos desde el Ministerio de Educación a las Municipalidades; la implementación del financiamiento a la demanda, mediante una subvención mensual otorgada por cada alumno asistente a la escuela; y la decisión de entregar total libertad de elección a los padres para escoger el colegio de sus hijos (García-Huidobro J. , 2007), permite que elementos de mercado y competencia funcionen en nuestro sistema educacional.

La lógica del sistema se sustenta en la idea de que un sistema de libre elección promueve la competencia entre los establecimientos públicos y privados subsidiados, presionando así a las escuelas públicas por mejorar su calidad educacional para captar matrícula, haciéndolas más productivas y de tal modo aquellas escuelas que no logran mejorar deban cerrar sus dependencias (Elacqua & Fábrega, 2006). Con ello, un hecho negativo que expresa la competencia del sistema es la pérdida en matrícula que han sufrido los establecimientos municipales en nuestro país, como señala Carrasco et al. (2014) se observa que para el año 2012 la matrícula municipal solo cubría al 39% de los alumnos, los colegios particulares subvencionadas con y sin fines de lucro cubrían el 53% de la matrícula (cautivando la pérdida de los establecimientos municipales), mientras que en los colegios particulares pagados la matrícula se ha mantenido estable en el tiempo, ésta para el año 2012 cubría el 8%.

Lo problemático no solo es que el sistema educativo funciona como un mercado, en el cual lo público y lo privado entran en competencia, sino, que el nivel socioeconómico, la elección de los padres y la selección realizada por los colegios a fin de admitir a sus postulantes, son elementos claves para comprender la

segregación presente en la educación. Ejemplo de ello, es el estudio realizado por Valenzuela, Bellei, & De Los Ríos (2008), quienes advierten que para el año 2006 Chile presentaba un nivel de alta segregación siendo 0,56 para el 30% de sus estudiantes pertenecientes a un nivel socioeconómico bajo y un nivel de hipersegregación de 0,6 para el 30% perteneciente al nivel alto. Esto considerando que la mayor parte de los estudiantes de alto NSE asiste a escuelas particulares pagadas y a escuelas particulares con financiamiento compartido, mientras que en menor medida asisten a escuelas municipales y particulares gratuitas.

Estudiar en un colegio municipal, particular subvencionado o en un particular pagado tiene efectos y connotaciones diferentes. Sin ahondar mucho se pueden observar los disímiles resultados en pruebas SIMCE y PSU¹, las trayectorias escolares dispares y la escasa interacción social entre jóvenes de diferente nivel socioeconómico.

Las escuelas hoy, por una parte, se constituyen de manera diferenciada y segmentada regidas principalmente por el nivel socioeconómico de los estudiantes y, por otra parte, se rigen por intereses particulares (religiosos, académicos, etc.) (CASEN, 2009; Cox, 2013; Senado, 2012). La educación entendida como posibilitadora de cohesión e integración social, como formadora de principios y valores comunes más bien está impartiendo una experiencia escolar diferenciada para sus estudiantes. La segregación como la extrema separación de grupos sociales, exacerba las desigualdades sociales del país, limitando las oportunidades y generando una gran distancia entre los jóvenes con menores y mayores recursos (Valenzuela, Bellei, & De Los Ríos, 2010), de este modo la segregación se transforma en un problema social y al cual hay que prestar atención.

¹ Revisar <http://www.simce.cl/> y <http://www.demre.cl/>

2. ¿Por qué estudiar la segregación escolar desde la mirada de los jóvenes?

Según cifras publicadas el año 2011 por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2011), en relación a la prueba PISA, de 57 países Chile presenta la mayor segregación socioeconómica a nivel escolar, siendo superado solo por Tailandia. Lo cual puede ser evidenciado de acuerdo al nivel socioeconómico de la familia del estudiante y el colegio al que asiste (ya sea municipal, particular subvencionado o particular pagado).

Parte primordial de la educación es que los niños y niñas puedan adquirir habilidades y herramientas a partir del conocimiento de otras realidades, sin embargo, la realidad en nuestro país es diferente. La segregación escolar cobra vital importancia en tanto tiene efectos en el aprendizaje de los estudiantes, a pesar de no haber acuerdo entre los investigadores sobre la magnitud de dicho impacto, así como de otros efectos posibles (Mena & Corbalán, 2010).

La discusión sobre educación en Chile es contingente. Se están viviendo importantes transformaciones sociales acompañadas de las recientes políticas públicas impulsadas por el gobierno con el objeto de cumplir con la nueva Reforma Educacional. En específico, la ley de inclusión que busca finalizar con el copago y la selección escolar permite situar el presente problema investigativo.

Los anuncios de reforma han traído resquemores no solo en el ámbito político, sino incluso en las propias familias, quienes ven su libertad de elección coartada con estas medidas. Se ha avanzado respecto a comprender como opera la elección de escuela por parte de los padres, los hallazgos indican que la composición socioeconómica de las escuelas es un elemento importante al momento de escoger un colegio para aquellas familias de clase media y alta (Elacqua & Fábrega, 2006), mientras las familias de clases bajas y medias prefieren optar por ambientes donde acudan familias de características socioeconómicas similares, evitando aquellos estudiantes vulnerables y con

problemas de comportamiento (Canales, Bellei, & Orellana, 2016; Córdoba, 2014; Navarro, 2004; Raczynski & Hernández, 2011).

Como una manera de complementar estos hallazgos y sobre la escasa visión que se tiene del fenómeno desde la mirada de uno de sus actores principales en el sistema educacional, es que esta investigación aborda la visión juvenil. La reforma configura un nuevo escenario en el cual se busca propiciar que los establecimientos educacionales reúnan a estudiantes de distintas condiciones socioeconómicas, culturales, de género, étnicas, de nacionalidad o de religión². Cabe cuestionarse, ¿qué piensan los propios estudiantes de estas medidas?, ¿cómo valoran la selección que realizan los establecimientos?, ¿ellos poseen criterios de elección?, ¿cuáles son?

Adicionalmente es posible reconocer -en sentido figurado- una tensión entre “padres e hijos”, entre “apoderados y estudiantes”; así como los secundarios mostraron su descontento y exigieron cambios en el sistema educativo desde las movilizaciones iniciadas el año 2006, los padres y apoderados dieron a conocer su disgusto frente a la nueva reforma educacional (Moreno, 2014). En este sentido cabe cuestionarse ¿padres e hijos realizan la elección de escuela en conjunto? ¿Es una decisión que se conversa en familia? ¿Qué elementos consideran? ¿Qué opinan los hijos, en fin, estudiantes, de todos aquellos elementos que orientan esta decisión?

Las investigaciones que abordan el tema de la subjetividad juvenil sobre educación en Chile se han dedicado principalmente a evaluar la calidad educacional, conocer las trayectorias, y saber las expectativas y opiniones que tienen de la escuela los jóvenes, descuidando las apreciaciones que tienen estos sobre los procesos de elección de escuela y selección que realizan los colegios y en último término como esto influye en la generación de segregación escolar.

² Revisar “Proyecto Ley: Ley de Inclusión” <http://antue.cl/boletin-prohibicion-del-lucro.pdf>

Como evidencia la literatura, la experiencia escolar se ve afectada por cómo se comporten los jóvenes, quienes por su parte adhieren a culturas externas al colegio, que tienen hábitos y prácticas diferenciadas que son reforzadas por su familia y entorno social (Cerdeña, Assaél, & Sepúlveda, 2000; Dubet & Martuccelli; Willis, 1988). En este sentido, gran parte de los resultados de la Ley de Inclusión serán determinados por la propia convivencia escolar, es decir, por cómo se exprese la relación entre alumnos y entre la comunidad escolar.

En conclusión, se vuelve importante conocer la opinión de los estudiantes quienes finalmente son los que experimentan la segregación en sus aulas y colegios, así como las medidas que se implementan al sistema educativo.

Antecedentes

1. El sistema educacional chileno

a) La reforma de 1981

El sistema educativo chileno no puede ser comprendido sin tomar en cuenta los cambios sustanciales que provocó la reforma educativa de los años ochenta, introduciendo mecanismos de mercado que redefinen el rol del Estado en el ámbito educativo.

En contexto de dictadura, el gobierno militar llevó a cabo una reestructuración del modelo de financiamiento y de gestión del sistema escolar, reduciendo de manera importante las responsabilidades y los recursos que el Estado debía destinar a la educación. Una reforma de mercado que implementó elementos como la competencia entre las escuelas financiadas con recursos públicos (ejemplo de ello las matrículas), introdujo mecanismos de financiamiento basados en el subsidio a la demanda, permitió el cobro de mensualidad a las familias, creó incentivos de mercado para estimular la creación y crecimiento de los colegios privados con subvención y mantuvo la oportunidad de elegir escuela a las familias (Bellei, 2007; Cox, 2003).

Los argumentos que apoyaron la reforma educativa y que llevaron a una fuerte privatización de la educación, se organizan en torno a tres supuestos (Cabaluz, 2015):

- i. La educación pasa a considerarse como un bien de consumo, por tanto, la educación es un bien que puede ser vendido o transado en el mercado.
- ii. El Estado subsidia a los colegios con el objetivo de introducir mecanismos de competencia, así, quienes desean aumentar sus ingresos por medio de la subvención escolar deben competir por captar a los estudiantes, esto pretendiendo a que la competencia mejora la calidad de la educación.

- iii. La privatización y mercantilización de la educación pública conllevan a una flexibilización de la oferta y permiten la competencia, lo cual resuelve el problema del acceso y cobertura escolar.

La reforma y sus principales cambios

Transferencia de escuelas públicas

La administración y gestión fueron descentralizadas, otorgando funciones correspondientes al Ministerio de Educación a las municipalidades. El gobierno militar transfirió todas las escuelas y liceos públicos a sus respectivos municipios, concediendo la autoridad para contratar y despedir profesores, y de administrar las instalaciones de los establecimientos, mientras que el Ministerio de Educación continuó regulando el currículum, los libros de textos, la entrega de supervisión técnica y la evaluación del sistema escolar (Cox, 2003).

Las razones otorgadas por el gobierno justificaban este traspaso con el objetivo de acercar la educación a las familias y al control local, pero en concreto esto no sucedió (Jofré, 1988; en Cox, 2003).

El sistema de financiamiento

A partir de los postulados de Milton Friedman, se instaura un nuevo sistema de financiamiento consistente en un subsidio educacional (voucher) por alumno. Este modelo plantea canalizar los recursos para el financiamiento a la educación a los sostenedores (propietarios o administradores), a colegios municipales o privados subvencionados, en relación a la matrícula escolar (Cox, 2003). Este mecanismo de pago funciona como Unidad de Subvención Escolar, y se cancela a cada sostenedor de acuerdo a la asistencia de cada niño a clases, el cual a su vez funciona con el propósito de incentivar la asistencia.

Entre las consecuencias que provoca este mecanismo, se encuentra que cada municipio debe costear el diferencial de los costos educativos por estudiante, así como el pago de la planta docente, sin obviar que la riqueza de la población

condiciona los recursos económicos de cada municipalidad, hecho que introduce una desigualdad al sistema educativo (CEPPE, 2011). Junto a ello, se incentiva la creación de nuevos establecimientos a cargo de sostenedores privados con el objetivo de ampliar la gama de elección para las familias, y, además, el modelo establece una competencia entre escuelas, impulsando a que produzcan resultados de calidad debido a la demanda de las familias y por captar matrículas a fin de recibir la subvención (Cox, 2003; Corbalán, 2003; González, 1999 en García-Huidobro, 2007).

b) Incorporación de lógicas de mercado en los años 90

Durante los años 90` los gobiernos de la Concertación se enfocan en la mejora de la calidad y equidad de los contextos de aprendizaje, por medio de un rol promotor por parte del Estado, a la vez que se aleja del rol subsidiario que se le había definido durante los años 80`. La nueva agenda política se centra en gestionar nuevas oportunidades educacionales, así como de ofrecer las condiciones para la distribución social de las mismas (Cox, 2003), desarrollando políticas en beneficio de aquellos establecimientos más vulnerables, es un período caracterizado por el aumento del gasto público en materia de educación.

Las políticas de los años 90` siguen conservando el sistema de organización y financiamiento implementados durante la dictadura, inclusive se profundizan las lógicas de mercado, incorporando el financiamiento compartido y permitiendo la selectividad en los colegios financiados por el Estado.

Financiamiento compartido

El año 1993 se implementa un sistema de co-pago en las escuelas básicas y medias, el cual, permite que tanto escuelas privadas subvencionadas como municipales realicen un cobro adicional a sus estudiantes. Las escuelas que adhieren al financiamiento compartido pueden cobrar una cantidad mensual que llegando a poco menos de \$50.000 no afecta significativamente la subvención entregada por el Estado (García-Huidobro, 2007).

El co-pago se manifestó bajo dos argumentos (Corvalán, 2003; González, 1999; en García-Huidobro, 2007):

- I. incentiva a los padres a controlar la calidad del servicio ofrecido por las escuelas, en tanto, como clientes que pueden exigir calidad por el servicio adquirido;
- II. y permite obtener recursos de quienes más posean para destinarlos a aquellos que lo necesiten, en tanto, la población con mayores recursos económicos mejora la educación de sus hijos y adiciona recursos complementarios a los que entrega el Estado. Pudiendo focalizarse los recursos públicos en estudiantes de menores recursos.

Como efecto de estas medidas en Chile, los colegios y liceos se han agrupado según “tipo de administración”, asociado cada uno a las reglas de financiamiento público o privado. Existen tres tipos: los municipales, constituyen el sistema de educación pública, propiedad de las municipalidades y con financiamiento estatal; particulares subvencionados, tienen un carácter mixto siendo de propiedad privada y recibiendo recursos públicos vía subvención, existen colegios particulares subvencionados gratuitos (son el menor porcentaje) y con financiamiento compartido; y por último, los colegios particulares pagados, vinculados a la elite social y a congregaciones religiosas, son colegios de propiedad privada y pagados con recursos de las propias familias.

El financiamiento compartido ha acentuado las diferencias sociales, en cuanto permite que cada segmento económico tenga acceso a una escuela distinta de acuerdo a los recursos económicos disponibles. Mientras las escuelas municipales al recibir recursos públicos están obligadas a dar matrícula a quienes lo soliciten, las escuelas particulares subvencionadas y privadas utilizan el financiamiento como mecanismo de selección (García-Huidobro, 2007) .

Procesos de selección

Desde finales de los años 90´ UNICEF (Bellei, 2004; UNICEF, 2004) y UNESCO (Navarro, 2002) daban cuenta de la desigualdad educativa, discriminación y

segregación presentes en nuestro sistema educacional. En Chile, el primer cambio fue realizado durante el gobierno de R. Lagos el año 2004 con la creación de la Jornada Escolar Completa. A ello le continuaron las movilizaciones secundarias iniciadas el año 2006 lo que da paso a la creación del Consejo Asesor, instancia en donde se discute el sistema educativo nacional y se gestan nuevos cambios.

El año 2009 el gobierno promulga la Ley General de Educación (LGE), la cual en uno de sus artículos indica que las escuelas que imparten educación parvularia y desde 1° a 6° de educación básica y que reciben financiamiento público deberán ceñirse:

“(...) estrictamente a un proceso de selección público y transparente, en el marco del proyecto educativo institucional, el que en ningún caso podrá considerar la situación económica o social del postulante, su rendimiento escolar pasado o potencial, el estado civil, escolaridad o religión de los padres, origen étnico del postulante, ni otro criterio que permita la discriminación arbitraria de éste. En ese caso las vacantes sólo podrán asignarse por prioridad familiar o, en última instancia, por sorteo, sin perjuicio de las discriminaciones positivas establecidas por ley” (Ley N°20370, 2009).

De tal modo, se prohíbe a aquellas escuelas que otorgan educación parvularia y básica, y que reciben financiamiento público seleccionar a sus estudiantes. Sin embargo, aquellas escuelas que imparten educación media desde el 7° año ven la oportunidad de seleccionar a sus estudiantes sin mayores restricciones. Antes de la regulación los colegios ya ejecutaban mecanismos selectivos con el objetivo de configurar la composición de su matrícula y tras la regulación lo continúan haciendo, sin sanciones por parte del Estado.

Como dan cuenta algunos estudios (Carrasco et al., 2014; Madero & Madero, 2011; Valenzuela, Bellei & De Los Ríos, 2010), la selección expresada en pruebas de admisión, entrevistas a padres, exigencia de pago u otros criterios, son mecanismos vigentes en gran parte de las escuelas de nuestro país. Siendo

mayor en los establecimientos privados, seguidos por los particulares subvencionados y en menor medida por colegios municipales.

La LGE logra incorporar normas al reglamento de selección, sin embargo, para la enseñanza media la selección seguirá vigente. Hecho, que junto al financiamiento compartido continuarán siendo focos de crítica por las movilizaciones venideras.

c) Educación de cuasi-mercado: sus consecuencias

El modelo de educación de mercado nunca fue aplicado ni funcionó correctamente, en tanto, las familias no accedieron a la información adecuada sobre el rendimiento de las escuelas, las escuelas municipales no lograron obtener autonomía para su gestión y la administración municipal no se hizo cargo de la pérdida de matrícula (Cox, 2003).

La literatura pone en evidencia que las escuelas compiten por la calidad de los estudiantes que ingresan y no por mejorar la calidad de su oferta. La elección por parte de las escuelas se orienta a admitir a los mejores estudiantes, por medio de test académicos y psicológicos, permitiendo así que la escuela rinda con los mejores estudiantes (Bellei, 2012).

La elección, el financiamiento compartido, la competencia y la privatización han orientado el crecimiento de los colegios particulares subvencionados, la segmentación de la matrícula por nivel socioeconómico y el aumento en las brechas de aprendizaje entre los estudiantes. Como se observa a continuación estas han sido los principales efectos tras cerca de tres décadas de funcionamiento de un cuasi mercado³ escolar.

³ El mercado escolar chileno no corresponde a un tipo de mercado puro sino a un cuasi mercado o mercado artificial, en cuanto el punto de equilibrio no es regulado por oferta y demanda, sino que es la autoridad quien fija los precios (Gallego & Sapelli, 2007).

Privatización del sistema educativo

Uno de los cambios más notorios en política educativa es el aumento de escuelas particulares subvencionadas. Dos medidas tomadas durante los años 80` impulsan el crecimiento de éstas, los mecanismos de subsidios a la demanda otorgados a los sostenedores como un monto en dinero por cada estudiante y la oportunidad entregada a los sostenedores privados de transformarse en figuras jurídicas con fines de lucro. Junto a ello, la instauración del sistema de financiamiento compartido instaurado durante los 90` favorece a este sector (Corvalán, Elaqua, & Salazar, 2009).

Entre 1990 y 2001, la matrícula del sector privado subvencionado y pagado crece significativamente, situación que merma la matrícula en el sector municipal. En 1981 la educación pública atendía al 80% de la matrícula escolar (MINEDUC, 2011), en 1991 esta cifra había disminuido a un 58%, hasta el año 2006 esta cifra se estabilizará (Bellei, 2007). Sin embargo, la matrícula en los establecimientos particulares subvencionados aumenta pasando de 959 mil estudiantes en 1991 a 1,6 millones para el año 2006, representando el 45% de la matrícula mientras que el sector público representaba el 47% (Bellei, 2007; Corvalán, Elaqua, & Salazar, 2009), cifras que varían en el tiempo. Para el año 2010 el sector público atendía a solo el 47% de la matrícula, cifra que disminuye el año 2015, reportándose un 36,5% de participación en el sistema escolar. Mientras que la matrícula en la educación privada subsidiada por el Estado asciende a un 49% en año 2010 y muestra un aumento a 54,6% el año 2015 (MINEDUC, 2011; 2015).

El número de escuelas privadas financiadas con subsidio público ha experimentado un crecimiento de gran magnitud, para el año 1980 se estima que habían cerca de 2.000, para el año 1990 esta cifra aumenta a cerca de 3.000 (Cox, 2003), mientras que para el año 2015 se registraban alrededor de 6.000 escuelas de este tipo (MINEDUC, 2016a) .

Los cambios en el sistema educacional han sido sostenidos en el tiempo, como se ve desde la implementación de estas nuevas políticas, la educación pública ha

perdido gran matrícula y se ha configurado como el sector que acoge a los estudiantes más vulnerables del país –considerando las exigencias de los otros tipos de establecimientos-.

Segmentación de la matrícula

Otra transformación importante en el sistema escolar se relaciona con la estratificación de los establecimientos de acuerdo al nivel socioeconómico de los estudiantes. La creación de nuevos establecimientos particulares subvencionados, la disminución de matrícula en las escuelas públicas y la migración de estudiantes de un sector a otro fueron el primer paso para configurar las escuelas como las conocemos hoy.

El sistema educacional se organiza de acuerdo a tres tipos de establecimiento según dependencia administrativa, a su vez los estudiantes se distribuyen en el sistema de acuerdo a sus capacidades académicas y recursos económicos disponibles. Los estudiantes de menores recursos asisten a colegios municipales gratuitos o particulares subvencionados con bajo monto de copago, vale decir, entre mayores son los recursos disponibles se accede a escuelas con costos más elevados.

El informe PISA 2009 (Senado, 2012) revela que el 65% de los estudiantes de familias con el 20% más bajo de ingreso asistía a establecimientos que promediaban el 10% más bajo de ingreso familiar; en su extremo, el 80% de los estudiantes pertenecientes al quintil más alto asistía a colegios con el 10% más alto de ingreso familiar.

Atendiendo a los requisitos de admisión que exigen ciertos establecimientos y los recursos disponibles de las familias no es raro observar que, dentro de este mismo tipo de colegios, se desarrolle una estratificación interna. A modo de ejemplo, las escuelas municipales se caracterizan por contar con una alta matrícula de estudiantes con bajos índices de recursos económicos, sociales y culturales, y poseer los resultados de aprendizaje más bajos (SIMCE, PSU) a diferencia de las escuelas particulares donde se concentran estudiantes con mayores recursos

económicos, sociales, culturales, y con mejores resultados de aprendizaje. Se observa una diferenciación respecto a las capacidades académicas de los estudiantes, mientras un 76% de los estudiantes de alto desempeño está en una escuela de alto desempeño, el 81% de los estudiantes de bajo desempeño se ubica en escuelas de bajo desempeño (Senado, 2012) .

Finalmente, otras investigaciones han logrado establecer que el sector privado subvencionado se segmenta por precio, lo que se debe a la capacidad de pago de las familias y por sus resultados en términos de calidad, sin embargo, cuando esta última se controla por origen socioeconómico de los estudiantes, no se diferencia significativamente de las escuelas municipales (Cox, 2012).

Aumento en las brechas de aprendizaje

El año 1998 se instala el Sistema de Medición de la Calidad de la Educación (SIMCE) con el objetivo de monitorear con cierta periodicidad los resultados académicos. Por medio de la publicación de rankings con los resultados de aprendizaje pertinente a cada colegio, el SIMCE busca que las familias puedan escoger libremente el colegio que les acomode y que las escuelas compitan por la preferencia de las familias.

A partir de estos resultados, diversos estudios identifican una fuerte asociación entre los resultados académicos y el nivel socioeconómico de los estudiantes. En nuestro país las oportunidades son desiguales si se toma en cuenta la desigual distribución y disponibilidad de recursos con que cuentan los jóvenes de acuerdo a la clase social de la cual forman parte. Estudiantes de mayor nivel socioeconómico se ven beneficiados por poseer y tener acceso a cierto capital cultural, social y económico, mientras que aquellos grupos de menor nivel se ven perjudicados cuando se toman en cuenta estas variables (Pérez & Bellei, 2004).

Según las evaluaciones del SIMCE, desde los años 90' en promedio los estudiantes que asisten a establecimientos privados superan en resultados a los estudiantes del sector público. A pesar de registrarse un aumento de escuelas

subvencionadas durante este mismo período, se constata que los resultados de aprendizaje no varían (Bellei, 2007).

De igual forma, los resultados SIMCE precedentes indican que se mantiene una diferencia significativa según el grupo socioeconómico entre establecimientos de distinta dependencia. El estudio de Carrasco, et al. (2014), reafirma esta idea. Las escuelas que seleccionan son las mismas con mayor nivel socioeconómico y poseen los puntajes más altos en el SIMCE. También se evidencia que los establecimientos menos selectivos cuentan con una composición social y académica heterogénea, a diferencia de los establecimientos más selectivos cuya composición es más homogénea. Los resultados en la Prueba PISA, pruebas nacionales como SIMCE y PSU serían concordantes entre ellos, si se considera que los resultados promedios muestran relación con los ingresos socioeconómicos de la familia de los estudiantes.

A conclusiones similares llegan otros estudios que al analizar los resultados de las pruebas SIMCE y PISA, en relación con la dependencia de los establecimientos y las condiciones socioeconómicas de los estudiantes. Sostienen que el sistema educativo chileno logra resultados desiguales entre sus alumnos, considerando la alta heterogeneidad entre colegios sobre las condiciones socioeconómicas de las familias de los estudiantes; y que la ventaja observada de los colegios particulares subvencionados sobre los colegios municipales en los resultados de ambas pruebas, deja de ser un elemento importante al momento de controlar las diferencias por las condiciones socioeconómicas de los estudiantes, hecho que reafirma que la segmentación socioeconómicas de los estudiantes de acuerdo a la dependencia de los establecimientos es la razón para la diferencia de resultados (Bellei, González, & Valenzuela, 2010)

La OCDE (Senado, 2012) reitera estos resultados y es clara en anunciar que Chile cuenta con la mayor segregación escolar en materia de equidad. El Estado como ente que debe resguardar porque la libertad educativa se desarrolle en un contexto de justicia social, no ha logrado disminuir la desigualdad en resultados, ni que todos los estudiantes logren un nivel educativo considerado básico, en el cual

los resultados académicos no se asocian a su condición de origen (Bellei C. , 2004).

d) Movimiento estudiantil

Antecedentes

El año 2001 los secundarios comenzaron a protestar públicamente por el alto costo del pase escolar, instancia recordada como el “mochilazo”. El año 2004, bajo el gobierno de R. Lagos se aprueba la Ley de Jornada Escolar Completa (JEC), y para el año 2005 se crea una mesa de trabajo que reúne a estudiantes y al Ministerio de Educación durante siete meses. Serán los planteamientos plasmados en el documento que se elabora en esta mesa de trabajo los que serán cuestionados de manera pública por los secundarios durante el año 2006 (Falabella, 2010).

La Revolución Pingüina

La Revolución Pingüina fue el nombre con el que se denominó a la movilización de los estudiantes secundarios que se desarrolló durante el año 2006 en Chile. Iniciado en el mes de mayo y con el recién asumido Gobierno de M. Bachelet, el movimiento exigía demandas con cambios drásticos a la educación.

El movimiento se organizó en la Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios (ACES), la cual articulaba en primera instancia a los centros de alumnos y colectivos estudiantiles organizados en los colegios emblemáticos de la zona centro de Santiago, para luego adherirse los liceos y escuelas de la misma región metropolitana y de otras regiones del país (OPECH, 2010).

Las movilizaciones adquirieron un carácter nacional dando paso a tomas y paros. Durante los paros nacionales de los días 30 de mayo y 5 de junio, se estima que la adhesión convocó a más de un millón de estudiantes secundarios (Falabella, 2010), mientras el nivel de apoyo ciudadano se estimaba entre un 83% y 87% (OPECH, 2010). Un hecho que no solo logro convocar un gran número de

estudiantes, sino que también cambio las prioridades del gobierno en materia de políticas educativas (Araya R. , 2015).

Las demandas se articulaban en peticiones corporativas tradicionales (fin del cobro a la PSU y gratuidad en transporte público) y en demandas políticas (organización institucional), las que tenían por foco una derogación de la ley Orgánica de Educación (LOCE) promulgada durante el régimen militar; la revisión de la Jornada Escolar Completa (JEC), la cual forma parte de la reforma de los noventa; y por último, la demanda por desmunicipalización de los establecimientos, parte de la reforma descentralizadora y privatizadora de los años ochenta (Cox, 2012).

La presidenta convoca la formación de un Consejo Asesor Presidencial⁴, con el objetivo de plantear recomendaciones y sugerencias en post a la mejora de la calidad educacional. El Informe de Avance analiza las razones críticas del sistema educativo, identificando problemas graves para la educación municipal todos a su vez vinculados con una educación poco eficiente, poco efectiva e inequitativa (Consejo Asesor, 2006). Junto a ello, el Consejo determina que el financiamiento educacional y los recursos humanos docentes afectan en especial a los colegios municipales.

El movimiento mostraba su descontento en un contexto en el cual la deserción escolar aún era tema presente y la desigual calidad ofrecida por los diferentes establecimientos educacionales era evidente, lo que afectaba las oportunidades a futuro y la continuidad de estudios superiores. Los secundarios logran plasmar una crítica respecto a la justicia del sistema educacional chileno, el hecho de haber tres tipos de educación con calidad diferente, lo cual deviene en trayectorias disímiles según el origen social de los jóvenes, evidencio que el esfuerzo personal no era suficiente para superar la condición de origen. La clave fue dar cuenta que los avances en materia de política pública hasta ese entonces no aseguraban la igualdad de oportunidades en el ámbito educativo (Cox, 2012).

⁴ Revisar “Informe final de Consejo Asesor Presidencial para la calidad de la educación” (2006).

Por los siguientes tres años, el Consejo discute iniciativas de Ley que buscan plasmar acuerdos para revertir la desigualdad en la educación: una Ley General de Educación que reemplaza la LOCE de 1990; Ley de Aseguramiento de la Calidad de la Educación; y una Ley de Fortalecimiento de la Educación.

Las reformas tras la revolución pingüina

El año 2009 se aprueba la Ley General de Educación reemplazando la LOCE, iniciativa que busca dar respuesta a las movilizaciones estudiantiles. Entre sus propuestas, se prohíbe la selección de estudiantes hasta el 6° básico (en escuelas que reciben fondos Estatales) y se decreta que los sostenedores deben actuar únicamente con giro de educación, dificultando que puedan lucrar con recursos públicos. Sin embargo, como se dará cuenta la Ley no contempla reformar los pilares del sistema educativo: su sistema de financiamiento, sistema de medición de la calidad, condiciones de trabajo de los profesores, y el rol subsidiario del Estado. Hecho que mantiene la segmentación educativa en la educación media y en el acceso a la educación superior (OPECH, 2009).

El año 2004 la OECD planteaba la necesidad de implementar un régimen de aseguramiento de la calidad, situación reiterada el año 2007 por el Banco Mundial en tanto todo sistema educativo exitoso cuenta con una sólida regulación estatal (OECD, 2004; Banco Mundial, 2007).

La Ley de Aseguramiento de la Calidad aprobada el año 2011, se crea con el objetivo de asegurar el mejoramiento de los procesos y de los resultados de aprendizaje de los estudiantes. Definiendo roles y funciones específicas⁵ para: el Ministerio de Educación; la Agencia de la Calidad de la Educación y la Superintendencia de Educación (García-Huidobro & Concha, 2016).

Este mismo año, se reactivan las manifestaciones sociales a cargo de los universitarios. Las respuestas del gobierno frente a las peticiones estudiantiles

⁵ Revisar “Ley 20529: Sistema nacional de aseguramiento de la calidad de la educación parvularia, básica y media y su fiscalización”.

continuaban sin hacerse cargo de reformar la estructura del sistema, la Ley de Aseguramiento sólo había perfeccionado el sistema de competencias. El movimiento estudiantil pone en el debate público la desmercantilización de la educación, instalando la necesidad de desmunicipalizar y articular un nuevo sistema de educación pública. Su petitorio exige: reformar el sistema de acceso a las universidades, aumentar el gasto público en educación superior y democratizar la enseñanza superior (Donoso, Frites, & Castro, 2014).

Finalmente, el año 2012 se aprueba la Ley de Fortalecimiento a la Educación pública, proyecto que crea las Agencias Públicas de Educación Local. Sin embargo, la propuesta mantiene a los alcaldes como responsables de la administración de escuelas y liceos y no establece modificaciones al financiamiento de la educación pública (Donoso, Frites, & Castro, 2014).

Como se ha descrito, las nuevas leyes propusieron cambios en la regulación del sistema educativo, sin eliminar la competencia y libertad de elección a las familias, elementos de mercado que continuarán vigentes por un nuevo período.

e) Reforma Educativa

Antecedentes

Durante el gobierno de S. Piñera, muchas de las peticiones del movimiento estudiantil ya anteceditas por las peticiones de los secundarios, fueron puestas en pausa. Con la llegada nuevamente del gobierno de M. Bachelet el año 2014, se retoman los proyectos educativos y se anuncia la Reforma Educacional.

La segregación social y la disminución de la matrícula en la educación municipal se hicieron evidentes, las regulaciones de mercado establecidas en la década de los ochenta no lograron ser neutralizadas por el conjunto de políticas del período 1990 – 2010 (Atria, 2012) y diversos estudios muestran la segregación presente en el sistema educacional y sus consecuencias (Valenzuela, Bellei, De los Ríos, 2010; Bellei, 2010; Mena y Corbalán, 2010; Cox, 2012).

Ley de Inclusión

En el primer semestre del año 2014 el gobierno de la presidenta M. Bachelet impulsa la Ley de Inclusión como uno de los pilares de la reforma educacional. Con el objetivo de revertir los efectos de la educación de mercado, el 19 de mayo de 2014 se envía el Proyecto Ley que expresa:

“(...) la sociedad chilena ha exigido al Estado un cambio profundo de paradigma en el sistema educativo, que deje atrás la idea de la educación como un bien de consumo que se transa en el mercado. Un cambio que se funda en la convicción de que la educación es un derecho social. Esta demanda ciudadana por el derecho humano a la educación ha criticado profundamente los cimientos del sistema educativo chileno por su marcada segregación y ha exigido un nuevo modelo que sea inclusivo, que fortalezca la educación pública, que amplíe la actual noción restringida de calidad y que potencie estructuralmente –y no de manera asilada o para unos pocos— dicha calidad. En definitiva, esta demanda ha exigido una efectiva materialización del derecho a la educación, asumiendo así, un carácter histórico” (MINEDUC, Ley de Inclusión, 2016b).

La Ley de Inclusión en sus tres ejes: fin al lucro por parte de los sostenedores, fin a la selección escolar y fin al copago, contempla dar paso a un marco que permita asegurar el derecho a una educación de calidad, reducir las desigualdades y garantizar la libertad de los padres y madres para elegir la educación de sus hijos.

En principio, la normativa establece que todos los recursos que reciban los sostenedores deben destinarse exclusivamente para fines educativos, además para recibir la subvención escolar se exige que el sostenedor este constituido como persona jurídica sin fines de lucro, sea propietario del inmueble donde funciona el establecimiento y desarrolle programas de apoyo para los estudiantes de bajo rendimiento y que fomenten la buena convivencia escolar (MINEDUC, 2016b).

Se aumentarán los recursos que dispone el Estado para crear nuevas subvenciones, permitiendo que las familias que hoy pagan la educación de sus hijos dejen de hacerlo sin preocuparse porque los recursos del establecimiento se vean disminuidos. Y se aplica un nuevo proceso de admisión, que prohíbe que establecimientos soliciten entrevistas, pruebas o antecedentes para la postulación, esto con el objetivo, de que las familias, padres o madres decidan el establecimiento para sus hijos o pupilos y no que sean los colegios quienes escojan a los estudiantes. Estas medidas afectan esencialmente a la educación pública, siendo los más afectados establecimientos particulares subvencionados, debido a su selectivo proceso de admisión y la exigencia de mensualidad a las familias; y los establecimientos denominados “emblemáticos”, aquellos que históricamente han seleccionado por factores académicos a sus estudiantes.

El proyecto ha recibido fuertes críticas, no solo del mundo político, sino también desde las propias familias que tienen a sus hijos en colegios particulares subvencionados, apelando a que esta ley les quitará su derecho por elegir escuela.

Con las movilizaciones iniciadas el año 2006 se forja la discusión sobre la desigualdad del sistema educativo y se evidencian los efectos que sus mecanismos de funcionamiento (elección y vouchers) tienen en la población estudiantil. Es un sistema educacional de cuasi mercado que tiene efectos negativos en cuanto configura ambientes segregados (escuelas) y delimita oportunidades diferenciadas para los jóvenes según su nivel socioeconómico. En un contexto de aprobación de la Ley de Inclusión, se vuelve importante indagar en la subjetividad juvenil, con el objetivo de conocer sus representaciones sociales sobre los procesos selectivos, la elección de escuela y sus proyecciones futuras.

2. Subjetividad juvenil y escuela: evidencia nacional

Con la intención de dar cuenta cómo se ha tratado la subjetividad juvenil en torno al tema educacional en Chile, a continuación, se describen algunas de las principales investigaciones que se han realizado. Esta revisión se organiza en

base a tres grandes hallazgos, aquellos referidos a las aspiraciones y expectativas de los jóvenes, a la percepción que tienen de la educación y a la relación que existe entre joven y escuela.

a) Aspiraciones y expectativas

Según datos del INJUV (2012) un 81% de la población joven de entre 15 y 19 años se encuentra en el sistema educacional. El mismo estudio permite observar que la proporción de jóvenes estudiando aumenta en relación a los recursos disponibles, si bien esta información no permite diferenciar por grupo de edad – ya que la encuesta solo atiende a la población joven total de 15 a 29 años- es importante tener en cuenta las diferencias que representa. Si en el segmento ABC1 el 68% de los jóvenes se encuentra estudiando, en el grupo E solo un 32% se encuentra en la misma situación. En cuanto a cómo los jóvenes pagan sus estudios, el trabajo es una de las principales opciones (51%), luego se encuentra quienes reciben el apoyo de sus padres (30%) y quienes adquieren el Crédito con Aval de Estado (20%).

Las aspiraciones y expectativas de futuro de los jóvenes que cursan enseñanza media son en general continuar estudios superiores, ya sea, una carrera universitaria o una carrera técnica de nivel superior (Hernández & Raczyński, 2014; Oyarzún & Irrazabal, 2003; Sepúlveda & Valdebenito, 2014). El CIDE (2013) muestra que las expectativas que tienen de educación superior los estudiantes que cursan 4° medio, pueden diferenciarse según la dependencia administrativa del establecimiento, en consecuencia, para el caso de jóvenes que estudian en colegio municipal la primera opción es “estudiar y trabajar al mismo tiempo”, mientras que para los jóvenes de colegio particular subvencionado y particular pagado es “estudiar en la universidad”.

El estudio de Sepúlveda y Valdebenito (2014) demuestra que estas aspiraciones se ven acompañadas de temor, pues se reconoce que los requerimientos económicos y las exigencias académicas para el ingreso a la educación superior, son factores relevantes a la hora de concretar los anhelos. Este hecho puede

evidenciarse en las proyecciones disímiles que poseen los estudiantes secundarios: aquellos que asisten a colegios privados aspiran a continuar estudios e ir a la universidad, un discurso que se percibe como el curso normal de la vida, a diferencia de los jóvenes de colegios municipales, para los cuales esta idea representa algo que requiere un esfuerzo mayor (Thezá, Castillo, Candia, & Carrier, 2013).

Al observar casos más específicos, como lo son estudiantes de origen rural en la Región de la Araucanía (Hernández & Raczynski, 2014), se constata que estos presentan una disposición favorable a la enseñanza secundaria, acompañada de aspiraciones, como lo son ser más que sus padres, salir del campo, tener una profesión y un trabajo. Ahora bien, en estas aspiraciones se identifican factores que les tensionan, la falta de recursos económicos, la desvalorización de la educación rural frente a los jóvenes de centros urbanos que llegan a la secundaria, y la ausencia de apoyo por parte de escuelas y liceos para apoyar este proceso, sumado a las carencias de información para tomar decisiones educativas.

Oyarzún e Irrazabal (2003) señalan que las trayectorias de vida de los jóvenes logran perfilarse en torno a tres tipos, las cuales pueden correlacionar o no con actividades de estudio y trabajo. Y a su vez, cada una relacionada con cuatro variables: los recursos individuales, el capital social, sus expectativas educativas y laborales, y su proyecto de vida futuro. Lo que importa es destacar, a quienes configuran estas trayectorias:

Trayectorias lineales, de acuerdo al estudio el 62% de los estudiantes de enseñanza media, el 56,5% perteneciente a la educación de adultos y el 68% que estudia en centros de formación técnica se encuentra en esta situación. Son jóvenes que durante su educación sólo han desarrollado actividades relacionadas con el estudio, es un grupo heterogéneo en cuanto al tipo de capital individual⁶. Se

⁶ Medido de acuerdo al rendimiento escolar y a las experiencias de fracaso experimentadas en la educación básica o media (Oyarzún & Irrazabal, 2003) .

evidencia que, a mayor capital individual mayor es la posibilidad de superar sus metas educacionales y/o laborales, y a la inversa, a menor capital individual, menores posibilidades de cumplir dichas metas, teniendo como consecuencia una negativa inserción social.

Trayectorias sincronizadas, son jóvenes que durante la enseñanza media y superior realizan simultáneamente actividades de estudio y trabajo. Se caracterizan por tener un buen capital individual y social, y poseer altas expectativas educacionales y laborales. Se observa que en la medida que éstos jóvenes mantengan o aumenten su capital individual cultural, es más probable que logren mejores posiciones de inserción social.

Por último, las *trayectorias yo-yo*. Son un grupo de jóvenes que estudia en la educación de adultos, quienes debieron desertar de la educación media regular porque motivos de trabajo. Poseen un alto capital cultural individual y alto capital social, en su proyecto futuro prefieren alternar períodos de trabajo con estudio, hasta lograr cumplir sus metas educacionales. Se observa, que sus trayectorias son discontinuas lo cual trae inseguridades para los jóvenes respecto a las formas de alcanzar sus proyectos personales.

b) Percepciones sobre la calidad educativa

Al analizar la percepción de la juventud (15 - 29 años) sobre la calidad de la educación, un 26,4% considera que ésta es mala, un 64,7% la evalúa de manera regular y un 8,5% cree que la calidad de la educación es buena (INJUV, 2012).

La encuesta del CIDE (2013) nos permite complementar esta información de manera más detallada, al dar cuenta que dicha percepción varía respecto del nivel escolar que cursen los jóvenes. Para el año 2012 la encuesta señala que un 41,7% de los jóvenes de 7° básico opina que esta es buena, mientras que solo un 14,7% de los jóvenes de 4° medio opinan lo mismo. Asimismo, se aprecia que para los jóvenes la mejor calidad la entregan los colegios particulares pagados y la peor los establecimientos municipales, quedando en término medio la educación particular subvencionada (CIDE, 2013).

c) El joven y la escuela

Con el motivo de comprender cómo viven su experiencia escolar los jóvenes y qué representaciones tienen de ella, los estudios realizados por Molina (2008; 2013a) y Cerda et al. (2000) permiten conocer los sentidos que le otorgan los jóvenes a la educación pública.

Por su parte, el estudio de Molina titulado “Sentidos de la enseñanza media desde la experiencia escolar de estudiantes de liceos municipales” (2008), identifica y describe cuatro sentidos que son otorgados a la educación pública en Chile: i) prepararte para el futuro; ii) desarrollarte como persona; iii) tener más cultura y; iv) vivir la experiencia/etapa. Estas representaciones mediarían la experiencia escolar al interior de los establecimientos escolares a los que asistes los jóvenes, dificultando o permitiendo el logro de una educación medio con alta calidad académica, relevancia social y con resultados de aprendizaje que contribuyan a su inserción social luego de terminada la educación secundaria.

Un segundo estudio, buscó mediante un análisis estructural del discurso, conocer cómo jóvenes de diferentes comunas de Santiago se representan las instituciones educativas municipales (Molina, 2013a). La construcción de significados y sentidos sobre la enseñanza media municipal emerge sobre un eje que establece a la escuela como un espacio social. En el discurso de los estudiantes emerge una oposición semántica: liceo/sociedad. En este sentido, el liceo público es un espacio social considerado como un “refugio”, un lugar en el cual se sienten seguros y donde sus prácticas escolares configuran la dinámica educativa y el funcionamiento interno del colegio al que asisten. En su oposición semántica la sociedad aparece como un espacio externo, que es construido al margen del espacio escolar y familiar, un espacio que les genera incertidumbre e inseguridades.

Finalmente, la investigación de Cerda y su equipo (Cerda, Assaél, Ceballos, & Sepúlveda, 2000) centra la mirada en el caso específico de jóvenes de 15 a 17 años que asisten a liceos municipales en Santiago en sectores populares. los

hallazgos dan cuenta que el liceo constituye un espacio muy valorado para ellos, esto se debe a que les representa una institución que les abre la oportunidad de relacionarse con pares, les brinda competencias y habilidades que les ayudarán a insertarse como sujetos no marginados, adicionalmente para ellos ser estudiantes adquiere una connotación de futuro, que fuera de este espacio no es posible construir.

El presente apartado, permite identificar como las expectativas futuras y las opiniones sobre la calidad educacional de los jóvenes se encuentran diferenciadas principalmente por el colegio al que asisten, su capital social y/ cultural y su nivel socioeconómico. Junto a ello, nos permite conocer las representaciones de los jóvenes sobre la educación municipal. Cabe recordar el contexto de mercado en el cual funciona la educación y la estructura que subyace al sistema escolar (financiamiento compartido, libre elección, pruebas de ingreso, etc.), en donde se insertan dichas expectativas, opiniones y representaciones. Elementos que orientan la comprensión de cómo la elección de escuela, la selección escolar y las proyecciones se vinculan con la segregación escolar.

Pregunta de investigación y objetivos

Pregunta de investigación

¿Cuáles son las representaciones sociales que tienen de la segregación escolar jóvenes estudiantes pertenecientes a diferentes tipos de establecimientos escolares?

Objetivo general

Conocer las representaciones sociales que tienen de la segregación escolar jóvenes estudiantes pertenecientes a diferentes tipos de establecimientos.

Objetivos específicos

- a) Describir las representaciones sociales que tienen los jóvenes estudiantes de diferentes tipos de establecimientos (municipal, particular subvencionado y particular pagado) sobre la elección de escuela.
- b) Describir las representaciones sociales que tienen los jóvenes estudiantes de diferentes tipos de establecimientos (municipal, particular subvencionado y particular pagado) sobre la selección que realizan las escuelas.
- c) Conocer las proyecciones futuras de los jóvenes estudiantes de diferentes tipos de establecimientos (municipal, particular subvencionado y particular pagado).
- d) Identificar si las representaciones sociales de los jóvenes estudiantes sobre la elección de escuela, selección escolar y sus proyecciones futuras se vinculan con la segregación escolar.

Orientación teórica - conceptual

1. Sociología de la educación

a) Del funcionalismo a la teoría de los actores

Con la masificación de la educación en los años 50´ nace un creciente interés por estudiar las transformaciones que afectan al sistema escolar. La sociología funcionalista es la primera corriente teórica en abordar cómo nuevos sectores sociales se acercan a la educación, en un contexto en el cual la educación es reconocida como vía de crecimiento económico que permite la movilidad social, la igualdad de oportunidades y el progreso para las naciones (Bonafant, 1998). El funcionalismo atribuye las diferencias sociales al propio esfuerzo y mérito de los individuos, por tanto, es labor de la escuela identificar, seleccionar y jerarquizar los talentos de los alumnos de acuerdo a sus capacidades y esfuerzo (Bonafant, 1998; Davis & Moore, 1972; Parsons, 1990).

Con el desarrollo de la teoría crítica durante los años sesenta, el argumento funcionalista se ve cuestionado. Las nuevas teorías plantean que la escuela actúa como reproductor de desigualdad y la institución escolar se reconoce como un espacio vinculado al interés de los grupos dominantes, de forma tal que determinados grupos tendrían garantizado su éxito o fracaso en la enseñanza escolar (Bonafant, 1998; Bourdieu & Passeron, 1967; Collins, 1989).

Durante la década de los ochenta, se presenta la nueva sociología de la educación aportando evidencia que cuestiona el carácter funcional de la escuela y la visión de ésta como institución que propicia la movilidad social. Las nuevas teorías toman distancia del carácter positivista y el optimismo ingenuo de la sociología funcionalista, así como del mecanicismo y pesimismo de las teorías de la reproducción (Bonafant, 1998), con el objetivo de “abrir la caja negra” e insertarse en el ambiente micro social de la escuela. Los enfoques teóricos que abordarán este tipo de investigaciones reflejan la influencia de la tradición fenomenológica de Schütz, el interaccionismo simbólico y de la etnometodología (Van Manen, 1990).

Dentro de este nuevo paradigma Bonal (1998) identifica el desarrollo de cuatro ejes teóricos⁷: *la sociología interpretativa*, enfocada en estudiar la interacción en el aula entregándole un carácter dinámico a las prácticas educativas⁸, por cuanto los actores son los propios constructores de sus acciones y significaciones; *la sociología del currículum* orientada a identificar los procesos de selección curricular (libros de clase, pautas escolares, etc.) y como estos distorsionan la realidad social y legitiman el orden establecido⁹; *la teoría de la resistencia* que otorga relevancia a la lucha y oposición que generan los elementos que puedan producir cambios educativos, así como las acciones y conciencia de los actores cobra relevancia¹⁰; y el *estudio de las nuevas desigualdades*, que incorporan las variables de género y etnia en el análisis educativo¹¹.

La sociología ha producido información variada respecto a las diferentes dimensiones que permiten vislumbrar lo que ocurre dentro de la escuela. Ahora comprendido este esquema general de la sociología de la educación es necesario ahondar en cómo la disciplina ha abordado la relación entre jóvenes y escuela para situar el presente estudio.

b) Tres estudios claves: Jóvenes, escuela y proyecciones

Los principales trabajos que han abordado la subjetividad de los jóvenes basándose en su experiencia escolar lo hacen desde una metodología etnográfica Paul Willis (1988) en Inglaterra, Francis Dubet (1998) en Francia y Cerda et al. (2000) en Chile. Sus trabajos muestran que para los jóvenes el establecimiento

⁷ Para profundizar en cada uno de estos enfoques, ver “*Sociología de la educación. Una aproximación crítica a las corrientes contemporáneas*” de X. Bonal.

⁸ Destacan en esta línea los trabajos realizados por Peter Woods, Martyn Hammersley, Andy Hargreaves, Anthony Burgess, Sara Delamont y Andrew Pollard.

⁹ Revisar el trabajo de autores como Apple, King y Taxel.

¹⁰ Un ejemplo de esta teoría son los trabajos de P. Willis y H. Giroux.

¹¹ En los estudios sobre género y escuela destaca M. Arnot, y S. Acker, mientras que en los estudios multiculturales destaca la figura de R. Rist.

escolar aparece muchas veces como algo distante, un espacio en el que conviven dos culturas, una cultura juvenil y una cultura escolar ambas de vital importancia para comprender cómo se estructuran las acciones, percepciones y proyecciones de los jóvenes.

Frente a tres contextos culturales y socioeconómicos distintos, y en períodos de tiempo disímiles, se logra percibir que la experiencia de los jóvenes está fuertemente ligada a su origen social, reconociéndose dos premisas que logran orientar el presente estudio.

En primer lugar, la idea de una “cultura juvenil” que convive con una “cultura escolar” más no logran ser compatibles. El trabajo de Willis (1988) identifica dos tipos de jóvenes, “los pringaos” quienes reproducen de manera conformista las reglas de la escuela y “los colegas” aquellos que no se conforman con lo que la escuela les ofrece, por tanto, elaboran estrategias de acción propias. Estos últimos representan la contracultura escolar, son los que se distancian de las normas de la escuela y la confrontan con la informalidad de su grupo.

Lo interesante es dar cuenta cómo se forma esta contra cultura. Para el autor ésta se nutre de la “cultura de fábrica”, lugar al que asisten “los colegas” después de clase. De igual forma que en la escuela, en la fábrica, el grupo informal es la unidad básica de su cultura, frente a las normas del trabajo los obreros también plantean estrategias, tienen representaciones muy parecidas respecto al sexo opuesto, la violencia, la masculinidad y el honor. Se observa entonces que las representaciones y acciones llevadas a cabo por “los colegas” en la escuela, frente a sus profesoras y profesores, compañeras y compañeros de aula se basa en la separación del trabajo manual e intelectual, el cual es reflejo de la división entre lo masculino y lo femenino, una separación entre aquellos trabajos que requieren fuerza física de aquellos que son más dóciles.

Un aspecto muy parecido se observa en el trabajo con jóvenes de sectores populares realizado por Cerda et al. (2000). El discurso público respecto a la juventud popular urbana se apoya en el estigma de que son jóvenes insertos en

un contexto de consumo de drogas y alcohol, violencia, apatía social y política, y embarazos adolescentes, cuestiones acompañadas de miradas llenas de desconfianza y miedo. Dicho discurso y contexto presentes en esta realidad juvenil logran ocupar un espacio dentro de las percepciones que tienen de sí mismos estos jóvenes, así como en el actuar de los profesores, directivos y comunidad escolar se prescriben representaciones que forman parte del diario vivir. Son visiones que ven a estos jóvenes como alumnos provenientes de sectores pobres y de hogares mal constituidos, con acciones y predisposiciones en el aula dirigidas a formar un clima cotidiano de anomia y desorganización.

Como se aprecia, los jóvenes adhieren y tienden a reproducir la cultura en la cual se encuentran insertos cotidianamente, es así, como pueden identificarse jóvenes orientados a seguir el corriente de lo que se ordena en el colegio mientras que otros cuestionan constantemente el orden que se les impone. En otro sentido las percepciones que tengan de lo ocurrido en sus colegios o dentro del aula pueden verse explicados a su vez por el contexto en el que se desarrollan, de tal forma que la vivencia escolar genere roces con su vivencia familiar o de barrio.

En este sentido y muy relacionado, en segundo lugar, se reconoce una premisa de configuración de expectativas y proyecciones diferenciadas entre los estudiantes. Así como se desarrollan culturas diferenciadas, las proyecciones igualmente se ven permeadas por el contexto. Retomando el trabajo de Willis (1988), la idea de los colegas sobre la escuela y los títulos profesionales aparecen como antecedentes carentes de sentido, para ellos el esfuerzo puesto en la escuela no vale, debido a que terminarían trabajando de igual forma en la fábrica. Representaciones que son reforzadas por su entorno familiar y obrero, motivo por el cual idealizan el trabajo manual y de fábrica, menospreciando el trabajo intelectual asociado a la figura del profesor. Para ellos el trabajo intelectual representa un modelo lejano, un modelo no válido en sus proyectos o acciones, en otras palabras, un trabajo que no es afín a su cultura.

Por su parte, el estudio realizado por Dubet (1998) señala algo similar. La experiencia liceísta se define de forma diferente en función de los contextos y los

recorridos escolares, cuanto más ubicados en la cúspide del sistema se encuentren los liceístas, más se definen por su lógica interna, mientras que entre más abajo se encuentren, más se definen por las relaciones del sistema con su entorno cultural y social. Para comprenderlo en mejor forma, el autor da cuenta de cuatro tipos de liceístas -sin entrar en detalles-, aquellos ubicados en la cúspide provenientes de estratos altos así como los provenientes de clases media cualificadas, actúan bajo una lógica de competencia estratégica, son jóvenes con grandes proyecciones en su vida profesional y privada las cuales son reforzadas por su entorno social y familiar, sin embargo, a medida que se desciende en la escala a jóvenes provenientes de estratos más bajos, las aspiraciones y metas por su parte descienden, y de igual forman permean en ellas su entorno sociocultural.

El colegio estudiado por Cerda y su equipo (2000) llega a conclusiones similares. Este estigmatizado “liceo basura de la comuna” no logra entregar nuevas herramientas ni proyecciones a sus alumnas y alumnos. La experiencia escolar de estos jóvenes populares se encuentra influenciada por factores propios del contexto en que se sitúan. Son jóvenes que transitan y viven en sectores pobres, con liceos que bordean el 50% de índice de vulnerabilidad, en términos de composición los amigos del colegio son los mismos del barrio, el liceo es un espacio más dentro de su cotidianeidad lo cual los hace vivir en un ambiente segregado. Lo grave y valioso de estos estudios es que dan cuenta que el experimentar o adquirir otro tipo de experiencias (culturales, sociales, académicas, etc.) es algo totalmente alejado de la cotidianeidad de este tipo de jóvenes.

Ambos hallazgos dotan de gran importancia la presente investigación. La experiencia escolar es afectada por el comportamiento de los jóvenes quienes adhieren a culturas externas al colegio en las que desarrollan hábitos y prácticas que son reforzadas por su entorno social, lo que a su vez no solo influye en sus propios comportamientos sino también en las decisiones y visiones de mundo que se representan. Dicha experiencia no solo se ve afectada por estas características, ya que la manera en que se organiza el sistema escolar refuerza estos hechos. Para comprender cómo en la escuela se forman ambientes y

experiencias disímiles entre sus alumnos hay que profundizar en el concepto de segregación y cómo éste vinculado a la escuela constituyen el objeto investigativo.

2. Segregación escolar

La segregación escolar se comprende como la desigual distribución que existe entre las escuelas, de alumnos de diferentes condiciones sociales y económicas (Valenzuela, Bellei, & De Los Ríos, 2010), lo cual afecta las probabilidades de interacción entre los sujetos ya sea por su pertenencia a definido grupo social o por la zona geográfica a la que pertenecen.

Para el presente estudio, resulta importante adentrarse en este concepto. Por una parte, con motivo de entender de mejor forma las principales características de nuestro sistema educacional y, por otra, para comprender cómo el funcionamiento de un sistema educacional segregado puede tener efectos en las experiencias escolares, oportunidades futuras de los jóvenes y en sus representaciones sociales sobre las mismas.

El concepto de segregación es multidimensional, puede observarse en diferentes aspectos como lo es el género, la raza o la etnia, sin embargo, según la región que se estudie se suele otorgar más importancia a algunas categorías sociales sobre otras. Esto se debe a que determinadas diferencias o desigualdades afectan en mayor importancia el desarrollo de las personas. Por ejemplo, la literatura internacional sobre segregación residencial (racial y económica) apunta a que aquellas personas pertenecientes a grupos minoritarios raciales, así como a sectores pobres que han crecido en barrios segregados, experimentan efectos negativos en tanto alcanzan menores logros educacionales a diferencia de aquellas que crecen en comunidades heterogéneas (Bellei, 2013).

En este sentido Valenzuela, Bellei y De Los Ríos (2010) dan cuenta que diversos estudios han ahondado en cómo la segregación tiene efectos en la educación de los jóvenes. Los autores evidencian que la segregación económica también juega un rol preponderante en la educación, para comprenderlo de mejor forma, agrupan

en tres dimensiones los argumentos que permiten conocer cómo la segregación socioeconómica tiene efectos en los alumnos:

i. La calidad y riqueza de la experiencia formativa de los alumnos se ve afectada en sus aspectos cívicos y de integración social: La escuela vista con el objetivo de ser un espacio de socialización para los jóvenes, se ve empobrecida tanto para los grupos privilegiados como vulnerables. La preocupación se centra en la falta de espacios que permitan la convivencia entre sujetos de diferentes grupos socioeconómicos.

ii. La igualdad de oportunidades en el logro de objetivos académicos: La composición de la sala de clases y de la escuela son fundamentales en la experiencia educacional, existe un efecto directo asociado a la convivencia e interacción entre alumnos.

iii. Programas de mejoramiento escolar desde las políticas públicas: La aplicación de políticas sociales destinadas a mejorar las condiciones de personas y grupos desfavorecidos, encuentran limitantes en su efectividad cuando se abordan problemas en contextos de pobreza segregada.

En nuestro país aún es difícil hablar de segregación escolar; a pesar de la reciente producción investigativa, son pocos los resultados (Elacqua, 2009; Elacqua y Santos, 2013; Hernando & Gallego, 2009; Valenzuela, Bellei & De los Ríos, 2009), que permiten precisar cómo ha evolucionado, el origen de ésta y sus consecuencias. Como afirman algunos autores (Mena & Corbalán, 2010), en Chile la segregación es producto de una red de causas que combinan aspectos culturales y estructurales de nuestra sociedad con características de la organización y funcionamiento del sistema escolar, en donde la libertad de los colegios por seleccionar a sus alumnos juega un rol fundamental.

A fin de analizarla, los investigadores han partido de una reflexión en donde la distribución por nivel socioeconómico y habilidades son factores fuertemente relacionados (Mena & Corbalán, 2010). Asimismo, la estratificación socioeconómica representa uno de los aspectos de segregación más relevante

comparada con fronteras de género, raciales o étnicas –como es el caso de otros países-. La definición de espacio encuentra en el establecimiento escolar su lugar natural –dejando de lado las desventajas que tienen, por ejemplo, los estudios sobre segregación residencial-, de tal forma la experiencia escolar está determinada por la escuela o liceo al que se asiste, ya que las interacciones se realizan en ese espacio y se pueden diferenciar entre establecimientos educacionales por cuanto los recursos humanos y materiales igualmente se distribuyen de manera desigual (Valenzuela, Bellei, & De Los Ríos, 2010).

En consecuencia, para la estructura de nuestro sistema escolar los investigadores no han logrado coincidir en la relevancia que ocupa la dependencia de los establecimientos. Hay quienes señalan que los establecimientos particulares subvencionados no segregan debido a que a ellos asisten estudiantes de todos los niveles económicos, sin embargo, se omite un factor relevante como lo es el perfil socioeconómico de los diferentes establecimientos de esta dependencia.

En un principio la falta de investigaciones en esta materia permitió que diversas opiniones suplieran este vacío. Entre ellas quienes sugieren que la segregación no es un desafío para la agenda educativa (Beyer, 2007; González, 2006) y, por otra parte, quienes mencionan que nuestro sistema escolar experimenta un proceso de segregación social observado en la diferenciación entre cada tipo de colegio (García-Huidobro & Bellei, 2003) en el cual el financiamiento compartido juega un rol preponderante (Cox, 2003).

Las investigaciones venideras suplen esta carencia, sin embargo, los resultados de sus mediciones varían en función de los índices y técnicas que utilicen los investigadores, así como de la población tomada como referencia. De manera que, los resultados aún son inconsistentes entre sí. Por ejemplo, Valenzuela et al. (2009) concluyen que el grado de segregación es alto y ha experimentado un leve incremento, mientras tanto Elacqua (2009) constata que el grado de segregación no es alto –comparando incluso con países desarrollados- y que éste se ha reducido en el pasar de los años.

El estudio que inicia esta área investigativa en Chile es el de Valenzuela, Bellei y De los Ríos (2008), quienes utilizando el Índice de Disimilaridad o índice de Duncan¹² y en base a los resultados de las pruebas SIMCE de los años 1998 a 2006 más información adicional proporcionada por el cuestionario de padres y apoderados de la misma prueba¹³, indican como resultado un 0,50 y 0,54 para los estudiantes del 30% de menos nivel socioeconómico, mientras que aquellos estudiantes del 30% de mayor nivel poseen un puntaje de 0,6, lo cual para este último caso representa nivel de hipersegregación. Sumado a ello, el grado de segregación es mayor entre los colegios particulares que entre los colegios municipales y considerando que los colegios particulares pagados se sitúan en niveles extremos en el caso de los estudiantes de menor nivel socioeconómico, lo cual se debe a que muy pocos estudiantes de estas características asisten a este tipo de colegio.

Elacqua (2009) utiliza el mismo indicador para sus estimaciones, pero excluye a los colegios particulares pagados del análisis, principal factor que explica los resultados disímiles entre ambas investigaciones.

Otros estudios, utilizando el mismo índice, aunque con datos de PISA 2006, observan que Chile junto con Tailandia presentan los mayores niveles de segregación entre los 57 países analizados (Valenzuela, 2008). Por otra parte, Willms (2010) advierte que Chile junto a Bulgaria presentan los niveles más altos de segregación por nivel socioeconómico de sus estudiantes entre los colegios.

¹² *“Este Índice estima el porcentaje de estudiantes vulnerables, que debe transferirse de establecimientos escolares para que exista una distribución homogénea de estos entre todos los establecimientos educativos de un determinado territorio”* (Valenzuela, Bellei, & De Los Ríos, 2010), valores cercanos a 0 dan cuenta de la inexistencia de segregación en el grupo analizado entre los colegio, mientras que valores cercanos a 1 dan cuenta de mayor segregación, la literatura indica que valores 0,6 y mayores corresponden a hipersegregación.

¹³ Las ventajas de este indicador es que se basa en antecedentes semejantes a los que utiliza el Ministerio de Educación para determinar el nivel socioeconómico de las escuelas.

Chile es uno de los países con niveles más altos de segregación en el mundo, como lo han señalado informes de la OCDE y resultados de la prueba PISA. Asimismo, Carrasco et al. (2014) indican que en promedio las estimaciones sobre segregación escolar de nuestro país se posicionan entre un rango de 0,42 y 0,53 del índice Duncan. Adicionalmente, la prueba PISA 2009 concluye que Chile tiene los niveles más bajos de inclusión social, mientras que OCDE (2010) considera que junto a México y Perú presentan bajos niveles de inclusión académica.

De acuerdo a la producción investigativa, se han identificado dos elementos que tienen efectos sobre la generación de segregación escolar en nuestro país, uno de ellos es la elección que realizan padres y/o jóvenes para ingresar a un determinado establecimiento y la selección que realizan los colegios, adicionalmente en ambos casos las decisiones se ven enmarcadas y diferenciadas por un ámbito social y académico.

a) Elección del establecimiento

Ámbito académico

La libertad que tienen los padres para elegir establecimiento es un factor relevante en la segregación, lo cual puede ser observado en la elección que estos realizan basada en criterios académicos como son los resultados en pruebas y en la composición del alumnado.

Lo peculiar de nuestro sistema educacional es la aplicación de pruebas estandarizadas (SIMCE y PSU) que buscan medir las habilidades adquiridas por los estudiantes durante su etapa escolar y conjunto a ello la publicación de resultados que permite diferenciar a las escuelas respecto a los resultados obtenidos (Valenzuela, Bellei, & De Los Ríos, 2010). El SIMCE fue creado con el propósito de orientar a las familias en la elección de un establecimiento escolar, como señalan Raczynski y Hernández (2011) desde el año 2004 el Ministerio viene impulsando iniciativas para estimular el uso de estos resultados en los colegios y desde el año 2007 que se da pie a la difusión de los resultados a las familias.

La evidencia muestra que 6 de cada 10 padres no conocen los resultados SIMCE del colegio en el que están sus hijos y que a menor nivel socioeconómico la desinformación aumenta (CAsEN, 2006). Para el año 2010, solo un 49,6% de los padres estima conocer dichos resultados sobre el colegio en que estudia su hijo (CIDE, 2010), mientras que para el año 2011 un 60% de las familias declara estar informado sobre esto (CEP, 2011).

A pesar de que el conocimiento sobre los resultados SIMCE ha aumentado, algunos estudios apuntan a que éste no constituye un factor de elección para los padres¹⁴, lo que se debe a que estos cuentan con un conocimiento vago respecto a los resultados de sus hijos en esta prueba, quienes declaran por una parte, no estar seguros de si el establecimiento les ha proporcionado información al respecto, y por otra, desconocen de manera precisa el significado de la evaluación así como de parámetros para interpretar los puntajes (Ayala, 2010; Elacqua & Fábrega, 2006; Córdoba, 2014; Raczynski et al., 2010); aunque para otros autores, las familias sí manejan esta información y la utilizan al momento de su elección (Córdoba, 2014; Sapelli & Torche, 2002).

Otras investigaciones destacan que las pruebas estandarizadas no son un factor clave de elección de escuela, sin embargo, no se puede desconocer que en nuestro país se otorga especial énfasis a estos resultados. Como señalan Gallego y Hernando (2009), este tipo de pruebas entregarían antecedentes de la calidad educativa entregada por los colegios, sin obviar, que estudiantes de familias de nivel socioeconómico alto y con más años de estudios, asisten a colegios que cuentan con mayor rendimiento académico, mientras que jóvenes de familias con menor nivel socioeconómico apuntan a escuelas de menor rendimiento.

¹⁴ Se hablará de las “familias” o “padres” según corresponda, la omisión de los “jóvenes” o “estudiantes” tanto en los procesos de elección como selección (se verá más adelante) se debe a que como señala la literatura existe nulo o escaso conocimiento que permita señalar cuál es la opinión, visión o representación que tengan ellos acerca de estos procesos (Asesorías para el Desarrollo, 2004; Dávila, Guiardo & Medrano, 2006; Salinas & et al., 2010).

Un segundo aspecto a contemplar en el ámbito académico es la composición del alumnado. El rendimiento académico por su parte sería un factor reconocido a la hora de elegir escuela, en el sentido de que las familias atienden al buen rendimiento escolar que pueden proporcionar los pares a su hijo. Las familias de nivel socioeconómico alto escogerían escuelas privadas en función del buen rendimiento académico a diferencia de las familias con menor nivel educativo, quienes tenderían a escoger escuelas de bajo rendimiento debido a que no disponen de mayor información o se auto excluyen de otros colegios (Córdoba, 2014).

Ámbito social

La literatura cuestiona el hecho de que la elección que realizan las familias esté basada únicamente en atributos de rendimiento académico, existen estudios que plantean que los padres también deciden según la composición social de la escuela, la cercanía entre escuela-casa y/o el perfil de pago (Flores & Carrasco, 2013). Mena y Corbalán (2010) sugieren que los padres según su pertenencia a determinado grupo social llevan a cabo la elección basándose en indicadores indirectos como la calidad percibida o el prestigio de la escuela. La elección de las familias entonces puede ser comprendida desde un ámbito social considerando tres aspectos claves, las fuentes de información que ocupan para tomar su decisión, el componente compañeros y la modalidad de cobro, que restringen la elección.

En relación a las fuentes de información aquellas más utilizadas por las familias son los amigos, parientes y profesores, mientras que los medios de comunicación, internet y fuentes gubernamentales son las menos consultadas (Elacqua & Fábrega, 2006). Como menciona Córdoba (2014) la documentación confirma que las principales fuentes de consulta son la propia experiencia y la de familiares cercanos, la información que se recaba de conversaciones con madres del barrio y las observaciones cotidianas en las escuelas, así, en tanto la experiencia que se había tenido era positiva permitía asumir un buen indicador de calidad de la escuela. Surge una segunda fuente, cuando no se encuentra información a

primera instancia, las familias conversan con otros familiares, con conocidos y vecinos, intentando reunir datos acerca del funcionamiento, el comportamiento de los niños, las materias que han sido abordadas, la trayectoria de ex alumnos, etc., con el objetivo de lograr formar una valoración sobre la escuela.

Un aspecto importante constatado por diferentes estudios (Córdoba, 2014) da cuenta que el nivel socioeconómico o educativo de los padres es una variable clave al momento de atender los criterios de elección. Considerando que para aquellos padres que tienen más años de estudio las fuentes de información formales son las más utilizadas (Elacqua & Fábrega, 2006), por ende, aquellos padres con mayor nivel educativo y mejor nivel socioeconómico valoran aún más los resultados de los test y están dispuestos a enviar a sus hijos a un colegio de una mayor distancia, lo cual evidencia que no se concentran exclusivamente en criterios prácticos (Ayala, 2010; Elacqua & Fábrega, 2006). Caso opuesto a lo que ocurre con aquellos padres que envían a sus hijos a colegios municipales para quienes la cercanía entre casa y escuela es un valor fundamental. Elacqua y Fábrega (2006) señalan que las redes de información son segmentadas por el nivel educacional de los padres, ya que aquellos que eligen escuelas privadas tienen redes de mayor calidad a diferencia de aquellos padres que eligen escuelas municipales.

Respecto a los compañeros como elemento que restringe la elección, Raczynski y Hernández (2011) mencionan que las familias de estratos bajos y medio, reúnen información de forma directa sobre los colegios, mediante la observación del comportamiento de los estudiantes a la salida del colegio, en donde se aprovecha mirar el lenguaje usado, la presentación personal, la conducta y el trato entre compañeros de distintos niveles, así como la presencia o no de adultos.

A su vez se constata que para las familias de estrato medio las representaciones de carácter negativo sobre las escuelas juegan un rol importante. Así como en otros países, las familias chilenas optan entre sus factores de no-elección por colegios a los que asistan estudiantes de grupos sociales más bajos reconociendo que este tipo de escuelas recibe a todo tipo de alumnos, es decir, que al no tener

mecanismos de selección ni cobrar, la calidad educativa es baja y la disciplina deficiente (Elacqua & Fábrega, 2006).

Las familias rechazan el hecho de que sus hijos/as tengan contacto con estudiantes vulnerables socialmente, con hábitos y costumbres distintas, esto se ve reafirmado en diversos estudios que reflejan que la elección de escuela responde al interés de la familia porque sus hijos se eduquen en escuelas donde sus compañeros sean de un nivel socioeconómico similar (Canales, Bellei, & Orellana, 2016; Madero & Madero, 2011). Por su parte, según indica la Encuesta CEP (2006) la elección de los padres no se basa en la calidad del establecimiento, sino en la homogeneidad de su alumnado, puesto que contemplan que en este tipo de ambiente sus hijos y ellos como padres encontrarán compañeros y familias cercanas a su realidad (Elacqua, Scheider, & Buckley, 2006). En este sentido, las características del alumnado que las madres evitan corresponden a niños/as y jóvenes que (Córdoba, 2014):

- Se involucran constantemente en peleas dentro del establecimiento
- No reconocen la autoridad de sus profesores
- Consumen tabaco, drogas y/o alcohol dentro o fuera del establecimiento
- Proviene de familias que se dedican al micro narcotráfico
- Utilizan lenguaje impropio y vulgar
- Se escapan de la escuela
- Su apariencia no se relaciona con su condición de estudiante

Hallazgos recientes reafirman estas constataciones indicando que las familias de clase media buscan establecimientos que les ofrezcan orden, control y una orientación hacia el futuro a sus hijos (Canales, Bellei, & Orellana, 2016). Son familias que eligen colegios privados subvencionados en cuanto este les asegura que se congregaran con aquellas familias y/o estudiantes que poseen características similares y no se “mezclarán” con familias y/o estudiantes que tengan características sociales diferentes a las suyas. Sumado a esto, valoran que en estos colegios funcione la disciplina y orden que les otorga el control constante que hay sobre los estudiantes. Por último, para estos padres este tipo de escuelas

les asegura que sus hijos tendrán un buen futuro y realizable a pesar de que ellos no tengan un excelente desempeño académico, en universidades o institutos académicamente no selectivos.

Al momento de indagar en los sectores populares de clase baja en Santiago, Bellei y su equipo constatan (Bellei, Canales, Orellana, & Contreras, 2016) que para un sector denominado “elector activo”, las diferencias que buscan evitar las familias no son especialmente económicas, sino culturales y morales vinculadas con las conductas y valores de los estudiantes. Son padres que quieren apartar a sus hijos de la precaria realidad en que deben vivir (delincuencia, narcotráfico, etc.), la formación escolar es vista como una forma de brindarle a sus hijos un mejor futuro alejado de los problemas sociales y que les permita acceder a estudios técnicos para lograr una temprana inserción laboral.

Dentro de esta misma clase popular se encuentra el “elector pragmático” quien pone en juicio todas las características de elección mencionadas, pues es un grupo que resignado por su situación socioeconómica ve limitado su horizonte de posibilidades. Son familias que optan por la educación municipal cercana a sus casas, ya que no cuentan con los recursos económicos necesarios para costear una mensualidad, transporte o materiales exigidos en otro tipo de establecimientos. Para estos padres la tarea es apoyar a sus hijos, mostrando dedicación e interés por sus estudios para evitar que tenga problemas conductuales o se alejen de la escuela. En este sentido, apuestan porque la formación valórica desde la casa les permita alcanzar aquello que no les permiten sus limitaciones económicas.

Otro punto que es interesante notar es que existe en las familias y la opinión pública representaciones negativas de la educación municipal a diferencia de la particular subvencionada que es más valorada. Para los apoderados la falta de selección en los establecimientos municipales permite asignar características críticas que pueden ser observadas en los atributos negativos de sus estudiantes quienes obstruyen el regular funcionamiento de una clase, disminuyendo la calidad educativa y el aprendizaje de los estudiantes además de aumentar las

posibilidades de que sus hijos adopten malas conductas (Raczynski & Hernández, 2011). Sumado a estas características, para las familias de estratos medios existe un estereotipo del colegio público, como un sector abandonado, que no tiene estándares de gestión, donde no existe una calidad organizacional, en la cual no hay respeto por las instalaciones ni por las rutinas, e incluso no se respeta la disciplina ni el uniforme (Canales, Bellei, & Orellana, 2016).

Por otra parte, respecto a la selección y expulsión por rendimiento académico las familias no se muestran a favor, más bien consideran necesario que la escuela apoye a estos estudiantes, sin embargo, sobre aquellos niños/as y jóvenes con problemas conductuales los padres se muestran de acuerdo con la expulsión de estos sólo bajo el hecho de incurrir en mala conducta (CIDE, 2013).

Un último aspecto diferenciador en la oferta educativa para las familias es el pago/gratuidad, respecto a la relevancia que tiene el costo de un establecimiento escolar. Existen estudios que concluyen que el sistema de financiamiento compartido limita las posibilidades de elección y tendría un efecto segregador en aquellos de mayor y menor pago (Córdoba, 2014; Elacqua & Fábrega, 2006; Flores & Carrasco, 2013).

El problema redunda en que la preferencia de los padres por establecimientos socioeconómicamente homogéneos facilita la construcción de un sistema escolar segregado (Valenzuela, Bellei, & De Los Ríos, 2010), y en otro sentido, la preferencia por características asociadas indirectamente con un nivel socioeconómico (por ejemplo, el status que pueda proveer el colegio) o el grado de homogeneidad del alumnado (ejemplo de ello es la elección de colegios con orientaciones religiosas), igualmente contribuye en la misma dirección. La única diferencia entre ambas elecciones, es que la primera constituye una preferencia directa por la segregación escolar, mientras que la segunda asociada a características lo hace de manera indirecta, como señalan Valenzuela, Bellei y De Los Ríos se *“relewa el hecho de que, en alguna medida, la segregación escolar es un efecto sistémico no buscado por las personas individualmente”* (2010, pág. 220).

Las representaciones que las familias tienen sobre el cobro/gratuidad se asocian a la dependencia administrativa, lo cual suma prejuicios sobre el tipo de estudiantes que asisten y la convivencia escolar desarrollada. Para las familias los colegios pagados (privados y subvencionados) son mejores que aquellos gratuitos. Afirmaciones que se apoyan en tres ideas, en primer lugar, en que aquellos colegios pagados son mejores, puesto que cuentan con mayores recursos lo cual es observado en la infraestructura, el equipamiento y mejores profesores; en segundo lugar, al pagar los padres tienen el derecho a exigir una mayor calidad; y, por último, la selección que realiza el colegio (Raczynski & Hernández, 2011).

El imaginario familiar afirma que el pago es una forma de expresar la motivación y compromiso con la formación escolar de sus hijos y/o hijas, por tanto, es un factor que orienta su elección. Sin embargo, se producen dos problemáticas por una parte, al optar por colegio pagados se produce un fenómeno de exclusión hacia aquellas familias que no tienen los recursos para acceder a este tipo de colegios dado que solo pueden elegir aquellos establecimientos que son capaces de costear, y por otro lado, sugiere que el pago es percibido por los padres como una fuente de estatus y movilidad social en la medida que les posibilita interactuar con otras familias de su mismo nivel socioeconómico y no necesariamente con aquellos más vulnerables (Flores & Carrasco, 2013).

b) Selección realizada por los colegios

Ámbito académico

El sistema escolar chileno permite a los colegios decidir quién puede ingresar (procesos de admisión) y más tarde si es necesario expulsar o no al estudiante¹⁵; en tal situación, opera un mecanismo de asignación que afecta la distribución de los alumnos entre las escuelas. La selección es un mecanismo presente en la

¹⁵ En la educación pública este aspecto cambiará con la Ley de Inclusión –revisar antecedentes– siendo en principio los más afectados aquellos colegios particulares subvencionados y en segunda instancia aquellos colegios emblemáticos, cabe recordar que los colegios particulares pagados no se verán afectados.

mayoría de las escuelas en nuestro país, práctica realizada mayormente en los establecimientos privados (Madero & Madero, 2011) quienes optan por permitir el ingreso a aquellos jóvenes provenientes de familias de mayor nivel socioeconómico y con mayores habilidades cognitivas (Valenzuela, Bellei, & De Los Ríos, 2010), lo cual está asociado a la focalización del trabajo docente, en tanto los costos y esfuerzo por enseñar a este tipo de alumno son menores.

Mena y Corbalán (2010) plantean que diversos autores cuestionan la relación causal entre selección académica y segregación escolar, mientras que para otros este vínculo representa el principal problema de incentivar la selectividad; la comunidad escolar (entre ellos padres, profesores y directores) valida los mecanismos de selección en tanto resguarda el nivel académico del establecimiento (CIDE, 2013) .

En Chile uno de los principales dispositivos de selección académica son los procesos de admisión realizados en las escuelas (Madero & Madero, 2011) que apuntan a medir las habilidades de los estudiantes con el objetivo de seleccionar a aquellos que demuestren tener mejores posibilidades de lograr un buen rendimiento académico.

Se identifican dos atributos que miden habilidad, en primer lugar, la exigencia de calificaciones¹⁶ de cursos anteriores aprobados por el alumno. Con el propósito de conocer el rendimiento académico del estudiante, las calificaciones se convierten en antecedente de su desempeño escolar, lo cual en algunos casos puede limitarle al estudiante su ingreso a establecimientos más exigentes.

En segundo lugar, la rendición de pruebas relativas a evaluar el aprendizaje en el sector de lenguaje, matemáticas e inglés –en algunos casos-, apunta en el mismo sentido, tener una comparación sobre los antecedentes que trae el estudiante en contraste al conocimiento rendido en las pruebas. Gran parte de los colegios

¹⁶ En algunos colegios solo se exige presentar el certificado de notas de su antecesor año escolar, existen otros colegios que exigen además una nota mínima para postular al colegio, dicha nota varía en mucho de los casos entre un 5,5 y un 6,0.

entregan una puntuación al alumno dependiendo de sus resultados, con el fin de seleccionar a aquellos más capaces. La encuesta del CIDE (2013) demuestra que un 53% de los estudiantes han rendido pruebas de conocimiento como parte de su proceso de ingreso a los establecimientos. La discusión central que se ha gestado durante los últimos años se basa en cómo determinar cuán beneficiosa es la práctica de selección por mérito académico.

Así como los procesos de admisión son una herramienta que permite seleccionar a los estudiantes, la facultad de decidir su permanencia en el colegio también actúa como mecanismo selectivo. Esta segunda etapa refiere a los filtros de permanencia aplicados durante la vida escolar, exclusivamente la expulsión la que es atribuida a diferentes causas, entre ellas el bajo rendimiento, indisciplina, malas actitudes, entre otras que perjudican al proyecto escolar de la escuela (Radic, 2014). Si bien pareciera ser un tema problemático, tanto apoderados, como profesores y directores se muestran de acuerdo con estas medidas en cuanto un 70% apoya que se expulse a los estudiantes por “mala conducta” (CIDE, 2013).

Ámbito social

Los colegios no solo se restringen a una selección de orden académico a fin de filtrar a los estudiantes que ingresan, sumado a ello y de manera implícita se identifican mecanismos de carácter social, entre ellos dos criterios, uno económico relacionado con el cobro/gratuidad del establecimiento y otro de selección familiar y religioso (Madero & Madero, 2011).

En primera instancia, Valenzuela, Bellei y De los Ríos (2008) dan cuenta que el financiamiento compartido tiene un efecto significativo en el aumento de segregación social a nivel comunal, siendo incluso mayor que el efecto de las desigualdades socioeconómicas y de la segregación residencial en Chile; sumado a ello se aprecia que la presencia de selección académica es el doble entre las escuelas particulares subvencionadas que cobran a las familias en comparación con aquellas escuelas gratuitas (Bellei, 2013).

Como ya se señaló, la libertad de elección que funciona en nuestro país permite a las familias elegir el establecimiento de sus hijos, lo que ha provocado una polarización entre colegios según el nivel socioeconómico y las características de sus estudiantes y familias, aquellos padres de mayor nivel socioeconómico tienden a buscar colegios más exitosos para sus hijos, lo cual no se replica –debido a la falta de recursos- en familias de menor nivel socioeconómico. El sistema de voucher incentiva no solo a los establecimientos a competir entre sí por la matrícula, sino, que proporciona a los padres un mecanismo monetario que diferencia a los establecimientos escolares¹⁷.

Frente a esto, existen críticas que postulan que la capacidad de las instituciones escolares de seleccionar ejerce un obstáculo a la libertad de elección de los padres debido a que se estaría favoreciendo a los proveedores (Mena & Corbalán, 2010). La selección por capacidad de pago generalmente no involucra al estudiante como tal, sino a su familia (Madero & Madero, 2011), esto entendiendo que son los colegios los que cobran aranceles e introducen criterios de admisión, permitiendo que aquellos padres que poseen mejores ingresos económicos y mejor educación cuenten con mayor libertad para elegir, lo cual favorece a las familias de ingresos medios y altos.

En segunda instancia la selección familiar y religiosa corresponde a la entrevista personal a estudiante y/o a padres, y a la exigencia del bautizo y/o matrimonio civil por la iglesia católica -especialmente desde los colegios particulares privados- (Madero & Madero, 2011). Por una parte, la entrevista busca establecer una conversación para conocer a la familia, además de exigirse en algunos casos un pago por el proceso de admisión y la revisión de la Ficha de Protección Social (FPS), el propósito es caracterizar el entorno socioeconómico de los estudiantes, lo que servirá como barrera de entrada o bien como información que asegure su ingreso al colegio, en última instancia se trata de seleccionar a aquellos con

¹⁷ No hay que obviar que aquellos alumnos de mejores condiciones sociales tienden a tener mejores indicadores de asistencia, retención y éxito escolar (Valenzuela, Bellei, & De Los Ríos, 2010), lo cual contribuye y refuerza la imagen de un buen establecimiento escolar.

quienes se pueda establecer una continuidad cultural entre la escuela y el hogar (Godoy, Salazar, & Treviño, 2014).

Los apoderados afirman que un 33% de los colegios privados solicita certificados religiosos (CIDE, 2013). Mientras que datos entregados por Godoy et al. (2014), señalan que para la admisión a 7° básico y 1° medio sólo el 5% de los colegios particulares subvencionados exigen antecedentes religiosos a diferencia de los colegios particulares pagados, en donde esta práctica aumenta a un 15%, en contraste con la educación municipal en donde ésta es una práctica ausente.

La encuesta realizada por el CIDE (2013), afirma que un 36% de los apoderados declara haber entregado información económica en el proceso de admisión, se reconoce que las escuelas católicas exigen en mayor proporción antecedentes socioeconómicos a las familias, mientras que los colegios particulares subvencionados lo hacen en menor medida y las escuelas de orientación evangélica casi no lo aplican comparadas con las escuelas laicas (Godoy, Salazar, & Treviño, 2014).

Se aprecia que las escuelas particulares subvencionados exigen más requisitos de postulación que las escuelas municipales, sin embargo, como plantea Carrasco et al. (2014) para los colegios particulares privados el proceso de selección se basa en la reputación del establecimiento. Donde la formación valórica es un elemento clave por tanto busca construir un ambiente educativo orientado a la formación moral, ordenada y respetuosa, por esta razón, las entrevistas a estudiantes y/o a padres permiten anticipar la base actitudinal y ética con la que cuenta la familia. Aún más los investigadores hipotetizan que la formación valórica en última instancia da cuenta del comportamiento y la disciplina, elementos fuertemente ligados al desempeño académico del estudiante.

La sociología de la educación permitió adentrarse en la escuela para conocer, comprender y analizar las relaciones sociales surgidas en sus diferentes dimensiones. Para esta investigación la experiencia escolar es el elemento principal, en tanto permite conocer la relación que existe entre los jóvenes y la

escuela. Diferentes estudios nos permiten establecer (Willis, 1988; Dubet, 1998; Cerda et al., 2000) que el recorrido que hacen los estudiantes por la escuela se ve influenciado por las culturas externas a las que ellos adhieren afectando no solo el comportamiento de éstos, sino también, sus percepciones, decisiones y proyecciones.

Sumando a ello, el sistema educativo influye en la experiencia escolar, y en el caso de Chile, la desigual educación entregada por los distintos tipos de colegios produce una educación segregada. La cual es consecuencia, entre otros factores, de la elección de escuela y la selección escolar.

3. Efecto par un concepto transversal

Para la presente investigación, el efecto par se comprende como un elemento que permea la relación entre la elección realizada por las familias y la selección que llevan a cabo los colegios. El "efecto par" plantea que al concentrarse ya sea en la escuela o sala de clases determinados alumnos, por ejemplo, estudiantes de menores capacidades y recursos, estos experimentarán menores oportunidades de lograr aprendizajes, debido a que la composición incidiría en sus logros educativos.

Como sugieren diversos autores (Bellei, 2013), visto desde el logro académico, se puede afirmar que escuelas y aulas menos segregadas benefician a los alumnos más vulnerables, sin embargo, al observar el caso contrario, es discutible determinar si los alumnos con mejores resultados académicos son beneficiados o perjudicados en contextos heterogéneos. En términos teóricos existen dos posturas frente al tema, por una parte, el argumento a favor propone que la idea de separar a los alumnos de acuerdo a sus habilidades cognitivas y rendimiento académico, sería eficiente en cuanto permite focalizar el trabajo de enseñanza a cada uno de los grupos, viéndose ambos beneficiados; y por otra parte, contraria a esta idea se señala que en el mejor de los casos ocurre un efecto compañero que beneficiaría a los alumnos de menores habilidades al compartir y trabajar con

alumnos de mayores habilidades (Beyer, 2007), no obstante, la literatura al respecto es contradictoria (Bellei, 2013).

En el ámbito internacional se ha aprovechado la diversa naturaleza de los sistemas educativos de diferentes países con el objetivo de comparar y apreciar los efectos del sistema sobre el rendimiento y la equidad. Para el caso de Estados Unidos, la investigación sostiene que los logros educacionales de estudiantes que han sido integrados versus aquellos agrupados por habilidades no difieren mayormente, ni siquiera al distinguir por enseñanza básica o enseñanza media (Manzi, 2007). En Inglaterra y Gales, Hanushek y Woessman (2006) detectan que la educación selectiva elevaría la desigualdad en resultados educativos sin afectar los promedios, mientras que Waldinger (2006) postula lo contrario, demostrando que en los sistemas selectivos no hay un aumento del capital cultural.

Discusiones similares ocurren para el caso inglés, Kerkhoff et al. (1996) sostienen que el paso de un sistema selectivo hacia uno comprensivo habría reducido las brechas de rendimiento en el país, aumentando el desempeño de los menos hábiles, pero reduciendo el de los más hábiles. Crook et al. (1999) sugieren que no existen mayores variaciones entre el paso de un sistema al otro, mientras que Galindo-Rueda y Vignoles (2005) consideran que este cambio habría afectado el desempeño de los estudiantes más hábiles sin verse afectado el rendimiento de los menos hábiles.

Ahora bien, al centrar el foco en aquellos estudios que evalúan si la presencia de pares con alto rendimiento afecta positivamente al resto de sus compañeros en un determinado curso, los resultados sugieren que mayoritariamente existe un efecto positivo en dicha relación, evidenciando que el efecto benéfico es mayor que el potencial efecto negativo de los compañeros de menor rendimiento. Un caso específico es el estudio realizado en San Diego, California, el cual demuestra que la presencia de estudiantes con mayores habilidades dentro de un mismo curso beneficia positivamente el rendimiento de sus otros compañeros (Manzi, 2007).

Respecto a lo anterior, se aprecia que la segregación es perjudicial para los resultados agregados y aumenta las brechas educativas entre grupos sociales, para sustentar el argumento se hace referencia a los resultados de la prueba PISA 2006, señalando que *“el rendimiento promedio de un país es peor y exhibe mayor disparidad de resultados en correlación con la existencia de prácticas de segregación más frecuentes y desde edades más tempranas”* (Mena & Corbalán, 2010, pág. 338). Sin embargo, otras posturas señalan que la inclusión forzada afecta de manera negativa a los alumnos más talentosos, especialmente a aquellos de estratos medios y bajos (Beyer, 2007; Manzi, 2007), la selección no determinaría la desigualdad de los aprendizajes, ya que ésta misma se encuentra influenciada por el capital cultural y económico de los alumnos, de tal modo, a falta de demostración empírica, no es seguro que el efecto par acentúe las diferencias en los aprendizajes (Beyer, 2007; Mena & Corbalán, 2010).

En el caso de nuestro país, Valenzuela, Bellei y De los Ríos concuerdan en que la mayor parte de la evidencia recomienda que *“la concentración de niños de menores recursos económicos en un mismo centro educativo disminuye significativamente sus oportunidades de aprendizaje, después de revisar el debate y de investigar el tópico a partir de los datos que arroja PISA 2006”* (Mena & Corbalán, 2010, pág. 338). El informe demuestra que, al comparar Chile con Polonia y Uruguay, el primer país presenta un efecto par importante y la única variable institucional con peso es la selección académica (Bellei, Valenzuela, Osses, & Sevilla, 2009). Como plantean Mena y Corbalán (2010) hay que considerar dichos resultados en relación a la realidad de nuestro sistema educacional, en cómo los niños más vulnerables se concentran en establecimientos no solo de una situación económica deficiente o inestable, sino que poseen menor capital cultural, participan en menor medida en asuntos estudiantiles, cuentan con menores aspiraciones académicas y sus padres muchas veces no finalizaron la enseñanza académica.

4. Representaciones sociales

Con el propósito de acceder a la subjetividad de los jóvenes se ha decidido trabajar con el concepto de Representaciones Sociales (RS). En tanto se busca acceder a un fenómeno que no solo es subjetivo e individual, sino que esta mediado por un componente social, en el cual se integran la cultura, la identidad y la historia.

Si bien este concepto es propio de la Psicología Social y se le atribuye principalmente a Serge Moscovici, el mismo autor menciona cuatro influencias teóricas que le permitieron plantear la teoría de las RS. El sociólogo francés Émile Durkheim, el sociólogo y antropólogo francés Lucien Lévy-Bruhl, el psicólogo y biólogo suizo Jean Piaget y Sigmund Freud (Baeza, 2014). Sin despreciar los aportes teóricos entregados por el psicólogo austriaco Fritz Heider y la propuesta los sociólogos Berger y Luckmann (Araya, 2002).

La teoría de Moscovici se centra en conocer cómo los individuos construyen y a la vez son construidos por la realidad social, planteamiento fundado en la Sociología por Durkheim y Schütz, y profundizado por Berger y Luckmann. Para estos últimos, la construcción social de la realidad se entiende como un proceso dialéctico, donde la vida cotidiana aparece como una realidad objetiva e impuesta para las personas, y a la vez, una construcción intersubjetiva de un mundo compartido (Araya, 2002; Van Haecht, 1999). Como señala Van Haecht (1999), uno de los aportes más importantes de estos teóricos es privilegiar la dimensión micro social en los estudios sociales.

Es el año 1961 que Moscovici presenta el concepto de RS, y es a partir de ello, que en las Ciencias Sociales se comienza a desarrollar una teoría en torno a él, principalmente porque se constituye como un nuevo enfoque que logra integrar *“lo individual y lo colectivo, lo simbólico y lo social; el pensamiento y la acción”* (Araya, 2002). Para comprender como lo social transforma el conocimiento en una representación del colectivo y como ésta modifica a su vez lo social, Moscovici distingue dos procesos.

En primer lugar, la *objetivación* como el proceso que va desde la selección y descontextualización de los elementos hasta la formación de un núcleo figurativo, la construcción selectiva inicia cuando los diferentes aspectos del objeto son extraídos de su contexto y sometidos a una selección en relación a criterios culturales y normativos. De esta forma, los grupos se apropian de dichos aspectos, conformándose el núcleo figurativo, “*una construcción de imágenes coherente que reproduce el objeto de forma concreta y selectiva*” (Rateau & Lo Mónaco, 2013, pág. 29).

El segundo proceso denominado *anclaje* completa el de la objetivación, es aquel en que las RS logran enlazarse con el marco de referencia de la colectividad, sirviendo como instrumento para interpretar la realidad y poder actuar sobre ella. Los diferentes grupos otorgan valores propios al objetivo a partir de los cuales este podrá ser situado y evaluado, así el objeto dará paso a diferentes interpretaciones las cuales siempre estarán en relación con una implicación de identidad, ya que cada grupo social va a anexar el objeto a sus propias redes de significación, constituyéndose de este modo un amplio campo de significaciones colectivas del objeto, convirtiéndose éste en un mediador de las relaciones entre los grupos (Rateau & Lo Mónaco, 2013).

De esta forma, la objetivación articula los elementos del entorno en una realidad social, mientras que el anclaje modela las relaciones sociales y su expresión en la práctica.

En este sentido, las RS son un marco de interpretación del entorno, que permiten regular las relaciones con el mundo y con los otros, entregando sentido a las conductas, actos, formas de comprensión, y como nos comunicamos con nuestro entorno social. Para comprender lo anterior, Araya (2002) señala que las RS son pensamiento constituyente y a la vez pensamiento constituido, en otras palabras, las RS como parte de la realidad social contribuyen a su configuración y a la producción de efectos específicos; y a su vez las RS colaboran con la construcción del objeto del cual son una representación. El aspecto *constituyente* del pensamiento son los procesos y el *constituido* son los contenidos.

De tal modo, sobre la base teórica expuesta los estudios acerca de las RS se han perfilado de acuerdo a diferentes líneas de investigación (Pereira de Sá, 1998), y entre ellas se pueden reconocer dos enfoques que le han abordado: el procesual y el estructural.

El enfoque procesual contempla el aspecto *constituyente*, privilegiando los métodos cualitativos y el análisis de lo social, de la cultura y de las interacciones sociales. Es característico de este enfoque centrarse “*en la diversidad y en los aspectos significantes de la actividad representativa (...) por un interés focalizado sobre el objeto de estudio en sus vinculaciones socio históricas y culturales específicas y por una definición del objeto como instituyente más que instituido*” (Araya, 2002, pág. 51).

Por otra parte, el enfoque estructural se centra en el aspecto *constituido*, centrandose su trabajo en el funcionamiento de lo cognitivo y del aparato psíquico, a través de métodos experimentales y análisis multivariados. Este enfoque parte del supuesto de que las RS tienen una estructura específica, organizándose en torno a un núcleo central el cual determina su organización y significación (Abric, 2001), desde el punto de vista ontológico lo que busca este enfoque es “*aprehender tanto los mecanismos cognitivos de constitución, como las funciones, dimensiones y elementos de una estructura cognitiva*” (Araya, 2002, pág. 53).

Con motivo del presente estudio es importante ahondar en las RS, específicamente en cómo se ha desarrollado a partir del enfoque procesual, en cuanto permite vislumbrar la forma en que los sujetos significan su realidad por medio de las interacciones sociales.

En esta línea destacan los trabajos realizados por Jodelet, los cuales continúan cercanamente la teoría elaborada por Moscovici. Bajo este enfoque, para lograr una comprensión y análisis de las RS se debe atender a sus tres dimensiones (Mora, 2002): *a) La información*, como la organización o suma de conocimientos con la que cuenta un grupo de personas en relación a un hecho o fenómeno social, esta dimensión da cuenta de la riqueza de datos o explicaciones que sobre

la realidad poseen las personas de sus relaciones cotidianas; *b) El campo de representación*, expresa una jerarquización del contenido de la representación, el cual puede variar entre grupos e inclusive dentro de un mismo grupo; y *c) La actitud*, es el componente valorativo de la representación, el cual puede expresar la significación de manera más o menos positiva o negativa.

Ahora bien, al momento de reconocerlas el propio Moscovici (1979) declara que la dimensión más común de observar es la actitud de las representaciones, esto de acuerdo a que *“nos informamos y nos representamos una cosa únicamente después de haber tomado posición y en función de la posición tomada”* (Moscovici, 1979, pág. 49). En términos metodológicos, el enfoque procesual se orienta al estudio descriptivo de las representaciones sociales, por ello pone especial énfasis en el lenguaje y en el discurso, es así como se considera que es en las interacciones y en el espacio público en donde se constituyen las representaciones.

El concepto de representaciones sociales ha sido utilizado en estudios similares que relacionan la educación con los jóvenes. Por ejemplo, Sapiains y Zuleta (2001) quienes abordan las RS de la escuela por jóvenes desescolarizados; Marchant (2014) quien realiza un trabajo similar, abordando las RS de la escuela desde la visión de los jóvenes que participan de la Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios; Muñoz y Morales (2004) estudiaron las RS de los jóvenes sobre la deserción escolar; y De la Vega y Mejías (2011) quienes indagan en las RS de los estudiantes sobre el rol del Estado en materia de educación. Estudios que demuestran que el concepto de representación social permite ahondar en las significaciones que tienen los jóvenes, tanto en términos prácticos como simbólicos, tomando en cuenta no solo el aspecto individual del sujeto, es decir su experiencia en la escuela, sino conjuntamente contemplando la importancia del contexto histórico y cultural en el cual se desenvuelven cotidianamente y toman decisiones los sujetos.

Los estudios micro sociológicos vinculados con la educación dotaron de relevancia a los actores educativos. Como se ha evidenciado la figura del estudiante no ha

sido estudiada considerablemente para abordar sus visiones sobre el sistema educativo. Es por ello que se vuelve relevante conocer sus visiones y en particular, hacerlo desde un abordaje cualitativo que nos permita comprender sus representaciones sociales.

El presente estudio indagó en tres elementos. Las representaciones sociales de los jóvenes sobre la elección de escuela, la selección académica y social que realizan los establecimientos escolares y sobre las proyecciones, en tanto, asociadas a la segregación escolar. Los dos primeros se consideran factores que potencialmente contribuyen a la producción de segregación, mientras las proyecciones serían afectadas por ésta.

De tal forma, la descripción estará abocada a identificar las dimensiones que estructuran el campo representacional en torno a la segregación escolar, en otras palabras, a identificar los ejes semánticos en torno a los cuales se organiza la representación social y a consecuencia de ello el actuar de los sujetos.

Marco metodológico

El presente proyecto investigativo se plantea como un estudio cualitativo, en tanto integra la dimensión subjetiva del investigado, mediante la emergencia del hablar, del significar socialmente. Es un estudio exploratorio y descriptivo, por una parte, busca entregar una visión general de tipo aproximativo de determinada realidad y describirla en tanto cómo es y cómo se manifiestan sus fenómenos y componentes (Canales, 2006). Con el fin de indagar en las representaciones sociales que tienen de la segregación escolar los jóvenes, se utilizarán técnicas cualitativas de recolección y análisis de información.

1. Técnicas de producción de información

Para lograr los objetivos propuestos y en correspondencia a la teoría de las representaciones sociales (Rateau & Lo Mónaco, 2013), se trabajó con el *grupo de discusión (GD)* como técnica de producción de información. Esta permitió conocer el valor o significado social de las representaciones. Como señala Canales (2006) mediante conversaciones se reproduce el discurso grupal o la palabra común; no es una conversación sobre la experiencia vivida más bien constituye una lectura de dicha experiencia desde una perspectiva ideológica, en la cual los sujetos enjuician y valoran lo que entienden como realidad desde un horizonte normativo del “debe ser” o “de lo ideal”, en este sentido, la palabra individual se guía por la palabra del grupo buscando el significado compartido.

La reunión construye al grupo y sus nexos (aquello que los une) reconstruyen discursivamente el grupo social al que pertenecen, por ello, no es de extrañar que una vez reconocida la norma del grupo dominaran quejas y demandas lo que expresa una posición social respecto al fenómeno investigado (Callejo, 2002).

Con los grupos se logra percibir el sentido común, una visión general sobre:

i. la significación que le entregan a los actos y decisiones que se encubren en la elección de colegio, si es una decisión propia o familiar, las fuentes de información

que utilizaron, significación de esta elección y los elementos que constituyen dicha elección;

ii. los procesos de selección realizados por los colegios, qué imagen tienen ellos de la rendición de pruebas para ingresar a ciertos colegios, sobre las exigencias religiosas, sobre el cobro/gratuidad de las instituciones, las ventajas o desventajas que reconocen, su opinión respecto a la expulsión de estudiante y su valoración de estos procesos;

iii. sobre la Ley de Inclusión los conocimientos que tienen al respecto, si ven efectos en su colegio o en la educación y las visiones que tienen de los cambios que ésta propone;

iv. sus proyecciones futuras, cómo estas se ven configuradas por el contexto en que se desarrollan, se logra conocer cómo se articulan sus proyecciones, las estrategias que emplearán, por qué esas decisiones, la información con que cuentan y los significados que le otorgan.

Cabe señalar que durante la realización de los grupos no se habla de “segregación”, más bien, los elementos centrales que han sido reconocidos como: elección de escuela, selección escolar y proyecciones, buscaron dirigir una conversación que permitiese abordar el concepto desde elementos que les son causas y efecto, más bien se esperó que el concepto emergiera.

2. Muestra

El muestreo fue intencional, esto quiere decir, que se eligió deliberadamente un grupo específico de personas que cumplieran con las características necesarias para responder a la temática de investigación.

a) Colegios

La literatura revisada (antecedentes bibliográficos y teóricos) aconseja diferenciar por dependencia administrativa los colegios, es decir, colegio municipal, colegio particular subvencionado y colegio particular pagado, ya que la experiencia

escolar y las proyecciones se ven diferenciadas por el colegio al que asisten los alumnos.

Además, se vuelve necesario diferenciar de acuerdo a características propias de los colegios, para conocer estas se trabajó con los datos entregados por el MINEDUC en su página web. Para el caso de los colegios municipales se diferenció entre aquellos municipales con buenos resultados académicos y con co pago, municipales que imparten educación técnica profesional (TP) y aquellos científicos humanistas (HC), entendiendo que en los primeros se observa de forma directa la selección académica. En el caso de los colegios particulares subvencionados se diferenció por el pago de mensualidad, mejor dicho, aquellos que son gratuitos de los que exigen un cobro mensual. Por último, para el caso de los colegios privados¹⁸ no se realizaron distinciones.

Esto con el objetivo de producir información que permitió finalmente conocer desde diferentes realidades sociales las representaciones de los alumnos participes.

b) Comuna

La elección de la comuna por su parte sitúa el problema en determinado contexto social. Para llevar a cabo el presente proyecto investigativo y por la facilidad de acceso para la investigadora se trabajó en la Provincia de Santiago.

c) Nivel escolar

Jóvenes que cursan 3° y/o 4° año medio, ya que al estar a finales de su enseñanza media pueden hablar desde una experiencia escolar más completa y además entregar información sobre sus proyecciones.

¹⁸ No se considera la mensualidad como variable diferenciadora, ya que, según datos del MINEDUC todos los establecimientos particulares pagados se clasifican en una mensualidad “más de \$100.000”.

3. Composición grupos de discusión

Los grupos de discusión se realizaron durante el segundo semestre del año 2016 y tuvieron una duración aproximada de 1 hora.

En primera instancia se convoca a su participación por medio de la Oficina Municipal de Juventud (OMJ) en las comunas de: Recoleta, Ñuñoa, Maipú, Macul, La Florida, Peñalolén y Providencia. En estas cuatro últimas la convocatoria no fue exitosa. En segunda instancia y para cumplir con la muestra, se acudió a grupos scouts que se reunían en la comuna de Macul y Las Condes, se logran conformar dos grupos de discusión.

Inicialmente se buscó constituir grupos a partir de determinadas comunas, por ejemplo, para la comuna de Recoleta formar un grupo de jóvenes que asistieran a diferentes colegios municipales TP dentro de la misma comuna. Sin embargo, debido a los problemas surgidos durante la convocatoria a los grupos de discusión, la muestra se vio modificada. Los grupos Municipal TP, Municipal HC y particular pagado reunieron a jóvenes de un mismo establecimiento académico, hecho que no se replicó en los otros grupos donde si se logró la constitución de grupos a partir de lo mencionado anteriormente.

Estableciéndose de la siguiente forma:

a) Establecimiento municipal

Grupo	Elemento diferenciador	Comuna	Grupo socioeconómico de los establecimientos que lo conforman¹⁹
G1	Municipal con buenos resultados académicos y co pago.	Ñuñoa	<ul style="list-style-type: none">• Medio Alto• Medio
G2	Técnico Profesional	Recoleta	<ul style="list-style-type: none">• Bajo
G3	Científico Humanista	Recoleta	<ul style="list-style-type: none">• Bajo

¹⁹ Datos obtenidos de <http://www.simce.cl/>

b) Establecimiento particular subvencionado

Grupo	Elemento diferenciador ²⁰	Comuna	Grupo socioeconómico de los establecimientos que lo conforman
G4	Mensualidad: Gratuito	Nuñoa San Miguel Macul	<ul style="list-style-type: none">• Medio• Medio• Bajo
G5	Mensualidad: \$25.000 - \$50.000	Maipú	<ul style="list-style-type: none">• Medio Alto• Medio• Medio bajo

c) Establecimiento particular pagado

Grupo	Elemento diferenciador	Comuna	Grupo socioeconómico de los establecimientos que lo conforman
G6	No se considera	Las Condes	<ul style="list-style-type: none">• Alto

De acuerdo a los criterios explicitados, la técnica de producción de información se caracteriza por:

Composición grupos de discusión: tres grupos de discusión para los establecimientos municipales, dos grupos de discusión para los establecimientos particulares subvencionados y un grupo de discusión para los establecimientos particulares pagados. En total seis grupos mixtos, compuestos cada uno por 6 jóvenes.

Confidencialidad: Para resguardar la confidencialidad en la producción de información, se formularon consentimientos informados para cada partícipe del grupo de discusión que, al ser firmados y aceptados permitieron realizar la técnica a conformidad.

²⁰ Datos obtenidos del MINEDUC revisar <http://www.mime.mineduc.cl/>

4. Estrategia de análisis

Para el análisis, en primera instancia se recurrió a las transcripciones de los grupos de discusión realizados, como segundo paso se utiliza el programa Nvivo como soporte informático de información.

Para analizar los grupos de discusión, se usa la técnica de interpretación de textos denominada análisis de contenido. Esta técnica es una forma de interpretación de textos, ya sean escritos, u otra forma diferente donde puedan existir toda clase de registros de datos con una capacidad para albergar un contenido que leído e interpretado adecuadamente nos abre las puertas al conocimiento de diversos aspectos y fenómenos de la vida social (Andreu, 2002).

Con los grupos de discusión transcritos y mediante el uso de Nvivo, el material fue codificado. Esta descomposición del texto permitió transformar los datos brutos en unidades que permiten una descripción precisa de las características de su contenido (Andreu, 2002), los códigos se elaboraron *“a partir de categorías conceptuales, que delimitan los campos semánticos que fijan los contornos de lo relevante en la producción discursiva de los sujetos a investigar”* (Serbia, 2007), al clasificar los elementos en categorías se busca lo que cada uno de ellos tiene en común.

Se trabajó con categorías inductivas, para este caso las categorías de análisis no estaban construidas previamente, fueron emergentes, es decir, a medida que se avanzó en la lectura del discurso, emergieron categorías pertinentes con las cuales se analizó y conceptualizó el conocimiento producido (Santander, 2011).

La codificación procuró distinguir las diferentes representaciones que surgieron de parte de los jóvenes agrupados según la dependencia de su colegio, de tal forma la agrupación de códigos da paso a la formulación de conceptos que son reunidos en categorías de análisis y temas específicos considerando los objetivos planteados.

En una primera etapa, se codificó de manera emergente, luego, en una segunda etapa, se agrupó en 5 dimensiones: Visión de los establecimientos escolares, elección de escuela, selección escolar, ser joven y estudiante, y Ley de Inclusión. Así, se logra dar cuenta de los sentidos, tanto manifiestos como latentes, que constituyen el discurso de los jóvenes en relación a la segregación escolar, se explica aquello común para los grupos, orientando el análisis de cada grupo y permitiendo realizar un análisis comparativo.

El análisis distingue a cada grupo de discusión como un caso donde lo que se expresa se vincula con una posición en la estructura. A partir de ello, se realiza una comparación entre grupos de discusión de acuerdo a la tipificación de establecimientos.

Resultados

En este capítulo de análisis se exponen los principales resultados a partir de la información producida en los grupos de discusión. En un primer apartado se da cuenta de los resultados obtenidos para cada grupo a partir de un esquema básico que es posible encontrar en el conjunto de las conversaciones, a saber: las visiones que tienen de su escuela y el entorno, la elección de escuela, los procesos de selección, la Ley de Inclusión y sus proyecciones.

Un segundo apartado, presenta la discusión de los resultados a partir de las diferencias y similitudes que existe entre los grupos en torno a la elección de escuela, para conocer quienes eligen, qué factores determinan la decisión, qué rol juegan los padres en su decisión y cómo valoran este proceso; los significados atribuidos a los mecanismos selectivos que llevan a cabo los colegios; las reflexiones en torno a la Ley de Inclusión; y, por último, conocer sus proyecciones futuras. Además, basándose en los elementos indicados se busca comprender si existe una relación entre ellos y la segregación escolar.

Finalmente, se presentan las principales conclusiones y una reflexión sobre el trabajo investigativo realizado.

1. Presentación de resultados según los grupos

a) Colegio particular subvencionado co – pago

Para estos jóvenes la educación es igual en todos los establecimientos, las grandes diferencias son el tipo de alumno que ingresa y los servicios que entrega la escuela. El dinero marca la conversación, lo interesante es notar cómo entienden el copago. Para ellos, la opción de pagar no es mal vista ya que aquellos colegios donde se paga entregan un mejor servicio relacionado con tener recursos educativos básicos, servicios de aseo higiénicos y acondicionados.

Sobre los establecimientos escolares

Al momento de hablar sobre la oferta escolar, en el discurso de los jóvenes de colegio particular subvencionado se realiza una diferenciación en donde en primera instancia hablan de sus propios colegios y también sobre los otros colegios.

Desde su diario vivir manifiestan dos características propias de sus colegios. La primera es el alumnado, para una variante minoritaria del grupo a los colegios particulares subvencionados asisten jóvenes que no se preocupan de rendir académicamente. Hecho que no complicaría a la directiva, dado que a pesar de no tener buenas calificaciones el colegio no estaría dispuesto a expulsar a un estudiante debido al aporte financiero que éste significa.

“La diferen, o sea, dentro de lo que es empresa igual, porque por ejemplo para echar a un alumno tiene que ser parafernalia pero increíble, porque, son, no, o sea, es un presupuesto menos un alumno” (Mujer, colegio particular subvencionado co pago, Maipú).

Una segunda característica relacionada con sus colegios es el lucro, los estudiantes lo observan en dos situaciones. Primero algunos jóvenes señalan que sus colegios producen altas cifras de ganancias para el sostenedor. Denuncian que sus colegios son construidos por un grupo educacional que además de administrar varios colegios, universidades e institutos técnicos a su vez cuenta con una constructora, la cual construye dichos proyectos educativos, de manera tal que el dinero que ellos ganan es invertido dentro de sus propias empresas. La tensión que identifican los propios jóvenes es que estas ganancias deberían ir en beneficio del propio colegio poniendo como ejemplo la entrega de bonos a los profesores.

“Todos los colegios Miramar, Institutos Mar Chile, preuniversitarios del Mar y universidad del Mar pertenecen a empresas del grupo educacional CEP, es como uno de los más grandes a educacional, ese grupo tiene una constructora que es la

que construye los co, los proyectos educacionales²¹, entonces la plata, se la pagan ellos mismos, se va dando vuelta y se va dando vuelta y es un círculo” (Hombre, colegio particular subvencionado co pago, Maipú).

Otra situación que es observada y relacionada con el lucro son las prácticas vinculadas con la asistencia a clases y el rendimiento académico. El grupo pone énfasis en estas prácticas les describen, les parecen cómicas, sin embargo, no las reprueban. Algunas de las prácticas que realizan estos establecimientos para premiar a quienes tienen 100% de asistencia es entregar certificados de asistencia a modo de premio o regalar décimas que pueden utilizar para aumentar malas calificaciones o para usarla en pruebas, y en el caso de los cursos que poseen mayores niveles de asistencia se regalarían entradas al cine. Otra práctica se asocia al rendimiento académico donde aquellos que posean notas sobre 6,0 en las pruebas de nivel se les regalan cupones con algún tipo de descuento.

Al comparar a los establecimientos educacionales el énfasis se pone en la selección y la exigencia académica. Están los colegios que entregan un servicio por el cual se paga y que son estrictos académicamente (colegios particulares subvencionados), colegios que tienen procesos de admisión más rigurosos y por ende son más exigentes y estrictos (algunos municipales), y colegios menos estrictos y menos exigentes (municipales, enseñanza 2x1). Características que aluden esencialmente al tipo de estudiantes que conforma el colegio, siendo los más perjudicados aquellos municipales no selectivos en donde aceptan a todos los estudiantes. Cabe notar que los colegios particulares no aparecen dentro de esta categorización como si les fuera una realidad ajena o que desconocen.

Cuando se alude a colegios municipales el grupo intenta no entregar calificativos negativos, dudan del modo al que deben referirse a ellos, no obstante, apenas se logran entregar calificativos todos aceptan estas diferencias. Están aquellos

²¹ Los nombres de Instituciones, universidades y colegios son remplazados por nombres de fantasía, cuando estén relacionados con los jóvenes participantes, esto con el fin de resguardar su confidencialidad.

menos exigentes donde “asisten los más desordenados y que no son aceptados en otras escuelas” y aquellos más exigentes donde “asisten todos los ordenados o desordenados aplicados”, estos últimos corresponden a colegios que cuentan con selección académica.

“Por ejemplo, el Nacional y el Bicentenario como decía ella es totalmente opuesto al liceo municipal [todos afirman]

Porque... hablándolo fríamente, y así pueda sonar mal (...) pero no es, no es mi intención por sea caso. Ahí uno dice, por lo general, siempre se dice “ahí va la crème de la crème”” (Hombre, colegio particular subvencionado co pago, Maipú).

Otro aspecto relevante emergido en el discurso es la poca información que se tiene sobre los colegios municipales. Señalando que estos son en su mayoría “técnicos” y que para estudiar en uno científico humanista y que permita continuar estudios superiores es mejor ingresar a uno particular subvencionado, estableciendo así una condicional, el proceso de elección de escuela es considerado en cuanto afecta sus proyecciones académicas.

Elección de escuela

Al plantearles si elegir escuela es una decisión que se conversa con la familia, una variante minoritaria responde afirmativamente. A pesar de que no ahondan en torno a este tópico, sus padres entregarían su opinión, pero no necesariamente acatan lo que estos quieren, ellos reconocen que sus padres buscan colegios cercanos a sus hogares y que tengan buenos resultados académicos, no obstante, hacen ver que es siempre una decisión propia “me gustó este colegio” o “yo elegí”.

Estos jóvenes reconocen cinco factores que pueden mediar su elección.

La ubicación del colegio es un tópico que domina el discurso en dos variantes. Primero se vuelve importante atender la cercanía entre escuela y hogar ellos expresan haber elegido el colegio que quedaba más próximo valorando de forma negativa aquello que se encuentra lejano, lo cual puede asociarse a evitar largos

viajes en locomoción pública. Segundo, la zona geográfica en donde está el colegio se establece como un condicionante, en su discurso establecen una diferencia respecto al ambiente escolar que logra formarse de acuerdo a donde esté ubicado el colegio. Los sectores vulnerables son identificados como un lugar donde es peligroso estar, por ello a este tipo de colegios asistirían jóvenes con bajo rendimiento académico lo cual influiría en formar un ambiente escolar negativo. Caso contrario, el de aquellos colegios ubicados en sectores más acomodados en donde se observarían características contrarias a las mencionadas anteriormente.

“El Santa Aurora por el sector donde está ubicado uno ve que van saliendo niños que se notan que son de una mejor... eh... cómo se dice... (...) nivel social, económico, en cambio en el Santa Filomena no es lo mismo. Yo creo que también tienen mucho que ver donde están ubicados, el alrededor de los colegios” (Mujer, colegio particular subvencionado co pago, Maipú).

Un segundo factor, los resultados académicos no son un ítem sobresaliente en el discurso, pero para algunos casos la elección se basa en razones de este orden. Se encuentran quienes averiguan acerca de los mejores colegios de la comuna asociado a sus ex alumnos, si estos han continuado estudios en la universidad y si han obtenido buenos puntajes en la PSU. Es una razón orientada a la tranquilidad de saber que ellos del mismo modo podrán acceder a estos resultados.

Siendo un discurso menor, aunque reconocido por el grupo, está la elección de colegios basado en la exigencia, apuntando al caso de que no sean tan exigentes, ya que permite lograr obtener un buen NEM y así no perjudicar su postulación a la educación superior.

Un cuarto factor es la infraestructura del colegio. Mencionada dentro del discurso de estos jóvenes, lo hacen de forma puntual, no genera mayores visiones ni contradicciones. Es importante si el colegio cuenta con áreas verdes, canchas, mobiliario o implementos tecnológicos como proyectores, pero no es algo que se busque a priori, más bien es un elemento que capta su atención.

Finalmente, para el grupo el servicio que puede entregar un establecimiento escolar es un aspecto fundamental y totalmente reconocido al momento de optar por un colegio. El dinero es asociado al servicio, en ningún momento a la educación que se brinde. Les asegura servicios básicos sin interrupciones como luz y agua, tener confort en los baños, que aulas y zonas de aseo estén siempre limpias y contar con material tecnológico en sus salas de clase. Saben que existen otros colegios, en donde se exige un mayor cobro, mas, son colegios que se perciben lejanos, espacios en donde gracias al mayor aporte económico reciben otros beneficios, como contar con piscinas, tener diferentes espacios recreativos y tener actividades extra escolares.

“Por ejemplo, las salas limpias, los baños limpios, los baños con confort, o sea uno no puede estar recorriendo todo pidiendo, yo le voy a pedir confort a los directores, porque ellos si tienen en sus baños” (Mujer, colegio particular subvencionado co pago, Maipú).

Sobre este punto cabe señalar una reflexión que se contradice en el discurso del grupo, el lucro realizado por sus colegios es visto de forma negativa existe una sensación de descontento al respecto -los altos cobros que realizan, las ganancias que se atribuyen, etc.-, igualmente consideran que algunos cobros son “exagerados”, mensualidad, intereses- sin embargo, es paradójal en cuanto se advierte que para elegir escuela pagar mensualidad no es algo negativo que deba ser condenado, sino más bien, existe una disposición positiva frente a ello mientras el colegio cumpla con los servicios anunciados.

Procesos de selección

En el discurso emergen cuatro mecanismos selectivos presentes en los colegios, tres de ellos son procesos externos, realizados previo ingreso al colegio y uno interno, llevado a cabo durante el proceso de escolarización.

Los requisitos académicos son mencionados, pero el grupo se muestra dudoso frente a ello, apelan a que no recuerdan qué debieron hacer para ingresar a sus

colegios, solo en algunos casos reconocen haber tenido que rendir una prueba dependiendo de su promedio de notas.

No obstante, al reflexionar sobre la selección académica el grupo acuerda que es una exigencia necesaria en tanto mejora a los establecimientos. Este tipo de requisitos es relacionado con buenos colegios y buenos estudiantes, en tanto crean un ambiente escolar que propicia la formación de jóvenes orientados a obtener buenos resultados académicos.

“Al entrar a uno exigente obviamente el alumno va a tener la mentalidad de estar como acorde con el cole, la institución” (Hombre, colegio particular subvencionado co pago, Maipú).

Similar a los requisitos académicos, solo algunos reconocen y recuerdan haber dado una entrevista personal como exigencia para ingresar a su colegio. Aluden a que es un proceso protocolar que en ninguna circunstancia -al menos en sus casos- significa quedar fuera del colegio, debido a que es una instancia en donde deben hablar sobre sus intereses por el colegio, cómo se enteraron de él, a qué modalidad electiva desean ingresar y cuáles son sus proyecciones.

El grupo apela que en los colegios particulares subvencionados los mecanismos académicos de filtro no son estrictos ya que si se tiene el dinero para cancelar la matrícula y mensualidad no existen mayores problemas para ser aceptados.

El pago que se realiza en algunos colegios también es mencionado como un aspecto dentro de la selección. Para el discurso dominante no interfiere en la educación que entregan los establecimientos escolares, por esto, no es problemático pagar, pues influye en los servicios que les entregan y que al no pagar no podrían disfrutar en tanto el Estado no es capaz de financiarlos. Para el grupo los servicios entregados por el colegio son visto como un elemento positivo por ello no hay inconvenientes en cancelarlos, por ejemplo, mencionan que al pagar se puede contar con canchas deportivas, piscinas, útiles de aseo, higiene en las salas y baños, entre otras cosas.

Estos jóvenes señalan que sus colegios no poseen mayores filtros para que ingresen los postulantes, aunque quienes no se adecuan al reglamento interno e incurrir en fallas como pelear, fumar marihuana o intervenir la infraestructura del colegio obtienen en principio algún tipo de aviso para que cambien su comportamiento. El énfasis para el grupo es puesto en que el sujeto que no cambia su actitud incurre en ser expulsado como una consecuencia de sus acciones de ahí que es una práctica aceptada. Sumado a ello, aluden que al no adaptarse a los colegios que son más estrictos sus opciones se limitan al punto de tener que cambiarse a colegios municipales, lugar donde sí son aceptados.

“Es que en el fondo el filtro de entrada en el colegio no está mucho, pero en cuanto se va viendo el, el pasar del tiempo, se van viendo los alumnos que quedan y no. Porque en el fondo te poní a pensar una tontera poh, o sea pintar, echarle pintura a los mangos de las escaleras pa que después te pasi a llevar y tu uniforme quede pintado” (Hombre, colegio particular subvencionado co pago, Maipú).

Ley de Inclusión

El grupo muestra cierto desconocimiento frente a la Ley de Inclusión. Le asocian con una reforma a las universidades, por lo se decide intervenir y explicar a grandes rasgos de qué se trata, y la primera impresión es que estos cambios serán negativos en cuanto todos los colegios serán iguales.

Es posible identificar dos conflictos consecuencia del fin a la selección, primero entre grupos sociales debido a que aumentarían los colegios municipales y los estudiantes tendrían la posibilidad de escoger cualquier colegio para asistir; segundo, los buenos colegios perderían su prestigio, esto señalando a colegios emblemáticos que tienen estrictos procesos de selección. Estos estudiantes argumentan que no habrá una polarización entre colegios buenos y colegios malos, sino que todos rendirán de igual forma, pero de manera negativa ya que la selección es la que permite que haya un buen rendimiento académico en cuanto posibilita la formación de un ambiente adecuado para ello.

“Claro, depende de la exigencia y depende del entorno también porque si yo voy a estar tratando de hacer una clase y van a haber 50 que no, que no les interesa y van a estar interviniendo todo el rato en la clase, o sea, yo tampoco voy a poder hacerla completamente bien, entonces va a ser, va a traer un problema tanto para el resto como para la persona que si le interesa” (Mujer, colegio particular subvencionado con pago, Maipú).

En relación al lucro, el grupo concuerda en que gran parte de los establecimientos particulares subvencionados dejarán de existir como tal y se volverán una fundación, colegios particulares pagados, centros comerciales u dependencias de otro tipo, puesto que al estar ubicados en terrenos que no les son propios, el Estado no será capaz de subvencionarlos completamente. No expresan temor ni inseguridad al respecto, pareciera que es algo inevitable en donde no pueden interferir, lo cual a su vez puede estar asociado a su pronta salida del colegio.

Por último, respecto al financiamiento solo una variante minoritaria señala que los grupos empresariales no apoyarán la reforma tributaria, lo cual retrasará el proceso de ahí que el Estado no cuente con el dinero adecuado para financiar a los establecimientos subvencionados una vez que éstos no puedan seguir cobrando dinero a las familias.

Proyecciones

En el discurso predomina querer continuar estudios superiores ya sea en una universidad estatal o en la educación técnica, para el grupo es algo normal una etapa que debe continuarle a su salida de 4° medio, y saben el área o carrera de interés. No obstante, algunos de ellos reflexionan en torno a sus metas reconociendo dos obstáculos: i) los resultados de la PSU podrían perjudicar sus elecciones mas no por ello renuncian a continuar estudiando; ante esto identifican otro camino que retarda el objetivo final, aunque igualmente conduce a él: asistir a un preuniversitario para aumentar su puntaje. ii) El financiamiento de las carreras es otro obstáculo, más es un elemento previamente considerado, por ello

mencionan que pedirán un crédito para así no trabajar y continuar enfocados en sus estudios, decisión que sería apoyado por sus padres.

“Yo creo que también hay que ser realista porque es exigente y es difícil entrar, o sea yo creo que cualquiera si aquí nos preguntan cualquiera no, nos gustaría entrar a una estatal, pero somos realistas, a mi yo creo que no me va a dar el puntaje y qué va a pasar que si no tengo plata no estudio” (Mujer, colegio particular subvencionado co pago, Maipú).

b) Colegio particular subvencionado gratuito

Es un grupo heterogéneo, en cuanto a las características del colegio al que asisten y la forma en que ingresaron. Es uno de los grupos en el que se percibe, tensión y a ratos desinterés con la conversación. Lo central en este grupo es su opinión sobre el co pago y el fin a la selección. Sobre los cobros económicos se muestran en desacuerdo, afirman que esto genera desigualdad en los establecimientos y limita las oportunidades de los jóvenes. Respecto al fin de la selección, señalan que se han creado prejuicios en torno al tema, para ellos será un cambio al cual deberán adaptarse y que podrá contribuir a que todos los jóvenes reciban una educación similar.

Sobre los establecimientos escolares

Cuando se alude a sus propios colegios, el discurso se vuelve confuso, no son claros caracterizándolos ni diferenciándolos, es un grupo que evita entregar valoraciones, inclusive no se auto refieren a la categoría de particular subvencionado.

Sus colegios no son selectivos, actualmente no cobran mensualidades, tienen diferentes exigencias de acuerdo al colegio, sin embargo, el discurso no lo representa de una forma específica.

A los otros colegios, si los diferencian. Se basan en tres elementos, la forma en que se enseña, los profesores y la situación económica que los respalda. No entregan juicios, inclusive evitan dar juicios valorativos o referirse específicamente

a cada colegio como tal. Implícitamente, se diferencian de aquellos colegios municipales, son los que carecen de recursos económicos y no tienen una formación sólida; los colegios emblemáticos caracterizados esencialmente por la preparación académica y la preocupación de los profesores, y los colegios particulares subvencionados o pagados que además de contar con una buena enseñanza y buenos profesores, también poseen recursos económicos que son invertidos en la educación.

“Claro, y por el hecho de que tu estés pagando, yo con esa plata igual, te cobran como wueas no se poh como mejores por el hecho de que no tienen tanto de errores como si tienen algunos libros del gobierno o tienen, no sé poh, una sala de computador (...) No sé, así como de pana entran todos los alumnos y no tienen problemas con los computadores (Mujer, colegio particular subvencionado gratuito, Ñuñoa).

Elección de escuela

El discurso es heterogéneo en esta categoría, se encuentran aquellos que están desde la enseñanza básica (son los mismos que reconocen que sus padres escogieron el colegio), aquellos casos que ingresaron en la educación media debido a su expulsión desde otras escuelas y quienes se cambiaron de colegio por razones académicas y económicas. Respecto a la elección de los padres, el discurso señala que estos se fijaron en que la formación del colegio fuera estricta y a su vez, contemplaban la opinión de familiares o conocidos que ya habían estudiado ahí. Quienes se cambiaron de escuelas indican que existe una conversación con los padres.

En específico, la elección del colegio no se conforma en un discurso común, sino, que se diferencia de acuerdo a las experiencias de cada joven y sus razones de llegada al establecimiento. Una variante minoritaria consideró razones académicas para elegir escuela, basado en la selección académica que realiza el colegio; esto se debe a que permitía contar con un buen ambiente escolar y con jóvenes interesados en estudiar.

“Yo estaba viendo irme a uno emblemático, pero todos los emblemáticos eran de puras minas y yo no quería de puras minas (...) y después dije ya, ese colegio [su elección final] me quedaba cerca de donde vivía antes y era bueno, era, tenía como recomendaciones” (Mujer, colegio particular subvencionado gratuito, San Miguel).

Un caso particular es el ingreso a colegios que no cuentan con procesos de admisión rígidos. Son aquellos que ingresan a colegios donde los admiten a pesar de su historial negativo en otras escuelas, cuentan con las ganas de terminar la enseñanza media, aunque no poseen mayores proyecciones o ambiciones académicas. Estos jóvenes no señalan razones de elección, simplemente declaran que ingresaron “donde fueron aceptados”.

Otro caso particular, es la elección de un establecimiento de acuerdo a su calidad educativa vinculada con la mensualidad que se debe pagar. Se señala que existen colegios donde los cobros son excesivos, por ello, la elección se basa en buscar colegios que entreguen buena educación en proporción a lo que se debe cancelar, y para este caso particular ocurre un cambio desde un colegio particular subvencionado pagado a uno gratuito.

“Si pos, fue decisión mía porque yo encontraba que la calidad escolar era como casi la misma y en algunas áreas era mejor el Santa Patricia poh y entre pagar 120 lucas por una educación que no es tan bueno por una gratuita, prefiero la gratuita” (Mujer, colegio particular subvencionado gratuito, Ñuñoa).

Por último, el discurso dominante indica que el colegio está cerca de sus casas, en algunos casos hasta acuden caminando al establecimiento. No es nombrado como un elemento clave en la elección, pero de igual forma constituye un aspecto relevante a considerar.

Procesos de selección

Solo en algunos casos rindieron pruebas para el proceso de admisión de sus respectivos colegios, los jóvenes no están seguros si constituyen un elemento de

selección más bien apuntan a que sería una prueba diagnóstica. En cuanto a las entrevistas personales o los antecedentes que debieron presentar no entregan mayor información, justifican que no recuerdan como fue este proceso.

Al reflexionar sobre los mecanismos selectivos que aplican los colegios se hace énfasis en lo académico y económico. Sobre los colegios selectivos académicamente el discurso se opone: si bien la selección se valora positivamente en cuanto permite tener a estudiantes interesados en aprender y rendir académicamente lo que facilita el proceso educativo, se observa el lado negativo por cuanto limita la posibilidad de ingreso a jóvenes que puedan tener el mismo interés, pero debido a su baja formación escolar no rinden bien en las pruebas de admisión.

“(…) ahí vamos viendo cuando el colegio es malo porque van puro a hacer desorden y a calentar el asiento en cambio ahí están todos como en la onda de que pucha si quieren seguir estudiando, si les interesa no sé tener una carrera, tienen otros objetivos, tienen una cosa más clara” (Mujer, colegio particular subvencionado gratuito, San Miguel).

Cuando se alude al cobro económico que realizan algunos colegios, el discurso muestra su asombro y descontento, primero les parece desmedido que existen colegios que cobren mensualidades que se igualan al sueldo de sus padres, y segundo indican que no es correcto que existan colegios que reciben dinero estatal y le den un uso lucrativo.

Ley de Inclusión

Al hablar de la ley de inclusión solo una parte del grupo refiere conocer algunos aspectos, mientras que los otros asumen que no están al tanto. Por ello, se debe dar una explicación general hecho que motiva las primeras observaciones y juicios.

Para el grupo el fin a la selección no es problemático, conocen los prejuicios que se han formado en torno a este tema, el ingreso de “flaites” al colegio, para ellos

es un estigma, es una moda, es algo que con el tiempo se va perdiendo en los jóvenes, inclusive, apelan que el colegio puede motivarlos a cambiar. Coinciden en que el fin a la selección dará paso a un proceso de adaptación para los estudiantes debido a que podrían confluír diferentes realidades, sin embargo, insisten no es un problema.

“La gente igual, o sea, nosotros las personas igual somos prejuiciosos, aunque no lo quieran decir, pero después igual te voy aco, no te voy acostumbrando” (Mujer, colegio particular subvencionado gratuito, Ñuñoa).

Gran parte de ellos, están en colegios que pasaron de una modalidad de pago a gratuidad esto se debe a la reforma educacional, por ello, el discurso sobre el financiamiento se enfoca en los cambios que han ocurrido en sus colegios. En principio, no han notado mayores cambios en el ámbito pedagógico e infraestructura, plantean que todo continúa igual. Un elemento negativo sería los afectos que tiene en los profesores ya que los sueldos habrían descendido, lo cual les preocupa, puesto que pueden dejar el colegio.

El discurso del grupo está en contra de que los colegios exijan un cobro económico y que la municipalidad sea quien los administre, se debe a que esto genera fuertes diferencias en los establecimientos. Apelan a que el deseo de estudiar no debe ser limitado por la situación económica de las familias, pues el Estado debería asegurar este derecho.

Proyecciones

Son jóvenes que quieren continuar estudios superiores, tienen claro el área o carrera que les gusta, en su mayoría buscan acceder a universidades estatales y en algunos casos a la educación técnica. Las universidades estatales son altamente valoradas, no así las privadas, éstas últimas tendrían aranceles más altos y no estarían vinculadas a becas estatales.

Quienes desean entrar a la universidad sienten presión por la PSU, saben que es un requisito fundamental por ello se están preparando y en caso de no salir

exitosos la primera vez, tienen como opción hacer un preuniversitario y volver a rendir la prueba.

“Todavía no sé bien qué quiero estudiar, solamente sé que me voy por el área científica y necesito que sea estatal y del consejo de rectores [E: ¿por qué, por las becas?] Si, es que hay una beca que me dan a mí de reparación” (Mujer, colegio particular subvencionado gratuito, Ñuñoa).

Respecto al financiamiento solo algunos casos señalan que sus padres les pagarán la universidad, otra minoría está pensando en trabajar para costearse los estudios y otra variante depende de las becas estatales, hoy cumplen algunos requisitos, pero saben que esto no les asegura la admisión.

c) Colegios municipales con buenos resultados académicos y co – pago

Lo central para este grupo es asistir a “buenos colegios” que tengan “buen rendimiento”. La exigencia académica y los resultados de las pruebas estandarizadas marcan la conversación. Para ellos la selección educativa se comprende en cuanto genera un ambiente compuesto por jóvenes que quieren estudiar y aprender, por ende, quienes no logran adaptarse quedan fuera. Situación que no genera conflicto o críticas. La exigencia de los colegios es el elemento diferenciador, aquellos buenos colegios son exigentes, caso contrario, donde los menos exigentes constituyen malos colegios.

Sobre los establecimientos escolares

Para referirse a la oferta educacional, el grupo habla constantemente de cómo son sus colegios, denotando características positivas, demuestran querer a su colegio y sentirse a gusto en él. No logran hablar de forma clara respecto a los otros colegios, sin embargo, es posible inferir algunas representaciones que se forman a partir de la comparación con otros.

Con motivo de hablar sobre sus propios colegios estos jóvenes lo hacen comparándolos con otros y las características que les diferencian son académicas.

En primera instancia se encuentra la noción de que asisten a colegios “difíciles” basado en la exigencia académica que tienen sus colegios. El argumento que expresan es reforzado durante su vida estudiantil por la comunidad escolar y que además es observado por ellos al momento que ingresan nuevos estudiantes. En tanto, éstos no logran rendir académicamente como aquellos que ya llevan más tiempo en el colegio. El grupo por su parte se compara con amigos que asisten a otros colegios municipales señalando que en éstos el obtener buenos promedios o buenas calificaciones resulta más fácil, en este sentido, se infiere que las notas que se obtienen miden de alguna forma si un colegio es bueno o malo, de modo que son mejores colegios aquellos donde tener buenas calificaciones es más complicado.

“(…) encuentro que igual es como culpa de los que nos dicen dentro del Liceo porque nosotros no vivimos la realidad de los otros colegios y bueno en realidad nadie. Entonces, siempre nos dicen que hay que creerse el cuento y la cuestión, porque por las bajas notas y todas las cosas malas que hay, como que esa es nuestra forma de subirnos el autoestima” (Hombre, colegio municipal buenos resultados, Ñuñoa).

En segunda instancia está la noción de “estudiar en los mejores liceos de la comuna”. El grupo apela a los resultados de pruebas estandarizadas como SIMCE y PSU para señalar que algunos colegios municipales de su comuna son buenos, de tal forma justifican que la comunidad escolar les transmita la idea de que ellos asisten a colegios de buen prestigio. Es un sentimiento que se comparte y que aviva el discurso.

“De hecho acá en Ñuñoa de por si todos los liceos tienen una súper buena posición en, el puntaje PSU de hecho creo que como 10 colegios, no 5 colegios de acá de la comuna esta como dentro de los primeros 15. (Hombre, colegio municipal buenos resultados, Ñuñoa).

Claro entonces si te voy pa otro lado, de por si nunca voy a encontrar a alguien que diga así “no, mi liceo es súper bueno” (Mujer, colegio municipal buenos resultados, Ñuñoa).

En el discurso no predominan enunciados dirigidos hacia otros colegios ni adjetivos que se les refiere, si bien no hacen referencias explicitas de los otros, se puede inferir la representación que existe de los malos colegios. Son aquellos donde obtener buenas notas es más fácil y que no obtienen buenos resultados en pruebas estandarizadas. Son los establecimientos que no cumplen con las características que sí tienen sus colegios, y que a pesar de ser de la misma administración municipal son diferentes.

“Comparado en el que estoy ahora era muy fácil, de hecho, ahora tengo un compañero que íbamos en el mismo colegio y al él también le iba bien, nos iba súper bien y bueno él se fue al San Alberto primero y después se fue al San Mateo, pero aun así igual no tenemos como los mejores promedios de nuestros liceos de ahora” (Hombre, colegio municipal buenos resultados, Ñuñoa).

Elección de escuela

Gran parte del grupo declara que se encuentra estudiando desde la enseñanza básica en el mismo colegio, razón por la cual ellos no influyeron en la elección; estos mismos especulan que sus padres escogieron estos colegios principalmente por la cercanía entre hogar y escuela. Mientras que una variante minoritaria del grupo debió cambiarse de un colegio con enseñanza básica a una con enseñanza media, son quienes señalan que la decisión de elegir un colegio no es exclusiva de ellos, sino que sus padres influyen entregándoles sus opiniones y que en última instancia ingresaron al mismo colegio que preferían sus padres. Una pequeña parte del grupo agrega que tuvo la oportunidad de cambiarse de colegio estando en la enseñanza media, más enfatizan que no lo habrían hecho principalmente por las amistades que conservan.

En el grupo es posible distinguir tres situaciones disimiles en donde se baraja la elección de escuela.

El grupo no enfatiza que dentro de elegir escuela los resultados académicos jueguen un rol fundamental, más bien una variante minoritaria reconoce haber buscado a través de internet a “los mejores colegios” de su comuna. Esto referido a los resultados obtenidos en pruebas estandarizadas como son el SIMCE y PSU. Sin embargo, el grupo reconoce afirmativamente esta práctica.

El discurso dominante considera que las recomendaciones del colegio por parte de otras personas es un criterio importante a la hora de tomar la decisión. Se alude que personas como directivos de su antigua escuela, ex alumnos o vecinos entregan información respecto al colegio, recibiendo comentarios sobre los buenos colegios, aquellos que tienen buenos alumnos y buen rendimiento académico. En consecuencia, una parte minoritaria -quienes se cambiaron en enseñanza básica- menciona haber postulado e ingresado a estos buenos colegios.

Dentro del grupo no se indica que el pago o gratuidad haya sido un determinante en sus decisiones, pero se señala que hay familias y jóvenes que lo valoran, así como a ellos no les molesta pagar un pequeño monto mensual. El discurso se divide al momento de referirse a este tópico, para algunos casos este tipo de elección no se hace basada en la calidad educativa de los establecimientos, sino que se paga para “aparentar pertenecer a otra clase social” y estar en un ambiente diferente al de otros colegios (se infiere que son aquellos donde no se paga, vale decir, principalmente colegios municipales).

“(...) sí, es que mira yo tengo artos amigos en el San Luis y encuentro que ellos pagan no por la educación, pagan por el ambiente como para que estén en un nivel decente, no sé cómo decirle, todo” (Mujer, colegio municipal buenos resultados, Ñuñoa).

Otro discurso valora el hecho de pagar por un colegio, en cuanto los estudiantes acceden a un tipo de educación más personalizada, por ello, los cursos estarían constituidos por menos alumnos lo cual facilitaría el aprendizaje.

“(...) en una sala 12 alumnos con un profesor van a aprender mucho más que 40, entonces también como que hay preocupación sobre que los niños aprendan” (Hombre, colegio municipal buenos resultados, Ñuñoa).

Procesos de selección

Ahora frente a los mecanismos de selección que realizan los colegios ellos reconocen cuatro exigencias. Tres de ellas pueden agruparse como procesos externos, es decir, son realizados previo ingreso al colegio y un proceso interno, llevado a cabo durante el proceso de escolarización.

En algunos casos se reconoce haber realizado una entrevista al momento de ingresar al colegio, en la cual lo principal es que ellos relaten el por qué quieren ingresar a este colegio. No es un elemento clave en el discurso, como se dijo anteriormente, gran parte del grupo se encontraba desde la enseñanza básica en el colegio, razón por la cual no recuerdan o no tienen conocimiento sobre el proceso de ingreso.

Respecto a los requisitos académicos, el grupo recuerda dos requisitos de esta índole, exigencia de calificaciones y rendición de pruebas de admisión. La presentación de notas influye en cuanto tener un buen promedio permite en algunos colegios no rendir la prueba de admisión, así como existen colegios en donde esta prueba no se considera como filtro para entrar al colegio significando una medida de evaluación diagnóstica, mientras que en los primeros un mal resultado en esta evaluación puede perjudicar el ingreso al colegio.

Al momento de reflexionar sobre los mecanismos de selección el discurso se dirige en dos direcciones, reconociéndose ambas como formas legítimas de acción. Por un lado, referido a aquellos colegios selectivos y exigentes que utilizan las pruebas de admisión como un filtro para seleccionar a los estudiantes que mejor rinden académicamente, el discurso lo valida como práctica, no les inquieta ni parece un accionar negativo, así los estudiantes que no logren estar al ritmo exigente del colegio no ingresan. Una variante minoritaria señala haber postulado a un colegio denominado emblemático y no haber sido aceptados, hecho que para

ellos provoca tristeza y resignación, mientras que para el resto del grupo es un hecho cómico.

Por otro lado, están aquellos colegios que son exigentes académicamente pero que no tienen barreras ingreso (refiriéndose a sus colegios), en los cuales si bien se exigen requisitos para ingresar estos no necesariamente pueden dejarte fuera del colegio. Para el grupo esta modalidad permite que ingresen todos los estudiantes, inclusive aquellos denominados “flaites”²², pues quienes logren adecuarse a la cultura escolar podrán finalizar con éxito sus estudios en el colegio y quienes no, terminarán siendo expulsados o se cambiarán por decisión propia.

“No, no, pero es que por ejemplo los niños llegan si yo he visto llegar niños ahora porque el boom de los flaites empezó como ahora, entonces, empezaron a llegar niños, pero con el tiempo el mismo ambiente ellos empezaron como a cambiar, así como a dejarse el pelo más largo, no cortarse tan, eh... a dejarse las cejas no sé poh [risas] (Hombre, colegio municipal buenos resultados, Ñuñoa).

El discurso dominante entre los jóvenes considera que no hay problema en que existan colegios que cobren y otros que no, ya que hay familias que pueden pagar y por ende no se les puede quitar esa libertad. Sin embargo, refieren a que la educación pública como tal debe estar dirigida a las familias que no pueden pagar grandes montos económicos, lo cual no significa que la educación entregada deba ser de menor calidad.

El grupo reflexiona en torno al cobro o gratuidad de los colegios, para estos jóvenes cobrar un monto, aunque sea mínimo favorece a la adquisición de materiales didácticos para la escuela. Ellos declaran que sus familias cancelan una matrícula a principio de año y una mensualidad de \$3.000 a \$12.000 dependiendo el colegio al que asisten. Lo asumen de forma positiva sin recelos, el dinero es visto como una inversión que pueden observar en diferentes artículos y servicios que están a disposición de los estudiantes, entre ellos, proyectores,

²² Se refieren a jóvenes que se desprecupan de su apariencia física, dejándose el pelo largo, usar aros, son quienes no respetan las normas del colegio.

pizarras inteligentes, laboratorios de computación, notebooks y biblioteca. Además, reconocen que hay colegios en donde los cobros son mucho más elevados de manera que cuentan con otro tipo de implementaciones como piscinas o canchas deportivas.

En otro sentido, se reconoce que la expulsión que realizan los colegios también es una medida que permite seleccionar a sus estudiantes. Para estos jóvenes la expulsión es una medida justa en cuanto es aplicada tras una serie de acciones preventivas como lo son las anotaciones en el libro de clases, las suspensiones y medidas tomadas por ellos mismos al hacer saber a este tipo de estudiantes que no corresponden actuar de la forma en que lo hace. El discurso reconoce que dichas medidas le entregarían la posibilidad mejorar su comportamiento a los estudiantes más conflictivos e irrespetuosos o que no cumplen con el reglamento interno (peinado, accesorios como piercing, aros, etc.), por tanto, si esto no cambia la expulsión es solo consecuencia de su actuar.

“(...) siempre nos hacen saber los de, saber cuáles son sus problemas es que los papas alegan por, por lo mismo, porque al alumno lo retaron, lo hicieron escribir no sé qué cosa y en realidad los papás cuando firman la matrícula están aceptando el reglamento interno del liceo y si a los alumnos no les gusta y faltan al reglamento más de 3 veces ya es lógico que se tomen medidas” (Hombre, colegio municipal buenos resultados, Ñuñoa).

Ley de Inclusión

Cuando se alude la Ley de Inclusión el discurso se vuelve difuso, se muestran desinformados, aunque señalan que conocen aristas del tema. Una variante minoritaria pone énfasis en la discriminación que sufren algunos estudiantes por no poseer el uniforme exigido o contar con los materiales requeridos, hechos que en ninguna circunstancia deberían ser impedimentos para educarse. Otra variante del discurso refiere a la discriminación relacionada con la vestimenta y cortes de cabello juveniles, características que, si bien no se relacionan con el aprendizaje, sí deben ser cumplidas por los estudiantes en cuanto son exigencias del

reglamento interno. Luego de entregar sus nociones, se les mencionan los cambios que trae la nueva Ley, momento en que el grupo reflexiona a partir de dos antecedentes el fin a la selección y el financiamiento.

El discurso es enfático en negativizar el fin a la selección, en cuanto se estaría perjudicando a los buenos colegios disminuyendo el rendimiento académico de los estudiantes. En este sentido, se infiere que la selección es positiva en tanto asegura un ambiente ad hoc para estudiar, constituido por estudiantes que se preocupan por sus estudios. El grupo critica esta medida y reflexiona en torno a ella, a su juicio, la solución no es quitar la selección si no mejorar la calidad educacional en aquellos colegios que hoy no son buenos.

Debaten al respecto e indican que los estudiantes que ingresan a sus colegios desde otros menos exigentes no logran obtener los mismos resultados académicos, en consecuencia, estos nuevos estudiantes repiten o se mantienen en un nivel inferior de rendimiento.

“Pero igual, por ejemplo, en el otro nosotros, nosotros vamos en el 4° A y el 4° E son varios del 4° E son los que quedaron de ese 1° C que venían del Aurora y no sé por qué será, pero el año pasado por lo mismo siempre nos nosotros teníamos mejor rendimiento que ese curso” (Mujer, colegio municipal buenos resultados, Ñuñoa).

Relacionado con la selección, algunos jóvenes mencionan que en los primeros años de educación media suelen llegar estudiantes “flaites” término que se utiliza con timidez como sin querer ser mencionado. No obstante, a medida avanzan en su nivel formativo se adaptan a la cultura escolar y ya en 4° medio no existen estudiantes con esta característica, lo cierto es que este juicio no domina el discurso solo un par de jóvenes le hace mención.

Sobre el financiamiento no es punto fuertemente discutido, el discurso se dirige al sentido de preocupación e inseguridad. El grupo se encuentra de acuerdo con que se deje de cobrar en los colegios, aunque muestran inquietudes respecto a cómo se va a reemplazar el dinero que aportan las familias a los colegios. Por ejemplo,

señalan que actualmente frente a cualquier desperfecto técnico o falta de materiales el colegio suple en el menor tiempo posible sus necesidades. Hechos que se verían perjudicados desde su punto de vista al momento que las familias dejen de entregar su aporte, puesto que el sistema burocrático del Estado demoraría en entregar respuestas rápidas a sus problemáticas.

Proyecciones

Todos indican que quieren ingresar a la universidad o al menos cursar estudios superiores. A pesar de que una variante importante del grupo declara tomarse el próximo año, como una forma de descansar de las exigencias académicas del colegio, el énfasis es puesto en que a su edad aún es tiempo de poder hacerlo y así enfocarse en realizar las actividades que les gustan, compartir más tiempo con sus familias. Sólo uno de ellos menciona que hará un preuniversitario antes de continuar estudios superiores y una minoría declara querer continuar estudiando el próximo año, y si bien no están claros sobre la carrera que quieren estudiar si están seguros de querer ingresar a la universidad.

“E2: Yo por ejemplo yo me siento muy preparada para la prueba, pero creo que, es haber estudiado tanto y esforzarte tanto para salir del colegio para volver a entrar a un colegio diferente, pero es lo mismo estar estudiando todo el tiempo, al final uno no tiene un trance” (Mujer, colegio municipal buenos resultados, Ñuñoa).

d) Colegio municipal científico humanista

Es un grupo que en términos generales no demuestra aprecio, interés y valoración por la educación. Además, es otro de los grupos en el cual se muestra a momentos desinterés con la conversación.

No están contentos con sus colegios, reconocen estar en los mismos colegios que ellos consideran como malos, en donde no se selecciona ni se obtienen buenos resultados académicos. En este grupo es importante destacar las proyecciones futuras de los jóvenes, las cuales -así como en otros temas- son diferenciadas

para hombres y mujeres. Para los primeros se orienta a trabajar, mientras que para las segundas el deseo es continuar estudios superiores.

Sobre los establecimientos escolares

Al momento de referirse a la oferta escolar el grupo habla de su colegio, de los otros colegios aquellos municipales técnicos profesional y aquellos particulares subvencionados.

Para hablar de su colegio el grupo refiere a tres elementos que les serían característicos, estos elementos no son problematizados ni muy discutidos, emergen de algunos jóvenes y los otros les reafirman o agregan algún comentario. En primer lugar, el énfasis es puesto en que asisten a un colegio diferente a los de Santiago Centro²³, el suyo sería humilde, un colegio en el cual no se selecciona a sus estudiantes ni se debe pagar por la educación.

Una segunda característica, el colegio sería estricto con las salidas y permisos que se puedan pedir para faltar o salir dentro del horario de clases. Frente a esto, los hombres muestran su descontento e incompreensión, para ellos, las reglas impuestas son excesivas debido a que se encontrarían en edad para poder tomar sus propias decisiones respecto a qué hacer con su tiempo. Caso contrario al de las mujeres, para quienes el orden y las reglas impuestas son necesarias para la formación escolar de los jóvenes.

Un último elemento descriptor, es la flexibilidad que hay con los atrasos. El grupo menciona que en el colegio no hay un control rígido sobre el horario de llegada al colegio, así como tampoco con los atrasos que ellos puedan tener.

Como todos han estudiado en otros establecimientos escolares de orden municipal y particular subvencionado las comparaciones que realizan en el discurso permiten establecer cómo ven y comprenden a los diferentes colegios. Cabe señalar que no se hace mención a colegios particulares pagados, les son

²³ Cabe recordar que este grupo de discusión fue realizado con jóvenes que viven y estudian en la comuna de Recoleta.

ajenos, así como nunca hablan explícitamente de “colegio municipal” le hacen referencia al momento que nombran colegios de esta dependencia.

El principal elemento diferenciador para el grupo es que existen colegios buenos y malos, relacionado con el tipo de estudiante que ingresa a ellos. Aquellos que cuentan con procesos de admisión más rigurosos tienen estudiantes que rendirán académicamente y tendrán buenos resultados académicos (colegios municipales emblemáticos y colegios particulares subvencionados). Opuesto a ello, son los colegios que no tienen procesos de selección y permiten el ingreso a todos los estudiantes que postulen (colegios municipales).

“[E: ¿Por qué son malos y por qué son buenos poh?] Los alumnos [E: Por los alumnos decí tu] Aceptan a cualquiera [ooh]

Como estos dos que están aquí [Todos ríen]” (Mujer, colegio municipal HC, Recoleta).

Respecto a estos últimos establecimientos que no seleccionan, revelan dos características. El ambiente escolar se ve afectado por los estudiantes que asisten en donde hay desorden en las clases, peleas y venta de drogas tanto dentro como fuera de los colegios. Las reacciones en torno al tema se ven diferenciadas. Los hombres no muestran mayor asombro en torno a la situación, solo establecen una distinción su colegio es tranquilo y es en otros colegios del sector donde se ven peleas y venta de drogas. Las mujeres expresan una percepción negativa, les molesta y disgusta que suceda esto en sus colegios.

Por último, hablan sobre los técnicos profesionales, son aquellos colegios que entregan la posibilidad de salir con un título técnico lo cual facilitaría encontrar un trabajo terminada la educación media, a la vez que permite continuar estudios superiores.

Elección de escuela

Gran parte del grupo señala haber llegado recientemente al colegio, mientras que solo una parte minoritaria permanece desde la educación básica en él. La elección de escuela para este grupo no es una decisión que haya sido sustancial en sus

vidas, quienes se cambiaron de colegio debieron hacerlo porque fueron expulsados por falta de disciplina, y/o por problemas familiares y/o económicos.

Frente a la participación que tuvieron sus padres en la elección de escuela, aquellos que se encuentran desde la enseñanza básica indican que fue una decisión familiar ya que ellos, eran muy pequeños, sin embargo, desconocen motivos o razones. La otra parte del grupo refiere a que algún familiar cercano ya estudiaba en este colegio, por tanto, le tenían como referencia.

Si bien el discurso frente a la elección es heterogéneo y no es premeditado, es posible distinguir tres mecanismos que acompañan la decisión de por qué estar en este colegio.

La ubicación de los colegios no es un eje problemático ni tampoco una razón que forme parte de una elección, pero la totalidad del grupo reconoce vivir muy cerca del colegio, inclusive no deben tomar locomoción para llegar a él. Hecho que evidencia que a pesar de que en algunos casos no fueron ellos quienes tomaron la decisión de ingresar aquí, al menos, se infiere que para sus padres o familia pudo ser un elemento importante.

Una parte minoritaria del grupo señala haber considerado razones de tipo académicas al momento de cambiarse de colegio. Una de ellas, tiene relación con el número de estudiantes que hay dentro de la sala de clases, por eso, se buscaba un colegio que tuviera pocos estudiantes.

Otra razón contemplada, es el tipo de educación que impartía el establecimiento. Indican que buscaba establecimientos técnico profesional (TP), mas, al no haber encontrado la carrera que querían el ingresar a este colegio no era mala opción.

Así, como dentro de quienes se cambiaron de colegio tuvieron presentes algunas razones académicas, están quienes no se interesaron en estos elementos al momento de ingresar al colegio, son quienes muestran mayor desinterés por el proceso educativo.

Para algunos casos la elección fue restringida por sus antecedentes, corresponde a aquellos jóvenes que han sido expulsados de sus anteriores colegios. Su comportamiento no se ajusta a las normas del colegio, mas, son conscientes de que deben terminar la educación media, según su percepción es la única forma de encontrar un trabajo.

Procesos de selección

El grupo reconoce que no debió rendir pruebas ni desembolsar dinero para cubrir algún gasto relacionado con su admisión o ingreso. Quienes llegaron hace poco al colegio, mencionan que debieron presentar documentos como certificados de notas y asistencia, y para el caso de aquellos que venían expulsados de otros establecimientos debieron asistir a una entrevista conjunto a sus apoderados.

Al momento de reflexionar sobre estos requisitos, recurren a su experiencia en otros colegios o al ejemplo de familiares que han estado en colegios diferentes a los suyos. Se logran reconocer dos reflexiones en torno al tema, primero sobre la documentación, pruebas y certificados que piden ser presentados se identifican dos posiciones: los hombres señalan que es una mala práctica en cuanto dificulta que algunos estudiantes puedan ingresar a colegios que quieren o que les son cercanos a sus hogares; mientras que las mujeres apoyan la noción de selección que hay detrás de estos requisitos, puesto que, permite que a los colegios ingresen solo los estudiantes que están interesados en rendir de acuerdo al proyecto educativo.

“E: ¿Y acá chiquillos qué piensan de que los colegios pidan tantas cosas y papeles, y las notas?”

Que bueno poh, pa que sepan cómo son sus alumnos

E: Como que seleccionan a los alumnos así

Un filtro

Es como que no vaya cualquiera

E: ¿Y quiénes son cualquiera? [Todos hablan]

Los presentes sentaos [risas]

E: (...) ¿Por qué ustedes?

Los niños problemas

Estamos aquí en la mesa” (Colegio municipal HC, Recoleta).

Segundo, una variante minoritaria reflexiona acerca del dinero que se cobra en algunos establecimientos. Señalando por una parte que cobrar no es algo negativo, pues estos colegios entregarían una mejor educación vinculada al rendimiento académico, no obstante, se considera que es problemático en cuanto no todos los colegios que cobran entregan una buena educación. Siendo este el elemento negativo de permitir el cobro de mensualidad o matrícula en los establecimientos escolares.

Ley de Inclusión

El grupo muestra desconocimiento frente a la Ley de Inclusión por lo que se decide intervenir y explicar a grandes rasgos de qué se trata. A pesar de que se insiste sobre el tema, no evidencian interés por él, justifican que ya están por salir del colegio y como no se verán afectados por los cambios que propone la ley, no les preocupa lo que suceda en su colegio o en otros. El grupo solo logra problematizar un elemento clave: el fin a la selección.

Cuando se alude al fin a la selección en los colegios en primera instancia muestran desinterés, por ello se les pone como ejemplo aquellos colegios emblemáticos. Desde esa noción algunos jóvenes señalan y otros empatizan con que es necesario que sigan seleccionando debido a que son estos filtros los que permiten que estos colegios tengan un buen rendimiento académico. Sumado a ello, no encuentran que sea algo problemático dado que los estudiantes que postulan a este tipo de colegios tienen conocimiento de su exigencia. Hecho contrario si se dejara de seleccionar, lo cual afectaría el rendimiento del colegio en cuanto ingresaría “cualquiera”.

“Si, pero los puros emblemáticos, si es cosa de uno si va a esos colegios o no poh, es como decisión de uno, pero otro que pide prueba y no emblemático y no es tan bueno como las notas, deberían, eso ahí hay que eliminar las pruebas, si al final no está sirviendo de na, por lo menos a los emblemáticos les sirve porque todos tienen buenas notas” (Hombre, colegio municipal HC, Recoleta).

Junto a ello, se menciona que solo debería dejarse seleccionar a los colegios emblemáticos ya que son los únicos que han demostrado tener buenos resultados académicos, aunque no es el discurso dominante.

Proyecciones

El grupo indica constantemente querer terminar la educación media, no solo explícitamente, sino de forma implícita cuando se abordan problemáticas relacionadas con la educación en el país. En el grupo se pueden identificar dos caminos viables, aquellos que quieren terminar la educación media para trabajar, juntar dinero e independizarse de sus padres o familia, son exclusivamente jóvenes del género masculino; y están los jóvenes hombres y mujeres, que quieren trabajar y estudiar dependiendo como se desarrollen las cosas, ya sea trabajar un tiempo para reunir dinero y pagarse los estudios o hacer ambas actividades al mismo tiempo.

La variante que declara continuar estudios superiores menciona que lo hará en un IP o un CFT lo cual varía dependiendo a la carrera que decidan. Relacionado con la PSU todos declaran estar inscritos para rendirla, pero nadie demuestra mayor interés o preocupación por ésta.

Finalmente, respecto a si optarán por un crédito universitario, los jóvenes señalan que no es una opción, esto se debe a que no quieren endeudarse, hecho por el cual prefieren trabajar para reunir el dinero.

e) Colegio municipal técnico profesional

Son jóvenes que valoran el proceso educativo en cuanto les permite continuar con sus proyecciones futuras. Lo esencial en esta conversación es la forma en que se

refieren a sus compañeros. Para ellos, los estudiantes son quienes hacen al colegio, saben que están en escuelas vulnerables, en donde hay jóvenes que no se interesan por la educación y asisten alumnos repitentes o que han sido expulsados de otros colegios. A pesar de esto, y de las interrupciones en clases o la falta de interés por parte de sus compañeros, están convencidos de que el esfuerzo personal les permitirá alcanzar sus metas: especializarse en lo que les gusta para poder desarrollarlo laboralmente.

Sobre los establecimientos escolares

El grupo realiza constantemente comparaciones con los otros colegios en los que han estudiado, situación que les permite clasificar los establecimientos.

El grupo refiere a cuatro características que le serían propias a su colegio. En principio, la ubicación geográfica del colegio determinaría que este es un mal colegio vinculado a una segunda característica, sus estudiantes. El discurso pone énfasis en que asisten jóvenes que no están interesados en estudiar, tienen malos hábitos (roban, interrumpen clases, falta respeto, etc.), no tienen respeto por el colegio y no poseen proyecciones académicas. Para el grupo, el colegio entrega una buena educación la cual se ve afectada al momento de considerar a sus estudiantes.

Otro elemento descriptor es que el colegio no es lo suficientemente estricto, más bien, es flexible con horarios, entrega de trabajos y realización de pruebas, situación que por su parte influye en la educación que se entrega.

Un elemento propio de los establecimientos de Recoleta es la figura del profesor tutor, quien se relaciona de forma más cercana con los estudiantes y sus familias. No obstante, el grupo no se siente cómodo con esta situación debido a que sería una relación muy invasiva, el control que ejerce el profesor sobre ellos no les parece adecuado lo rechazan.

Como gran parte del grupo se cambió de establecimiento durante su etapa escolar, resaltan las reflexiones en torno a cómo el mal ambiente de este colegio

los ha afectado, en la medida que han ido adquiriendo hábitos propios de estudiantes más antiguos como pedir retraso en entrega de trabajos.

Al momento de referirse a otros establecimientos escolares, el grupo plantea diferencias entre los municipales y los particulares subvencionados. En principio, la selección escolar permite reconocer a los colegios, el grupo indica que los colegios particulares subvencionado son lo que seleccionan y los colegios municipales no. Al hablar de colegios municipales el énfasis es puesto en los alumnos, estos serían el principal factor que los diferencia. Por ello, en los colegios en donde no hay selección los jóvenes que asisten son más problemáticos, cuentan con un bajo nivel educacional, demuestran desinterés por el aprendizaje y no tienen un ritmo de estudios.

“E1: (...) todos sabemos que nuestros profesores se organizan para hacer sus clases, entonces, llegan y que los alumnos no los dejen hacer sus clases, entonces las materias se van como atrasando, entonces, al fin y al cabo los profesores tienen todas las ganas del mundo de venir a hacer las cosas, pero si los alumnos no dejan hacer las clases no hay manera de que ellos vayan reteniendo la información pero, lo que es así con los profesores tienen vocación y como que les interesa que los alumnos aprendan parece que hay alumnos que simplemente como que se focalizan en eso mismo que es sacar 4° medio y sacarlo con algo” (Hombre, colegio municipal TP, Recoleta).

Dentro de los municipales diferencian a los científicos humanistas, técnico profesional y emblemáticos. Señalando que en los colegios HC y emblemáticos por su orientación, fortalecen áreas como la discusión sobre problemáticas contingentes, situación que no se emula en los colegios TP.

Elección de escuela

El discurso sobre la elección de escuela es heterogéneo, la totalidad del grupo ingresó en 2° o en 3° medio al establecimiento por diversas razones. Dos de los casos afirman haberse cambiado desde un colegio emblemático debido a las movilizaciones y a la gran cantidad de meses que estuvieron sin clases; otros dos

jóvenes se cambiaron dado que su anterior establecimiento de dependencia particular subvencionada dejaría de funcionar como tal; y, por último, los otros dos estudiantes se cambiaron porque fueron expulsadas de sus colegios por razones de comportamiento y otra por un embarazo. Apuntan a que la decisión de cambiarse en principio es propia, aunque es algo que se conversa con los padres, situación que permite en conjunto, considerando la opinión de familiares y conocidos, decidir el colegio.

La decisión de a qué colegio asistir es variada. Sin embargo, el grupo está de acuerdo en que no revisaron opciones, se enteraron de algunas características propias del colegio y postularon, de tal forma se identifican 4 elementos claves en su discurso.

Si bien es un caso dentro de la grupalidad, la infraestructura es mencionada cuando está relacionada con el tema de la maternidad. El colegio brinda la oportunidad de que jóvenes madres pueden estudiar mientras dejan a sus hijos en la sala cuna que se encuentra dentro del establecimiento, hecho llamativo si se atiende a que es el único colegio que cuenta con este apoyo dentro de la comuna de Recoleta y uno de los pocos que existen dentro de la Región Metropolitana.

Altamente valorada es la opinión que entregan familiares y vecinos a los jóvenes y sus padres al momento de buscar colegio. Las características que estos les mencionan son finalmente las que atraen la atención de estos jóvenes y sus familias, no es un proceso que tenga mayores complicaciones, como debieron cambiarse forzosamente de colegio asumen que debían continuar estudiando de forma inmediata.

“[E: ¿Y habíais buscado otros colegios o...?] No, la verdad, fue como chao, chao y me voy a meter al primero, voy a sacar y si me gusta me quedo y si no chao”
(Hombre, colegio municipal TP, Recoleta).

“O sea, a mi igual me habían dicho que el colegio estaba lleno de flaites, mi tía salió de aquí y en serio, es una buena profesional y si ella salió y está bien ahora es porque algo bueno hicieron los profes” (Mujer, colegio municipal TP, Recoleta).

La formación del colegio también es considerada. Solo algunos jóvenes mencionan que la modalidad técnico profesional y la carrera de Alimentación fue un factor relevante para optar por este colegio. Factor que no fue exclusivo ya que se relacionaba con la opinión que les entregaron otras personas sobre el establecimiento. Salir con un título técnico no se menciona como algo crucial, el discurso dominante valora más la existencia de una carrera que les gusta y motiva para continuar estudios superiores, sin desconocer, que contar con “un cartón” tiene ventajas sobre otros jóvenes para encontrar un trabajo.

“(...) entonces, por eso mismo yo me fui de ese, no tenía otra más que irme de ese liceo y entonces me, entonces como me gustaba alimentación y justo ese mismo año ese liceo se hizo mixto, y entonces oh se abrió la puerta y puedo estudiar alimentación por fin” (Hombre, colegio municipal TP, Recoleta).

Un último factor, constituye un caso particular dentro de la grupalidad, es el ingreso al colegio debido a que es el único que acepta su llegada. Los problemas disciplinares en el antiguo colegio sumados a un historial escolar negativo interfieren en la elección de colegio, dado que la decisión no se pone de parte de los estudiantes, sino que queda en manos del propio colegio.

“Entonces al final me fui, pero la señora me lleno mi hoja de vida con puras cosas malas [E: ¿En serio?] Sí, la odio con mi vida (...) y el único colegio que me recibió” (Mujer, colegio municipal TP, Recoleta).

Procesos de selección

El discurso afirma que no debieron pasar por procesos selectivos al momento de ingresar al establecimiento, por ello, más que contar su experiencia sobre estos mecanismos, realizan una reflexión basándose en los colegios que sí aplican procesos de admisión. El caso particular, es la selección interna que se realiza durante la etapa escolar relacionada con el filtro al momento de elegir su carrera profesional en 2° medio y el proceso de cambio de ambiente realizado con estudiantes que poseen malas conductas.

El grupo afirma haber presentado documentos previo ingreso al colegio, como certificados de notas y certificado de promoción, mas, señalan que estos no son utilizados como requisitos que puedan imposibilitar su admisión. Algo propio del grupo es que indican contar con un proceso interno de selección utilizado cuando los estudiantes eligen la carrera que quieren seguir en 2° medio, los requisitos que se consideran son sus notas, anotaciones y presentarse a una entrevista personal ésta con el fin de conocer si el estudiante es apto psicológicamente para ingresar a carreras por ejemplo alimentación, en donde se utilizan cuchillos y fuego constantemente.

“Que como todos quieren entrar a la carrera tienen que hacer el filtro y hay solo 3 cursos de alimentación, porque si no, el, colapsa, colapsa porque tampoco tenemos una estructura muy grande. El tema es que para hacer el filtro se ven primero las notas, ya, porque, cuando uno pasa no puede tener ningún ramo de la carrera de alimentación rojo porque si no, no pasas” (Hombre, colegio municipal TP, Recoleta).

Respecto a los cobros económicos que realizan los establecimientos, se reconoce que en su colegio no se cobran matrículas ni mensualidad hecho que para ellos tiene relación con la falta de materiales y herramientas que existen, denuncian no tener productos básicos de una cocina y que si lo solicitaran estos demoran mucho tiempo en ser repuestos.

“No tiene el espacio y los recursos [afirman] pa, como decirlo

No hay detergente en el taller de alimentación

Imagínate

De partida no hay detergente

Y el alcohol, ni hablar

Se demora un año” (Colegio municipal TP, Recoleta).

Al momento de reflexionar sobre las condiciones económicas de su colegio, son conscientes que, así como ellos, hay más colegios que dependen de la misma

Municipalidad por ende es complicado cubrir los gastos de cada establecimiento. Ellos saben que hay colegios en los cuales existen cobros, frente a ello, reconocen un aspecto positivo, asumen que son establecimientos que cuentan con más recursos económicos razón por la cual pueden cubrir las necesidades relacionadas con herramientas y materiales. El grupo reconoce un aspecto negativo vinculado a que no todas las familias cuentan con la misma situación económica, ponen énfasis en lo injusto que pueden llegar a ser estos colegios, se debe a que no les importa si una familia no puede continuar pagando situación que puede terminar con la expulsión del estudiante o determinar el fin a su matrícula.

Un elemento interno de selección es el cambio de ambiente que se realiza a aquellos jóvenes más problemáticos. Relatan que la expulsión de alumnos es un proceso normado dentro de los establecimientos de Recoleta, el objetivo es brindar una nueva oportunidad a aquellos jóvenes que tienen mal comportamiento o no cumplen las reglas del establecimiento, transfiriéndolos de colegio dentro de la comuna de manera tal que cambie el ambiente del estudiante.

El discurso dominante señala que esto entrega una nueva posibilidad a estos jóvenes con la intención de que continúen sus estudios en un ambiente escolar diferente al que están cuando incurren en problemas. Sin embargo, para una variante minoritaria esta situación es una posibilidad que no se aprovecha por los estudiantes, quienes siguen actuando con mal comportamiento en los colegios que son derivados.

[Respecto a la expulsión]

“La verdad es que no porque es como transferirle el cacho por así decirlo a otra persona” (Mujer, colegio municipal TP, Recoleta).

“Claro, yo creo que es proteger tu comunidad cachai, eso es lo que se hace acá como expresar este malestar y proteger tu comunidad” (Hombre, colegio municipal TP, Recoleta).

El grupo coincide en que es una mediación positiva la que se realiza, aunque para este tipo de estudiantes sería dificultoso cambiar sus actitudes debido a que se desenvuelven en un círculo social que actúa igual que ellos y que no tiene mayores aspiraciones o ganas de cambiar su forma de ser.

“Como no soy bueno como los chicos del Nacional, ni tampoco soy bueno como la gente de este colegio, mejor voy a vender pito y gano más plata que esos dos juntos” (Hombre, colegio municipal TP, Recoleta).

Ley de Inclusión

Por problemas de tiempo esta temática no logra ser abordada en profundidad con el grupo, no obstante, al hablar sobre los procesos de selección que realizan los colegios, se pueden inferir algunas conclusiones relacionadas con las reflexiones que ellos mismos realizan.

Frente a la selección que realizan los colegios el discurso dominante indica que trae consecuencias negativas en cuanto limita el acceso a la educación de los estudiantes que a pesar de querer esforzarse y rendir dentro de este tipo de colegios no lo logra, pues no hay equidad en el conocimiento académico. Sumado a ello, los jóvenes aprecian que estos colegios seleccionan también con el objetivo de mostrar una imagen que los clasifique como buenos colegios en cuanto tienen estudiantes con buen rendimiento académico. Una variante minoritaria señala estar contra de estas observaciones, pues la selección de estudiante permite conformar un ambiente escolar que propicia querer estudiar, en consecuencia, dejar de seleccionar no se valora de forma positiva, dado que permite que ingresen estudiantes que no poseen objetivos académicos ni rinden para el colegio y por ello se termina arruinando el buen ambiente escolar y el rendimiento propio del establecimiento.

“(…) a los alumnos que van entrando porque es aquí tal vez pueden haber alumnos que no tengan las mejores notas pero tienen ganas de no sé qué estudiar alimentación como lo que hay aquí o en otros liceos que también exigen notas y esa clase de cosas el cabro no va a poder estudiar lo que él quiere porque no tiene las

notas suficientes para entrar ahí por ende tal vez se va a tener que ir a cualquier otro liceo y no poder estudiar la carrera que él mismo quiere” (Hombre, colegio municipal TP, Recoleta).

Proyecciones

La totalidad del grupo afirma querer seguir estudiando una carrera relacionada con la Gastronomía; solo algunos jóvenes mencionan querer adquirir alguna licenciatura en carreras humanistas que les permitan ligar su conocimiento en cocina. Sus focos están puestos en los Institutos Profesionales y en relación al financiamiento gran parte de ellos menciona que trabajará para pagarse los estudios, mientras que una variante minoritaria cuenta con el apoyo económico de sus padres o familiares. Asimismo, el grupo expresa que continuar estudios y trabajar es una forma de independizarse de sus padres, lograr sus metas y demostrar que pueden obtener mayores logros académicos.

“(...) como que me gustaría terminar de estudiar aquí ponerme a trabajar, trabajar, exprimirme trabajando, así como lo que más pueda para tener lo necesario para pagarme mi carrera porque eh... no soy, no soy de estos de que, no me gusta depender de otras personas como que me gusta, me, como de demostrarle a las personas que no lo iba a hacer, que lo pude hacer y hacerlo por mí mismo” (Hombre, colegio municipal TP, Recoleta).

Al momento de hablar sobre el crédito universitario el grupo se muestra en contra de tomarlo como opción de financiamiento, para ellos es preferible trabajar mientras estudian que tomar un crédito que los puede mantener endeudados gran parte de su vida.

Respecto a la PSU están preocupados, eso se debe a que para entrar a un IP deben obtener el puntaje mínimo en esta prueba.

Un tema particular para el grupo es el Programa de Acompañamiento y acceso efectivo a la Educación Superior (PACE)²⁴ que se desarrolla en el colegio, instancia que no solo los prepara para la educación superior universitaria, sino, que en tanto ellos cumplan una serie de requisitos académicos les brinda la oportunidad de ingresar a dichas instituciones. Si bien ellos no saben estos resultados hasta que termine su período académico, algunos jóvenes se sienten ansiosos con esta oportunidad que les permitirá no solo entrar a la Universidad (algo que se ve completamente lejano por la exigencia de la PSU) sino a su vez alivianar el financiamiento de sus carreras.

f) Colegio particular pagado

Lo central para este grupo es la contradicción que se da entre la cultura escolar y cultura juvenil. Son jóvenes que han experimentado cambios en su establecimiento debido a nuevas administraciones: una formación orientada a producir buenos resultados académicos y las modificaciones realizadas a su reglamento interno. Para ellos, ambos elementos son irruptores, que no les permiten actuar, pensar o vestir como ellos desean. No conciben que el colegio solo sea un lugar para rendir académicamente separado de una labor crítico – social. Respecto al reglamento interno apelan, por ejemplo, a que teñirse el pelo o usar aros no influye en el proceso educativo por tanto no aprueban un reglamento que los condicione.

Establecimientos escolares

Para hablar sobre la oferta educativa el discurso se centra en su colegio, le critican y entregan variadas características que habrían cambiado con el tiempo. Al momento de referirse a los otros establecimientos el grupo se limita, intentan no juzgar ni valorar se justifican en que no los conocen de forma personal.

²⁴ Es un programa al cual adhieren diferentes universidades chilenas con el compromiso de entregar reforzamiento académico a estudiantes de 3° y 4° que asistan a establecimientos vulnerables con el objetivo de prepararlos para la educación superior y acompañarlos durante los dos primeros años de estudio universitario. Revisar: <http://pace.mineduc.cl/>

Son jóvenes que se han desencantado con su colegio, apelan a que la institución ha cambiado su orientación desde una educación más liberal y social a una educación más tradicional. Basada exclusivamente en los resultados académicos y no en la formación de valores orientados a la participación y conciencia de clases. Para ellos, se ha vuelto un colegio modelo de barrio alto, con buenos resultados académicos y profesores que adhieran a este objetivo, esto por medio de las nuevas generaciones que han ido ingresando y en particular los padres quienes buscan colegios particulares estrictos, por ello, de alguna forma el colegio se ha ido adecuando a la demanda dejando su antiguo proyecto educativo. Inclusive agregan que el colegio invierte en su infraestructura a modo de atraer a estas nuevas familias.

Otra característica propia del colegio sería su infraestructura y los recursos educativos con que cuentan, los cuales son invertidos a partir de la mensualidad. Señalan que poseen salas de computación, canchas deportivas y materiales educativos, pero aun así creen que los cobros realizados por el colegio son excesivos y deberían ser utilizados en mejorar el plantel docente, por ello al aludir al dinero el discurso se vuelve crítico, aunque están conscientes que son colegios con una lógica de mercado y así como ellos pagan el colegio debe mantenerlos satisfecho.

Referirse a los otros establecimientos se hace complicado, apelan a que no conocen otras realidades y todos sus juicios son formados a partir de lo que escuchan día a día. Se identifica un elemento clave que distingue a los colegios: su ubicación. Para los jóvenes el sector condiciona la heterogeneidad dentro de la sala de clases, por ende, en las comunas más acomodadas asisten jóvenes de este mismo perfil mientras que en comunas más vulnerables económicamente se replica la situación en la escuela.

Se habla de colegios municipales, particulares subvencionados y particulares pagados. Los primeros se clasifican en dos de acuerdo a su ubicación y a la selección que se realice. Están los municipales periféricos en donde asisten jóvenes violentos, que consumen drogas y trafican dentro de la escuela. Y los

municipales emblemáticos, colegios en donde asisten jóvenes que deben rendir una serie de requisitos académicos y que van con el objetivo de entrar a la Universidad. De forma general se indica que estos colegios no son estrictos, no se controlan las inasistencias, que los estudiantes salen de la sala de clases o se falsean notas.

Su referencia a los establecimientos particulares subvencionados es limitada, solo le reconocen cuando denuncian que hay irregularidades debido a que la preocupación en algunos establecimientos no es por el aprendizaje del estudiante sino por subvención que se entrega, hecho que le permite al colegio seguir funcionando.

“A eso me refiero que también hay una, los dos somos burbujas periféricas nosotros somos la burbuja periférica por decirlo de la gente con más plata y también hay burbujas periféricas con la gente con menos plata” (Hombre, colegio particular pagado, Las Condes).

A los colegios particulares pagados se les refiere a partir de lo que esperan los padres de ellos. Son colegios que entregan una buena educación que los prepara para tener buenos resultados en la PSU y para ingresar a una universidad tradicional, y se agrega su experiencia personal, en este tipo de colegios los profesores conocerían a sus estudiantes y mostrarían mayor preocupación por ellos en el ámbito académico. Pero dentro de este tipo de colegios se diferencian dos orientaciones, aquellos basados en una educación tradicional que busca que el estudiante ingrese a la universidad y otros basados en una educación menos estricta, más participativa y crítica.

Elección de escuela

Son jóvenes que han estado toda su vida en el mismo colegio, llegaron en pre kínder y no han tenido cambios de colegio. Afirman que sus papás lo escogieron por el proyecto educativo, el cual describen con una enseñanza más humana, crítica y menos restrictiva que el de otros colegios particulares de la comuna. De manera implícita su discurso refiere a que la ubicación del colegio no fue un

problema al tomar la decisión y quizás tampoco fue considerada ya que ninguno de ellos vive cerca o en la misma comuna donde se ubica el establecimiento.

“(...) llegaron así porque cacharon, empezaron, conversaron con los estudiantes. Y llegaba un cabro no sé, con dreadlocks o con el pelo teñido o con aros y le decía como era el Santa Aurora y mis papas dijeron como onda, loco no queremos como que nuestra hija rinda pal sistema, sino que sea wuea más humana y que ella quiera andar, no tanto como ella quiera, pero si como tener esas libertades que son muy superficiales en verdad” (Mujer, colegio particular pagado, Las Condes).

A pesar de esto, algunos jóvenes habían pensado en cambiarse de colegio, situación que si bien no se concreta demuestra el descontento frente a la nueva administración del colegio y a los cambios que se han ido produciendo, esto se debe a que el proyecto educativo ha tomado un giro más estricto y de orientación católica. Por lo mismo, valoran colegios con orientación educativa no tradicional, refiriéndose a colegios con metodologías pedagógicas Waldorf o Montessori, en los cuales la educación se orientaría en aprendizajes basados en el hacer o con clases menos estructuradas.

Procesos de selección

Del discurso emergen tres elementos selectivos presentes en su colegio, dos de ellos corresponden a procesos externos y uno al proceso interno de selección.

El grupo reconoce que el colegio exige a sus nuevos estudiantes rendir una prueba en las áreas de lenguaje, matemática y ciencias, sin embargo, mencionan que los resultados de estas nunca son entregados hecho que les hace pensar que la prueba no se utiliza selectivamente sino más bien de forma evaluativa o como simple proceso protocolar.

Al momento de reflexionar al respecto, se hace alusión a los colegios emblemáticos. Indican que es un elemento problemático en cuanto reduce la educación a un sistema de competencia basado en la exigencia académica. Se muestran en desacuerdo con la selección académica, ya que restringe oportunidades educativas,

sin embargo, muestran una apreciación positiva, en tanto estos colegios logran reunir un ambiente heterogéneo de acuerdo al lugar de origen del estudiante situación que no se repliega en los colegios particulares pagados.

Un segundo elemento, es el cobro. El grupo considera que los procesos de admisión en el colegio no son selectivos académicamente, pero que si se le otorga gran relevancia al pago de inscripción y mensualidad. El discurso muestra su descontento e incomprensión, debido a que el colegio muestra mayor interés por el dinero que ingresa que por los estudiantes, apelan al caso de compañeros que han tenido problemas económicos y se han atrasado con los pagos, hecho castigado con la expulsión.

Junto a ello, critican la manera en que el colegio invierte el dinero y si bien valoran los implementos técnicos, herramientas e inversión en infraestructura, no se encuentran satisfechos. El discurso es claro en señalar que estos gastos son realizados con el objetivo de mantener una imagen de colegio de clase alta, a su juicio la inversión debería estar puesta en los profesores y no en un ámbito material.

“Si estamos pagando mucha plata por último si hacen una cancha de pasto sintético que la usen de algo (...)

Lo que yo encuentro es toda la lógica empresarial de en verdad no están invirtiendo en la educación en si (...)

La imagen

Que trae más gente, trae más plata, entonces, es triste” (Colegio particular pagado, Las Condes).

A pesar de su descontento y críticas, el grupo sabe que pagar por la educación les asegura un mejor ambiente escolar, aprendizaje, contar con los materiales e infraestructura necesarios.

Un mecanismo de selección interna que genera cierta tensión en el grupo es el reglamento escolar. Están descontentos con las exigencias del colegio exclusivamente aquellas relacionadas con la presentación personal del estudiantado. Para el discurso dominante estas reglas solo buscan formar una imagen de un colegio estricto, sin embargo, ellos no conciben que el aspecto físico (pelo teñido, cortes de pelo, piercing, etc.) interfiera en el proceso educativo y menos aún que deban hacerse diferencias entre hombres y mujeres, de ahí que, para ellos estas reglas no tienen sentido.

Ley de Inclusión

Cuando se alude a la Ley de Inclusión los jóvenes muestran interés y conocimiento sobre el tema, debaten al respecto y señalan explícitamente que a pesar de que es algo que no los afecta no por ello no deben interesarse en los cambios que se producen a nivel país, en específico en la educación.

El discurso gira en torno a la inclusión, para el grupo no tiene sentido que los colegios seleccionan a sus estudiantes por ello, el enfoque debería ser el aprendizaje. Proponen que un ambiente inclusivo debería considerar jóvenes de diferentes estratos sociales un espacio representativo que mezcle diferentes realidades. Indican, que el problema es para los estudiantes ya que la adaptación no sería un proceso complicado; a su juicio la limitante son los padres, quienes poseen más prejuicios sobre la forma en que se debe educar.

“Igual el tema de inclusión yo creo que como alumnos no nos causa nada si es que sucediera como... nos podríamos adaptar y no habría ningún problema y yo creo que el tema de la inclusión el resquemor mayor es de los padres” (Hombre, colegio particular pagado, Las Condes).

Solo algunos jóvenes reflexionan al respecto del financiamiento, para ellos la educación pública no debería estar vinculada a instituciones privadas que buscan obtener beneficios económicos por medio de la educación. Les parece problemático que el Estado subvencione colegios particulares, aunque hacen una

diferenciación con sus propios colegios, en los cuales al no estar involucrado el Estado no se relaciona con el problema.

“(...) la educación de alguien no puede depender de una empresa, de alguien que está preocupándose más por la plata que la enseñanza de la persona, entonces obviamente no se pueden tener colegios-empresas, nuestro mismo colegio es un colegio-empresa, pero directamente empresa, pero, pero no recibe plata del Estado” (Hombre, colegio particular pagado, Las Condes).

Proyecciones

Todos quieren continuar estudios superiores, lo tienen claro, gran parte sabe por cuales carreras optar y todos afirman que lo harán en la Universidad de Chile. Si bien todos quieren estudiar a la vez buscan vincularlo con las cosas que les gusta hacer ya sea música o el cuidado animal, por ejemplo. Algunos jóvenes no satisfechos con lo que se puede aprender en el país quieren estudiar a su vez fuera de Chile como una forma de ampliar sus conocimientos. Respecto al financiamiento no muestran tener problemas, puesto que sus padres continuarán apoyando sus gastos universitarios.

“A mí también me gustaría estudiar por estudiar, por aprender, no solo pa trabajar ¿cachai? O pa ser, por ejemplo, la gente estudia y trabaja en eso toda su vida y que lata eso, si a mí me gustaría estudiar demasiadas cosas y aprender demasiadas cosas y desempeñarme en muchas cosas así” (Mujer, colegio particular pagado, Las Condes).

El grupo se muestra seguro de sus proyecciones saben lo que quieren y cuentan con los recursos para lograrlo.

2. Discusión de resultados

Diversos estudios evidencian que la selección escolar realizada por los colegios (Manzi, 2007; Mena & Corbalán, 2010; Madero & Madero, 2011; Radic, 2014) y la elección de escuela por parte de los padres (Bellei, 2010, 2013; Valenzuela, Bellei, De Los Ríos, 2010; Raczynski & Hernández, 2011; Flores y Carrasco, 2013;

Carrasco et al., 2014) producen segregación en el sistema escolar. También otros investigadores (Hernández & Raczynski, 2014; Oyarzún & Irrazabal, 2003; Sepúlveda & Valdebenito, 2014; Thezá et al., 2013) han demostrado que las proyecciones de los jóvenes están asociadas con su entorno académico, económico y social. Por esta razón la presente investigación busca abordar la segregación escolar desde dichos elementos con el fin último de conocer si se encuentran vinculados o no, a partir de las representaciones sociales de los jóvenes. Cabe recordar, que la segregación como tal, no es hablada en los grupos, más bien a través de estos elementos se buscó su emergencia.

a) ¿Qué aspectos valoran los jóvenes para elegir escuela?

En principio no todos los jóvenes expresan una representación acerca de la elección de escuela ni todos rigen su elección por los mismos factores.

Los jóvenes de colegio particular pagado señalan no elegir escuela. Son quienes mencionan que sus padres tomaron la decisión, esto se debe a que ellos se encuentran estudiando desde la enseñanza básica en el mismo lugar. La información con que cuentan estos jóvenes -la cual configura sus representaciones-, les hace especular al respecto y señalar que la razón fundamental por la cual sus padres eligieron el colegio fue el proyecto educativo, dejando de lado otras opciones como la infraestructura o el rendimiento académico. Cabe destacar que ellos valoran la decisión de sus padres en cuanto se preocuparon de brindarles una educación no sólo académica sino también con una labor social y que no se enfocara solo en la exigencia académica.

A su vez, están aquellos jóvenes que han sido expulsados de otros colegios y tienen un historial negativo. Son quienes ingresan a colegios que no cuentan con procesos selectivos, se identifican aquí los jóvenes de colegio municipal HC y TP, y en algunos casos con colegios particulares subvencionados gratuitos. Estos jóvenes señalan ingresar al colegio que los acepta sin detallar qué elementos fueron valorados para realizar su elección.

Quienes declaran elegir escuela, muestran mayor claridad sobre los factores considerados en su elección, en términos de representación social poseen información suficiente formando un campo representacional que les permite expresar una valoración al respecto. Son los jóvenes que asisten a colegios municipales con buenos resultados académicos y con co-pago, municipal TP, municipal HC, y quienes asisten a colegios particulares subvencionados. En relación a este grupo de jóvenes se destacan en su campo de representación seis elementos que median la decisión de elección y a partir de lo cual expresan sus significaciones valóricas.

La ubicación es referida solo por los jóvenes de colegio particular subvencionado pagado y gratuito, y por los de municipal HC. Cabe diferenciar, que para los primeros la ubicación permite conocer cómo será el ambiente del colegio (referido al tipo de estudiante que ingresa), colegios cercanos a barrios vulnerables atraen estudiantes de la misma categoría, lo cual se asocia a colegios con mal ambiente escolar y a sectores peligrosos. Para los segundos, la ubicación no adquiere esta característica negativa, más bien, es vista como un facilitador entre la cercanía hogar y escuela.

Ahondando en las representaciones de los jóvenes de colegio particular subvencionado pagado, se observa que la ubicación se comprende como un mapa simbólico, en el cual variables sociales y económicas orientan la elección. Los sectores vulnerables se identifican como un lugar en el cual es peligroso estar, por ello los colegios cercanos se denominan “malos”, de modo tal, el establecimiento es condicionado y adquiere las características de la zona. Es una diferenciación que en último término hace alusión a la distinción entre clases sociales, estableciendo fronteras entre ellas. Atribuyendo características positivas a aquello que se ubique en un sector económico más acomodado, ejemplo de ello, los “buenos colegios”; en contraste con los sectores vulnerables, donde se encuentran los “malos colegios”.

Otro factor mencionado es la infraestructura. Quienes asisten a colegio particular subvencionado y a colegio municipal HC, le enuncian como un elemento que atrae

su atención, para los primeros el énfasis está puesto en el tamaño y la implementación del colegio (recursos materiales, pedagógicos, etc.), mientras que para los segundos la infraestructura es apreciada en cuanto permite compatibilizar estudios con la vida personal, ejemplo de ello, son las salas cuna.

Los resultados académicos se vuelven importantes para los jóvenes de colegio particular subvencionado pagado, gratuito y de colegio municipal con buenos resultados. Lo fundamental es conocer previamente el rendimiento del colegio en la PSU, así como tener certeza que este permitirá su ingreso a la Universidad, estos estudiantes vinculan su elección con sus proyecciones académicas.

Otro factor altamente valorado es la opinión y recomendación que entregan de los respectivos establecimientos, tanto familiares cercanos, como vecinos y/o amigos. Sus juicios permiten a los jóvenes conocer el colegio ya sea la forma en que se enseña, cómo es la infraestructura, sobre el estudiantado o las exigencias del mismo. Si bien juegan un rol sustancial en la elección, este elemento tiene más cabida dentro de los jóvenes pertenecientes a colegios particular subvencionado gratuito, municipal HC, municipal TP, y en menor medida en aquellos municipales con buenos resultados académicos y con co-pago.

Otros dos elementos aislados, refieren a la elección a partir de la formación del colegio. Esta variable solo es nombrada por aquellos que asisten a colegio municipal TP, a pesar de que para el grupo no es un factor presente en su búsqueda, el conocer la formación técnica que les entregaría, facilitó su elección ya que logro vincularse a los intereses propios.

Un último elemento es el co pago, vinculado a los colegios particulares subvencionados pagados. Resulta ser un factor importante para el grupo, justifican dicha elección en cuanto pagar por un establecimiento les asegura contar con servicios básicos que en caso contrario no tendrían, por ello califican pagar un monto razonable -recordar que el pago oscila entre \$25.000 a \$50.000-. Cabe destacar, que para el grupo el dinero no se relaciona con el plantel docente o los

resultados académicos, sino, simplemente con el servicio (infraestructura, materiales, etc.) que pueda entregar el colegio.

Una comparación de los criterios de elección entre “padres e hijos”.

En general, se observa que los jóvenes tienen otro tono, otra manera de expresar sus visiones y percepciones acerca de los elementos consultados. El lenguaje tampoco es el mismo, los jóvenes evitan y en algunos casos no realizan prejuicios o descalificaciones hacia los otros (otros estudiantes, otros colegios), sin embargo, en su discurso emergen igualmente calificaciones negativas.

Quienes ingresan durante la educación media al colegio indican que existe una conversación previa con los padres respecto a la elección de escuela. Señalan que les muestran sus opciones y en último lugar ellos las suyas, pero no profundizan en ello. El discurso dominante entre los jóvenes refiere a que son ellos quienes toman la decisión independiente de los comentarios que reciban de parte de sus padres.

Si un elemento potente en la elección de los padres son los factores culturales y morales (Canales, Bellei, & Orellana, 2016), al comparar la elección que realizan los jóvenes se observa que dichos factores no son tan fuertes como en los primeros electores.

El Ministerio de Educación ha impulsado el conocimiento de los resultados en pruebas estandarizadas, sin embargo, los padres no mostrarían un interés específico por este factor (Ayala, 2010; CASEN, 2006; CEP, 2011; CIDE, 2010; Córdoba; 2014), hecho contrario de lo que consideran los jóvenes para quienes los resultados en la PSU específicamente adquieren vital importancia al momento de optar por una escuela.

La ubicación al igual que para los padres, también es un elemento que forma parte de la elección de los jóvenes. Para los jóvenes de colegios particulares subvencionados y municipal HC y TP, la cercanía entre hogar y escuela es un elemento que se contempla al momento de optar por una escuela.

Caso diferente es la infraestructura, los padres la consideran como un factor de elección, pero no es un tópico importante en los grupos, solo los jóvenes de colegio particular pagado y municipal TP le enuncian, aunque de modo diferenciado.

En cuanto a las fuentes de información utilizadas, elementos como medios de comunicación, internet o sitios gubernamentales no son mencionados, excepto para revisar los resultados PSU de los colegios, situación parecida a la elección de los padres (Elacqua & Fábrega, 2006). El elemento más potente es la opinión de familiares, amigos o vecinos, las consultas a familiares que hayan estudiado anteriormente en el colegio, así como la experiencia de vecinos o amigos entrega un campo informacional a los jóvenes que permite decidir por qué colegio optar situación similar al modo de actuar de los padres (Córdoba, 2014). A pesar de ello, los factores involucrados no son tan claros, así como es con los padres, los jóvenes mencionan conversar y preguntar por los colegios o a veces recibir comentarios de otros, sin profundizar en detalles.

En los padres es fácil ver que existen factores que se evitan al momento de elegir (Canales, Bellei, & Orellana, 2016; Córdoba; 2014), en los jóvenes esto no se señala explícitamente. Ellos prefieren no hacer diferenciaciones o juicios valorativos en primera instancia acerca de los otros colegios. No obstante, su discurso termina entregando rasgos fundamentales acerca de las diferencias que perciben. Su campo representacional se guía principalmente de acuerdo al tipo de estudiante que ingresa, es decir, si tiene interés en estudiar o no; y la selectividad y rigurosidad del establecimiento, en cuanto puede conformar o no un ambiente propicio para aprender. En este sentido, la valoración positiva se inclina por el buen ambiente escolar, idea que reitera la composición del estudiantado, un joven con ganas de aprender.

Como se observa, para los jóvenes los factores que determinan la elección son diferentes a los que consideran los padres. Si en estos últimos destacan factores culturales y morales, para los jóvenes destacan principalmente elementos sociales y académicos. Son jóvenes que valoran: la opinión que tienen otras personas

acerca de los establecimientos, los resultados de las pruebas estandarizadas como la PSU y conocer la trayectoria de los ex alumnos. En síntesis, dichos elementos se condicen con sus expectativas académicas futuras, ingresar a la educación superior.

¿Las representaciones sociales sobre la elección de escuela se vinculan con la segregación escolar?

Investigaciones previas (Bellei, 2010, 2013; Valenzuela, Bellei, De Los Ríos, 2010; Raczynski & Hernández, 2011; Flores y Carrasco, 2013; Carrasco et al., 2014) evidencian que los elementos que acompañan la elección de escuela se vinculan con la segregación escolar presente en nuestro sistema educativo.

Los jóvenes asignan diferentes valoraciones a los elementos que conjugaron su elección y junto a ello señalan las representaciones que tienen respecto a estos factores. Como se observó, su campo de representación se compone de la ubicación, infraestructura, los resultados académicos, la opinión o recomendación sobre el establecimiento, la formación del colegio y el modo de financiamiento, elementos que son valorados por los jóvenes de manera más o menos positiva o negativa.

Ahora al momento de identificar aquellos factores más importantes se establece que utilizan criterios sociales y académicos al momento de elegir escuela, en los cuales, la opinión de otros sobre el colegio y las proyecciones educacionales que ofrezca el establecimiento son el principal eje.

Si bien el presente estudio no diferenció a sus participantes de acuerdo a la clase social, como una forma de interpretar los resultados producidos se identificó el GSE de los colegios, junto a ello, características propias de cada grupo permiten evidenciar que entre los grupos de discusión existe un perfil diferenciado, que puede asociarse a sus representaciones.

Los jóvenes de colegio municipal TP, particular subvencionado pagado y particular pagado, son quienes mayor énfasis ponen en el alumnado. El GSE de cada

colegio no permite agruparlos, respetando el orden anterior pertenecen a nivel: bajo, medio y alto. Ahora al mirar a estos grupos en conjunto, es posible establecer una hipótesis: se observa que son jóvenes que se autoperciben en “mejor situación” que sus pares con quienes se comparan, sus representaciones emergen a partir de los grupos de referencia que están en “mala situación”. En este sentido, los estudiantes de colegio particular pagado se perciben sobre los otros estudiantes; quienes asisten a colegio particular subvencionado pagado se perciben sobre aquellos colegios gratuitos; y aquellos jóvenes de colegio municipal TP se perciben sobre los colegios municipales HC.

Vinculan la ubicación con la selectividad, los colegios ubicados en zonas vulnerables y no selectivos se constituyen de estudiantes provenientes de familias de menor nivel socioeconómico, quienes se caracterizarían por ser desordenados, agresivos y no demostrar interés por la educación.

Su campo de representación sobre los estudiantes configura sus valoraciones sobre los “buenos” y “malos” colegios. Los colegios donde asisten jóvenes motivados e interesados en aprender y que tienen proyecciones educacionales constituyen los “buenos colegios”, caso contrario, de aquellos que no poseen estas características.

Lo fundamental, es destacar que las valoraciones positivas asociadas a un tipo de estudiante específico, en un lugar que les reúna para un objetivo común en donde se trabaje no solo en el proceso de aprendizaje sino también que les permita rendir en las pruebas estandarizadas para ingresar a la educación superior, son elementos asociados a la segregación escolar. Por ello, sus formas de elección contribuyen de manera inconsciente a la creación de escuelas segregadas, en las cuales se agrupan jóvenes con intereses comunes.

b) ¿Cómo valoran los mecanismos selectivos de los establecimientos escolares?

La selección de estudiantes en diferentes establecimientos escolares es un hecho, lo discutible y que buscó abordar esta investigación son las representaciones que se forman los jóvenes de estos procesos.

En primera instancia, el campo de representación se forma a partir de los mecanismos selectivos que debieron rendir los jóvenes para ingresar a sus actuales colegios: certificados de notas, entrevistas, cobro de matrícula y/o mensualidad y el reglamento interno. Las significaciones valorativas que entregan al respecto se ven diferenciadas.

Sobre la selección académica que realizan los establecimientos, se evidencian dos valoraciones, una positiva en cuanto permite crear un buen ambiente escolar, al cual asistan jóvenes que quieren estudiar, por ende, se les prepara para ello y para obtener buenos resultados académicos. Este discurso domina en los jóvenes de colegios particulares subvencionados, municipal con buenos resultados y una variante de municipal HC. La valoración negativa está asociada a que la selección limita las oportunidades de los jóvenes, en tanto no todos cuentan con los mismos recursos educativos o económicos, no todos están preparados de igual forma para rendir frente a mecanismos selectivos. Discurso que predomina en los jóvenes de colegio particular pagado, una variante de particular subvencionado gratuito y algunos casos de municipal HC.

Otro punto abordado, es el cobro como mecanismo selectivo. Una valoración positiva es entregada por quienes asisten a colegio particular subvencionado pagado y a colegios municipales, para estos, pagar por la educación se representa como un atributo que permite contar con mayores recursos materiales y de infraestructura en el colegio, si bien, saben que no todos pueden acceder a estos pagos, para ellos es legítimo que quienes posean los recursos económicos lo hagan. La valoración negativa es observada por los jóvenes de colegio particular subvencionado gratuito, particular pagado y una variante de municipal TP. Pagar

por la educación se asocia a que los colegios solo buscan formar una imagen, no es que se invierta exclusivamente en educación, sino más bien, se crea un círculo de quienes poseen el dinero, por tal motivo el énfasis se pone en que los cobros económicos no deberían diferenciar a las escuelas ya que restringe el acceso a las familias.

Finalmente, un elemento que permea en la escolarización es el reglamento interno y los mecanismos de expulsión. Es un tópico relacionado con el conflicto entre la cultura juvenil y la cultura escolar, son los comportamientos y hábitos externos a la escuela los que se confrontan con las normas establecidas (Dubet & Martuccelli, 1998; Willis, 1988). El énfasis se pone en que el reglamento interno es un mecanismo que busca cambiar las actitudes de los estudiantes, ellos reconocen que al ingresar deben aceptar el reglamento del colegio, por lo tanto, quienes no se adaptan y no cambian sus malas actitudes deben retirarse del establecimiento. Se observa un filtro de segundo orden, si el primer filtro de entrada existe o está ausente, la expulsión reproduce este mecanismo.

Para los jóvenes de colegio particular subvencionado pagado, municipal con buenos resultados y municipal TP, son mecanismos valorados, por cuanto, la cultura escolar influenciaría en el comportamiento de los jóvenes de forma positiva distanciándolos de una cultura juvenil valorada de forma negativa.

¿Las representaciones sociales sobre los mecanismos selectivos se vinculan con la segregación escolar?

Diferentes investigaciones evidencian como la selectividad de los colegios influye en la segregación escolar (Manzi, 2007; Mena & Corbalán, 2010; Madero & Madero, 2011; Radic, 2014). La presente investigación, a partir de los mecanismos selectivos identificados por los jóvenes buscó conocer las representaciones acerca de la segregación como fin último.

Su campo de representación se configura por una serie de mecanismos que aplican los colegios. Cabe destacar los dos factores más comunes entre los jóvenes, son aquellos con los cuales cuentan con mayor información, a partir de

donde crean un campo de representación más exhaustivo y que les permite establecer valoraciones. Estos son la relevancia que tiene el pago/gratuidad y la selección académica.

A partir de estos resultados, se constata que al hablar de mecanismos selectivos se logra conectar la relación entre selección y segregación, en tanto, los jóvenes saben que seleccionar, por ejemplo, de forma académica permite la formación de un espacio con estudiantes que tengas intereses y proyecciones comunes, en donde no solo se agrupa, sino, que también se margina a otros que no se ajustan al perfil. Ahora bien, lo relevante es notar que en su mayoría los jóvenes aprueban estos mecanismos selectivos.

c) Representaciones a partir de la Ley de Inclusión

La ley de Inclusión, como medida que elimina la segregación en las escuelas por medio del fin al lucro, a la selección y al co pago, se reconoce como un hecho que busca entregar una nueva orientación a la educación en nuestro país. De manera tal, la falta de estudios relacionados con esta temática y la contingencia de la problemática, indican que es fundamental conocer qué representaciones o visiones tienen al respecto los jóvenes chilenos.

La Ley de Inclusión no es un tema controversial para los jóvenes, en algunos casos más que en otros, considerando que una variante minoritaria conocía en profundidad el tema. En términos teóricos tienen un bajo conocimiento respecto al tema, cuestión que limita el campo de representación de los jóvenes ya que el contenido de sus representaciones se ve limitado por la información con que cuentan (Mora, 2002). A su vez, el conocimiento acerca de la Ley de Inclusión, así como la profundidad que toma la discusión también está relacionado con el capital cultural y social. Como señala Bourdieu (1980; 1987) ambos tipos de capital logran insertarse en el campo escolar, familiar y social, relacionándose con la transmisión de conocimientos, las relaciones sociales, en correspondencia con el lugar que ocupan en la estructura social. De tal forma se establecen claras diferencias entre

quienes han adquirido o disponen de mayor capital cultural y social de aquellos que lo hacen en menor medida.

Aquellos que mostraron menor interés, saben que la Ley trae consecuencias en sus colegios y en otros, sin embargo, no demuestran interés por el tema ni cómo estos sucesos puedan afectar hechos futuros (cómo afectará a otras familias, hermanos, hijos, etc.).

En el discurso las valoraciones más potentes se dirigen hacia el fin de la selección y fin al co pago. El primer tópico es el más discutido, en el cual se concentra la conversación. Son quienes asisten a colegios particular subvencionado pagado, municipal con buenos resultados y municipal HC, quienes valoran de forma negativa el fin a la selección, para ellos terminar con este mecanismo perjudica a los buenos colegios, dando paso a un escenario en donde todos los colegios serán iguales en términos negativos. Por ende, valoran la selección de manera positiva, están de acuerdo con que los colegios incurran en estas acciones con el objetivo de tener un ambiente educativo adecuado al cual asistan jóvenes con deseos de estudiar.

Para este mismo grupo de jóvenes –particular subvencionado pagado, municipal con buenos resultados y municipal HC-, esto se justifica en cuanto el fin a la selección no modifica el fondo del problema mejorando la educación, sino, solo una arista de ella, el acceso. Caso contrario de los jóvenes de colegio particular subvencionado gratuito, municipal TP y particular pagado, para quienes el fin a la selección es visto como un elemento positivo en tanto ampliará las oportunidades educativas, junto a ello mencionan que no es problemático que ingresen jóvenes con diferente nivel educativo, nivel socioeconómico u otras características. Aceptan que en inicio puede ser un proceso complicado, pero creen en la adaptación y aceptación entre pares, la preocupación de estos jóvenes es traspasada a las familias, en tanto, a su opinión son ellos quienes más prejuicios se forman de las personas.

El segundo tópico, se aborda solo en los casos de jóvenes que actualmente pagan o han debido pagar por la educación, son quienes pertenecen a colegios particulares subvencionados, colegio particular pagado y colegio municipal con buenos resultados. El discurso dominante entre estos grupos señala que el dinero permite tener mejores servicios dentro de los establecimientos ya sea relacionado con servicios básicos como la limpieza y baños, hasta los recursos educativos disponibles y la infraestructura, por tanto, lo valoran de forma positiva.

Pagar no se relaciona directamente con la educación, sino, más bien con ese elemento extra que se puede entregar. De acuerdo a esto, el fin al copago se representa como negativo, sobre todo si se suma la desconfianza que existe frente a los recursos que otorga el Estado, conocen y comparan otras realidades (principalmente municipales) y saben que el financiamiento que se entrega no es el óptimo por tanto sus expectativas son negativas.

d) Proyecciones futuras y su vínculo con la segregación escolar

En nuestro país, durante las últimas décadas los cambios en materia de educación han sido relevantes, tanto en la educación pre escolar, básica, media como universitaria la cobertura y acceso han aumentado significativamente. Respecto a la educación superior se registra que para el año 2014 las instituciones tanto universitarias, profesionales y técnicas ascendían a un total de 165, encontrándose 111 de éstas solo en la Región Metropolitana (SIES, 2014). Mientras que los datos del Ministerio de Educación (Mineduc, 2015) permiten observar que la matrícula en educación superior ha aumentado un 56% entre los años 2007 y 2014.

Estudios previos (Hernández & Raczynski, 2014; Oyarzún & Irrazabal, 2003; Sepúlveda & Valdebenito, 2014; Thezá et al., 2013) ya afirmaban que las expectativas de los jóvenes que cursan educación media son continuar estudios superiores, anhelos que se relacionan con los recursos sociales, culturales y económicos disponibles. El panorama actual adquiere matices distintos, con la

masificación de casas de estudios, las oportunidades de acceso a créditos, becas y la entrada en vigencia de la gratuidad estudiantil.

En los grupos es posible evidenciar que la mayoría de los jóvenes quiere continuar estudiando mientras una minoría perteneciente a colegio municipal HC quiere trabajar para así independizarse.

De acuerdo a quienes desean continuar estudiando, se distinguen tres posiciones. Primero, quienes desean exclusivamente continuar estudios universitarios estatales corresponde a jóvenes de colegio particular pagado, colegio municipal con buenos resultados y colegio particular pagado gratuito; luego, quienes quieren perseguir estudios superiores ya sea en una universidad, IP o CFT, son los jóvenes de colegios particular subvencionado pagado; y, por último, aquellos que tienen como única opción la educación profesional o técnica, siendo los jóvenes de colegios municipal TP y HC.

Los grupos en sí tienen perfiles diferenciados. Aquellos que asisten a colegios de GSE medio, medio alto y alto tienen proyecciones universitarias y además son los mismos jóvenes que otorgan mayor importancia a la PSU y por ende se preparan para rendirla y obtener buenos resultados. Mientras que aquellos jóvenes que asisten a colegios de GSE bajo aspiran a ingresar a la educación técnica o profesional. No se enjuicia que una educación sea mejor que la otra, sin embargo, da cuenta que sus opciones son restringidas.

Al comparar estas proyecciones, emana otra diferencia entre el poder versus el querer. Para los jóvenes de colegio particular pagado y colegio municipal con buenos resultados, el discurso es claro. Van a continuar estudios universitarios, le perciben como una etapa más en la vida una meta que van a lograr, son quienes se sienten más seguros de su futuro; mientras que, para todos los otros jóvenes se constata que la educación superior es vista como una necesidad que les permitirá superar o mejorar sus condiciones económicas y socio culturales, sin olvidar que existen limitantes a sus anhelos, el financiamiento.

Como se señaló, actualmente el financiamiento estudiantil prevé distintas opciones, a pesar de ello, solo los jóvenes de colegio particular subvencionado pagado indican que dentro de sus posibilidades está pedir un crédito, mientras que son en su gran mayoría los jóvenes de colegio municipal HC y TP quienes indican que trabajaran para poder estudiar.

Estas posibles trayectorias no solo se vinculan con los resultados que han mostrado estudios anteriores (Oyarzún e Irrázabal, 2003; Dubet, 1998), también, evidencia que existen factores comunes para los jóvenes que asisten a un mismo tipo de establecimiento. La escuela como lugar segregado y el entorno socioeconómico en que se desenvuelven los jóvenes produce proyecciones diferenciadas a partir de estos elementos. No es casualidad que los jóvenes de menor nivel socioeconómico asistan a escuelas municipales no selectivas y gratuitas, que junto a ello se proyecten en instituciones educativas técnicas o profesionales, y que prefieren trabajar para costear sus carreras en vez de optar por un crédito que los pueda endeudar. Existe un factor común a sus proyecciones y es la segregación que produce el sistema, ya no solo presente en el aula sino también un elemento que se reproduce en la educación superior. En este sentido es claro señalar que la segregación influye en las proyecciones futuras de los jóvenes.

Conclusiones

La presente investigación de un modo cualitativo y micro sociológico abordó la perspectiva de los jóvenes con el fin de comprender en último término como se representan la segregación escolar.

La libertad entregada al sector privado por conformar proyectos educativos orientados desde sus propias reglas (selección, expulsión, etc.) y la libertad que se promueve en las familias (y como se observó en esta investigación a los mismos jóvenes) para elegir escuela, junto al financiamiento compartido refuerzan los mecanismos de segregación en Chile. Y en ningún caso parecieran orientarse en pos de una mejora de la calidad educacional, argumento que en un inicio sustentó la privatización del sistema educativo en el año 1981 (Cabaluz, 2015).

En nuestro país, el fenómeno de segregación escolar debe ser comprendido desde dos ejes. Estructuralmente, el modelo educativo permite la generación de elementos esenciales para la formación de escuelas segregadas: la gran oferta privada, el cobro de matrículas, limitantes para la elección de escuela y una educación pública desvalorizada por su gestión y resultados. A su vez, la implementación de un modelo educativo neoliberal establece bases socioculturales que refuerzan la segregación: la competencia, la medición y diferenciación de acuerdo resultados, y la desvalorización de lo público por lo privado. Las consecuencias negativas son claras: en un sistema que estratifica y deteriora la calidad formativa de los estudiantes, los ambientes educativos segregados no contribuyen en ningún caso a recibir una experiencia educativa igualitaria.

De acuerdo a estos elementos, la información producida en esta investigación permite explicar cómo la elección y selección producen efectos sobre la equidad educativa, la exclusión de estudiantes, la estigmatización de la educación pública y la segregación social.

Las visiones que tienen los jóvenes de la elección de escuela y sobre los procesos de selección que realizan los establecimientos hasta el momento no habían sido

abordadas. La gran desigualdad social y económica en nuestro país acentúa la segregación entre las escuelas, mas no se puede obviar cómo los fines individuales contribuyen en la misma dirección. Conocer las decisiones y razones que están tras estos mecanismos permite observar cómo los sujetos contribuyen en la formación de procesos educativos desiguales.

Hay dos juicios claros, quienes muestran mayor compromiso con la elección de escuela y quienes valoran de forma positiva la selección. Sus representaciones sociales surgen a partir de los grupos de referencia con los que se comparan, aquellos que se autoperciben en “mejor situación” sobre quienes están en “mala situación”. Los jóvenes de establecimientos particulares subvencionados, y municipal con buenos resultados son quienes dan un mayor énfasis a la elección de escuela, de tal forma, sus elecciones se orientan a diferenciar escuelas a partir del ambiente escolar que se conforma y los resultados académicos que este logra. Desvalorizando la educación municipal que no selecciona o no cuenta con los suficientes recursos económicos. Así, quienes apoyan la selección escolar en términos académicos son los mismos jóvenes de establecimiento particular subvencionado y municipal con buenos resultados.

De tal forma, las representaciones que se tienen acerca de la elección de escuela y sobre los procesos de selección, contribuyen a la construcción de un sistema segregado. La segregación escolar es expresada en términos de homogeneidad a partir de cómo ellos se autoperciben, encontrar un ambiente escolar donde asistan jóvenes con similares expectativas educativas, que valoren el proceso educativo y posean proyecciones futuras; razones que desvalorizaran sustancialmente la educación municipal no selectiva, en donde no existe un control de los estudiantes que ingresan y no cuentan con el apoyo técnico o de infraestructura para desarrollar al máximo el proceso de aprendizaje.

Lo problemático es constatar que estas representaciones se enmarcan en un proceso de implementación de la Ley de Inclusión, la cual busca dar un giro al sistema educativo y que en su momento estuvo acompañado de movilizaciones

estudiantiles que exigían la educación como un derecho que debe ser garantizado por el Estado.

Es crítico observar como las bases socio culturales junto a las expectativas de los jóvenes por acceder a la educación superior conforman su campo de representación acerca de la segregación. Quienes valoran de forma positiva los cambios que trae la Ley reconocen también que trae consecuencias negativas, pero en pos de sus logros personales estas consecuencias pasan a un segundo plano. El sistema educativo, profesores y familia les recuerdan constantemente que deben rendir y obtener buenos resultados académicos para ingresar a la educación superior y así acceder a un mejor futuro.

Junto a ello, la educación pública está muy desvalorizada por los jóvenes, inclusive quienes asisten a este tipo de establecimientos saben que no estudian en “los mejores colegios”, a diferencia de los otros grupos quienes en su mayoría se sienten agusto con su establecimiento. Pero la segregación no solo es producida desde sus acciones y decisiones, el capital cultural, social y económico permanece latente en sus proyecciones. Gran parte de los jóvenes anhela continuar estudios superiores, pero el financiamiento es el principal obstáculo. En este sentido, la gratuidad en educación superior representa un gran avance en términos de política pública atendiendo a una necesidad esencial.

En síntesis, la segregación escolar en nuestro país es un tema fundamental a atender para la toma de decisiones en el ámbito educativo. Más aún, se ha vislumbrado que la estructura de acción de los jóvenes se ve configurada por el contexto social en el que se desarrollan, en este sentido, la posición en la estructura social juega un rol determinante en las experiencias y oportunidades futuras de los jóvenes, de modo que, los ambientes segregados generan distancia entre los jóvenes que poseen menores y mayores recursos, influyendo directamente en experiencias escolares y de vida desiguales.

Es crítico si se piensa en las dificultades y resistencias que existen para lograr cambiar la forma en que se concibe el actual sistema educacional. La agenda

política tiene un gran desafío, si existen familias y actores del ámbito político y académico que no comparten esta nueva visión de educación pública, gratuita y de calidad que integre a todos los sectores sociales, se evidencia que en los jóvenes también operan elementos socioculturales que en último término conciben una representación negativa sobre los cambios que trae la Reforma Educacional.

Algunas reflexiones que se generan respecto a la producción de información se vinculan con la realización de los grupos de discusión. En primera instancia, la metodología permitió abordar el concepto de segregación escolar. Las representaciones sociales de los jóvenes respecto a elementos fundamentales relacionados con la segregación permitieron abordar sus valoraciones al respecto y en fin vincular esta información con lo que otros investigadores ya habían evidenciado.

En segunda instancia, y si bien no forma parte de los objetivos, se vuelve importante mencionar algunas diferencias emanadas del discurso juvenil, siendo una de las más importantes su modo de participación y conocimiento sobre los temas tratados. El capital cultural y social emana en sus discursos, las diferencias son claras, los jóvenes de colegios municipales TP y HC eran quienes contaban con menos información respecto a la Reforma Educacional, así como expresaban menos interés que los otros jóvenes por los cambios que trae consigo la reforma. Adicionalmente, su interés y disposición por discutir y compartir sus experiencias en el grupo fueron mucho menores. Como señala Bourdieu (1980; 1983), la transmisión de capital cultural y social tiene una relación directa con los conocimientos que transmite la familia y la escuela, así, como las redes sociales disponibles con que cuentan los jóvenes. No es extraño, entonces, observar como aquellos jóvenes pertenecientes a escuelas de grupo socioeconómico bajo, adquieren menor capital cultural y social, en tanto, sus redes de conocimiento y de socialización se corresponden con su misma estructura en la sociedad.

La investigación también da cuenta de ciertas limitantes que permitan ahondar de manera explicativa en el fenómeno. En principio, la modificación de la muestra dificultó obtener una mirada más amplia del suceso, específicamente con aquellos

grupos que se realizaron exclusivamente en un tipo específico de establecimiento. Además, el que los grupos se realizarán solo en la región metropolitana también reduce el foco investigativo, sin entrar en detalles, se puede mencionar que el acceso y la oferta escolar es mucho mayor comparado con otras regiones del país.

De acuerdo a lo expuesto se puede señalar que el presente estudio da paso a un precedente investigativo para abordar la relación de los jóvenes no solo con sucesos vinculados a su generación, donde el INJUV (principal organismo del Estado vinculado con la población joven) se ha preocupado principalmente por caracterizar a los jóvenes y sus experiencias, descuidando su participación como actores claves en procesos estructurales como lo es el ámbito educativo. Igualmente, se debe considerar que la misma se enmarca en el proceso de Reforma Educativa, sumado a esto, busca ser un complemento desde la subjetividad de los jóvenes a las investigaciones que cuantifican el fenómeno de segregación en nuestro país y de aquellas que abordan la decisión de elección de escuela desde la mirada de las familias.

Bibliografía

- Abric, J.-C. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. México: Ediciones Coyoacán, S.A.
- Andreu, J. (2002). *Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada*. Fundación Centro de Estudios Andaluces.
- Araya, R. (2015). *El Movimiento Estudiantil Chileno del 2006, una visión desde el Derecho a la Participación*.
- Araya, S. (2002). *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*. Agencia Sueca de Cooperación para la Investigación. Costa Rica: FLACSO.
- Asesorías para el Desarrollo. (2004). *Informe Final consultoría realizado para la Fundación*. Santiago, Chile: COMEDUC.
- Atria, F. (2012). *La mala educación. Ideas que inspiran al movimiento estudiantil en Chile*. Santiago: CIPER.
- Ayala, J. (2010). *Estudio de las variables determinantes de los padres en la elección de colegios para enseñanza básica*. Tesis de licenciatura, Universidad de Chile, Universidad de Chile, Facultad de ciencias físicas y matemáticas, Santiago. Obtenido de <http://www.tesis.uchile.cl/handle/2250/103860>
- Baeza, A. (2014). *Mujeres en la arena política: representaciones sociales de las candidatas parlamentarias en Chile 2013*. FONDECYT REGULAR 1131144, Universidad de Chile, Departamento de Sociología, Santiago, Chile.
- Banco Mundial. (2007). *El diseño institucional de un sistema efectivo de aseguramiento de la calidad de la educación en Chile*. Trabajo coordinado por Emiliana Vegas. Unidad de Gestión del Sector de Desarrollo Humano.
- Bellei, C. (2004). *Equidad educativa en Chile, un debate abierto*. Santiago: UNICEF.

- Bellei, C. (2007). Expansión de la educación privada y mejoramiento de la educación en Chile. Evaluación a partir de la evidencia. *Pensamiento Educativo*, 40(1), 285 - 311.
- Bellei, C. (2010). *Segregación socioeconómica y académica en la educación chilena: magnitud, causas y consecuencias*. Santiago de Chile: CIAE.
- Bellei, C. (2012). Equidad educativa y dinámicas de mercado en educación. *Cátedra Michel Foucault, Escuela Chile-Francia*. Obtenido de http://ciae.uchile.cl/index.php?page=view_noticias&id=220&langSite=es
- Bellei, C. (2013). El estudio de la segregación socioeconómica y académica de la educación chilena. *Estudios pedagógicos*, 39(1).
- Bellei, C., González, P., & Valenzuela, J. (2010). Fortalecer la educación pública: un desafío de interés nacional. En C. Bellei, D. Contreras, & J. Valenzuela, *Ecos de la revolución pinguina. Avances, debates y silencios en la reforma educacional*. (págs. 225 - 254). Santiago: UNICEF.
- Bellei, C., Valenzuela, J., Osses, A., & Sevilla, A. (2009). ¿Qué explica las diferencias de resultados PISA Lectura entre Chile y Algunos Países de la OCDE y América Latina? En *¿Qué nos dice PISA sobre la educación de los jóvenes en Chile?* Santiago: Ministerios de Educación, Unidad de Currículum y Evaluación.
- Bellei, Canales, Orellana, & Contreras. (2016). *Elección de escuela en sectores populares: Estado, mercado e integración social*.
- Beyer, H. (2007). Algunas notas sobre selección escolar. En J. Brunner, & C. Peña, *La reforma del sistema escolar*. Santiago de Chile: Universidad Diego Portales.
- Bonal, X. (1998). *Sociología de la educación. Una aproximación crítica a las corrientes contemporáneas*. Ediciones Paidós Ibérica, S.A.

- Bonilla, E., Del Valle, C., & Martínez, G. (2012). teórico-metodológicas, El Grupo de Discusión como generador de Discurso Social: Aproximaciones teórico metodológicas. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 101 - 114.
- Bourdieu, & Passeron. (1967). *La reproducción: elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Mexico: Distribuciones Fontamara.
- Bourdieu, P. (1980). El capital social. Apuntes provisionales. *Zona Abierta*, 83-87.
- Bourdieu, P. (1987). Los tres estados del capital cultural. *Sociológica*(5).
- Cabaluz, J. (junio de 2015). El proyecto curricular de la dictadura cívico-militar en Chile (1973-1990). *Perspectiva Educativa. Formación de profesores*, 54(2), 165 - 180.
- Callejo, J. (septiembre-octubre de 2002). Observación, entrevista y grupo de discusión: El silencio de tres prácticas. *Revista Española de Salud Pública*, 76(5), 409 - 422.
- Canales. (2006). *Metodologías de la investigación social. Introducción a los oficios*. Santiago de Chile: LOM.
- Canales, M., & Binimelis, A. (1994). El grupo de discusión. *Revista de Sociología*(9), 107 - 119.
- Canales, M., Bellei, C., & Orellana, V. (2016). *¿Por qué elegir una escuela particular subvencionada? Sectores medios emergentes y elección de escuela en un sistema de mercado*.
- Carrasco, A., Bogolasky, F., Flores, C., Gutiérrez, G., & San Martín, E. (2014). *Selección de estudiantes y desigualdad educacional en Chile: ¿qué tan coactiva es la regulación que la prohíbe?* Resumen Proyecto FONIDE, Pontificia Universidad Católica de Chile: Centro de Estudios en Políticas y Prácticas en Educación y Centro de Políticas Públicas.

- Carrasco, A., Contreras, D., Elacqua, G., Flores, C., Mizala, A., Santos, H., . . . Valenzuela, J. (2014). *Hacia un sistema escolar mas inclusivo: Cómo reducir la segregación escolar en Chile*.
- CASEN. (2003). *Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional*.
- CASEN. (2006). *Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional, Educación*. MIDEPLAN, Gobierno de Chile.
- CEP. (Junio-Julio de 2006). *Estudio Nacional de Opinión Pública N°52*. Obtenido de Centro de Estudios Públicos: http://www.cepchile.cl/dms/archivo_3807_2535/encCEP_jun-jul2006-TE.pdf
- CEP. (2011). *Encuesta CEP junio-julio 2011*. Centro de Estudios Públicos, Chile.
- CEPPE. (2011). *¿Qué hacer con la educación municipal?: Recomendaciones y desafíos para un nuevo sistema*. Pontificia Universidad Católica de Chile. Obtenido de <http://politicaspUBLICAS.uc.cl/wp-content/uploads/2015/02/que-hacer-con-la-educacion-municipal.pdf>
- Cerda, A., Assaél, J., Ceballos, F., & Sepúlveda, R. (2000). *Joven y alumnos: ¿conflicto de identidad? Un estudio etnográfico de sectores populares*. Santiago, Chile: LOM, PIIE.
- Cerda, A., Assaél, J., Cevallos, F., & Sepúlveda, R. (2000). *Joven y alumno: ¿conflicto de identidad? Un estudio etnográfico en los liceos de sectores populares*. Santiago de Chile: LOM y PIIE.
- CIDE. (2010). *Encuesta a Actores del Sistema Educativo*. Universidad Alberto Hurtado.
- CIDE. (2013). *IX Encuesta a Actores del Sistema educativo 2012*. Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación , Universidad Alberto Hurtado. Obtenido de http://www.cide.cl/documentos/Informe_IX_Encuesta_CIDE_2012.pdf

- Collins. (1989). *La sociedad credencialista: sociología histórica de la educación y de la estratificación*. Madrid: Akal.
- Consejo Asesor, P. (2006). *Informe de avance, septiembre*.
- Córdoba, C. (2014). La elección de escuela en sectores pobres: Resultados de un estudio cualitativo. *Psicoperspectivas*, 13(1), 56 - 67.
- Corvalán, J., Elaquua, G., & Salazar, F. (2009). *El sector particular subvencionado en Chile. Tipologización y perspectivas frente a las nuevas regulaciones*. Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación, Facultad de Educación, Universidad Alberto Hurtado.
- Cox, C. (2003). Las políticas educacionales de Chile en las últimas dos décadas del siglo XX. En C. Cox, *Las Políticas Educacionales en el Cambio de Siglo. La reforma del sistema escolar en Chile* (págs. 19 - 114). Santiago: Editorial Universitaria.
- Cox, C. (2012). Política y políticas educacionales en Chile 1990-2010. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 21(1).
- Dávila, O., Guiardo, F., & Medrano, C. (2006). *Los desheredados. Trayectorias de vida y nuevas*. CIDPA.
- Davis, & Moore. (1972). Algunos principios de estratificación. En Bendix, & Lipset, *Clase, estatus y poder* (Vol. 1). Madrid: Euroamérica.
- De la Vega, L., & Mejía, V. (2011). *Representaciones sociales del movimiento estudiantil chileno y sus demandas al Estado. Una revisión de los movimientos 2006 y 2011*. Santiago.
- Donoso, S., Frites, C., & Castro, M. (2014). Los proyectos de ley de fortalecimiento de la educación pública de los años 2008 y 2011: propuestas y silencios. *Pensamiento Educativo*, 51(2), 1 - 18.

- Dubet, F., & Martuccelli, D. (1998). *En la escuela. Sociología de la experiencia escolar*. España: Losada.
- Elacqua, G., & Fábrega, R. (2006). El consumidor de la educación: El actor olvidado de la libre elección de escuelas en Chile. En P. Fondo de Investigaciones Educativas, & S. Cueto (Ed.), *Educación y brechas de equidad en América Latina. Tomo II* (págs. 353 - 398).
- Elacqua, Scheider, & Buckley. (2006). En M. y. Corbalan, *La selección escolar: una cuestión de libertad, competencia, igualdad e integración*.
- Elacqua, G. (2009). The impact of school choice and public policy on segregation: Evidence from Chile. En *Documento de Trabajo N° 10, Centro de Políticas Comparadas de Educación*. Santiago: Universidad Diego Portales.
- Epple, R. &. (1998). Competition between Private and Public Schools, Vouchers, and Peer-Group Effects. En F. Godoy, F. Salazar, & E. Treviño, *Prácticas de selección en el sistema escolar chileno: requisitos de postulación y vacíos legales*. Informes para la Política Educativa. CPCE.
- Falabella, A. (2010). Democracia a la Chilena: Un análisis del Movimiento Estudiantil y su desenlace. *Revista Docencia*.
- Flores, C., & Carrasco, A. (2013). *(Des)igualdad de oportunidades para elegir escuela: Preferencias, libertad de elección y segregación escolar*. Obtenido de Espacio público: <http://espaciopublico.cl/publicaciones/detalle.tpl?id=8>
- Gallego, F., & Sapelli, C. (2007). El financiamiento de la educación en Chile: Una evaluación. *Pensamiento Educativo*, 40(1), 263 - 284.
- Gallegos, F., & Hernando, A. (2009). School Choice in Chile: Looking at the Demand Side. En C. Flores, & A. Carrasco, *(Des)igualdad de oportunidades para elegir escuela: Preferencias, libertad de elección y segregación escolar*. Pontificia Universidad Católica de Chile, Instituto de Economía. Documento de Trabajo No 356.

- García-Huidobro, J. (2007). Desigualdad educativa y segmentación del sistema escolar. Consideraciones a partir del caso chileno. *Revista Pensamiento Educativo*, 40(1), 65 - 85.
- García-Huidobro, J., & Concha, C. (2016). *El Sistema Nacional de Aseguramiento de la Calidad de la Educación Parvularia, Básica y Media*. Santiago de Chile: Universidad Alberto Hurtado.
- Godoy, F., Salazar, F., & Treviño, E. (2014). *Prácticas de selección en el sistema escolar chileno: requisitos de postulación y vacíos legales*. Informes para la Política Educativa, Centro de Políticas Comparadas de Educación.
- González, P. (2006). *¿Libres para escoger o libres para perder? Lecciones de 25 años de vouchers en Chile*.
- Gutiérrez, J. (2011). Grupo de Discusión: ¿Prolongación, variación o ruptura con el focus group? *Cinta moebio*, 41, 105 - 122.
- Hanushek, & Woessman. (2006). En Beyer, *Algunas notas sobre selección escolar*.
- Hernández, M., & Raczynski, D. (2014). Jóvenes de origen rural: aspiraciones y tensiones en la transición hacia la enseñanza secundaria. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 7(3), 71 - 87.
- INJUV. (2012). *Séptima encuesta Nacional de Juventud*. Santiago de Chile.
- Madero, C., & Madero, I. (2011). *Educación escolar católica en Chile, ¿quién elige a quién? Un análisis de la elección de escuela y la selección de estudiantes en el sistema educativo chileno*. Obtenido de Sociedad chilena de políticas públicas:
http://www.sociedadpoliticaspUBLICAS.cl/archivos/BLOQUEM/Educacion_Escolar/EducacionEscolarCatolica-en_Chile_%20Quien_eligeaqui.pdf
- Makovec, M., Mizala, A., & Barrera, A. (2010). Parental decisions in a choice based school system: Analyzing the transition between primary and

secondary school. En C. Córdoba, *La elección de escuela en sectores pobres: Resultados de un estudio cualitativo*. Santiago, Chile: Centro de Economía Aplicada CEA. Obtenido de http://www.dii.uchile.cl/~cea/sitedev/cea/www/?page=view_publicaciones&langSite=&agno=2010&id=20100129150700

Manzi, J. (2007). Selección de estudiante en el sistema escolar chileno: ¿la buena educación debe ser sólo para los mejores? En J. Brunner, & Peña, *La reforma al sistema escolar: aportes para el debate*. Santiago de Chile: Universidad Diego Portales.

Martínez, C. (2012). El muestro en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. *Ciência & Saúde Coletiva*, 613 - 619.

Mena, P., & Corbalán, F. (2010). La selección escolar: una cuestión de libertad, competencia, igualdad e integración. En C. Bellei, D. Contreras, & J. Valenzuela, *Ecos de la revolución pinguina. Avances, debates y silencios en la reforma educacional*. Santiago de Chile: UNICEF, Universidad de Chile.

MINEDUC. (2011). *Estadísticas educacionales procesadas de la base de datos del Ministerio de Educación*. Santiago de Chile.

MINEDUC. (2015). *Variación de matrícula y tasa de permanencia por sector*. Santiago: Centro de Estudios MINEDUC.

MINEDUC. (2016a). *Estadísticas de la Educación 2015*.

MINEDUC. (2016b). *Ley de Inclusión*. Recuperado el 21 de abril de 2016, de <http://leyinclusion.mineduc.cl/index.html#box4>

Molina, W. (2008). Sentidos de la enseñanza media desde la experiencia escolar de estudiantes de liceos municipales. *Estudios Pedagógicos*, XXXIV(1).

Molina, W. (julio de 2013a). Juventudes escolarizadas. Sentidos y metáforas sobre el liceo público en el Chile contemporáneo. *Última Década*(38), 37-65.

- Molina, W. (2013b). Sentido de futuro en estudiantes secundarios: paradojas de equidad y calidad desde su experiencia. *Estudios pedagógicos*, XXXIX, 143-164.
- Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital*(2).
- Moreno, G. (4 de julio de 2014). *La Tercera*. Recuperado el abril de 2016, de El "movimiento" de los apoderados: la arremetida de las familias frente a la Reforma Educacional: <http://www.latercera.com/noticia/el-movimiento-de-los-apoderados-la-arremetida-de-las-familias-frente-a-la-reforma-educacional/>
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires, Argentina.: Huemul.
- Muñoz, S., & Morales, I. (2004). *Representaciones sociales de los jóvenes en situación de pobreza y riesgo de deserción escolar de la educación media en Chile: Un estudio de casos relevante*. Santiago: Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
- Navarro, L. (2002). *Equidad social y educación en los años 90*. Argentina: UNESCO.
- Navarro, R. (2004). *La escuela y las condiciones sociales para aprender y enseñar. Equidad social y educación en sectores de pobreza urbana*. Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación IPE. Buenos Aires: UNESCO.
- OCDE. (martes de septiembre de 2011). *Nota País: Chile*. Recuperado el 9 de noviembre de 2015, de Cooperativa: http://www.cooperativa.cl/noticias/site/artic/20110913/asocfile/20110913115809/48675370_1.pdf
- OECD. (2004). *Informe de la Educación Chilena*. Santiago.

- OPECH. (2009). *De actores secundarios a estudiantes protagonistas*. Santiago de Chile.
- OPECH. (2010). Alternativas y propuestas para la autoeducación en Chile. En OPECH, *Las Luchas del Movimiento Por la Educación y la reacción neoliberal*. Editorial Quimantú.
- Oyarzún, A., & Irrazabal, R. (2003). Comportamiento de las Trayectorias Educativas y Laborales en Jóvenes Estudiantes. *Última Decada*(18), 199 - 227.
- Parsons, T. (1990). El aula como sistema social: Algunas de sus funciones en la sociedad americana. *Educación y Sociedad*(6), 173 - 195.
- Pereira de Sá, C. (1998). A construção do Objeto de Pesquisa em Representações Sociais. En S. Araya, *Las representaciones sociales. Ejes teóricos para su discusión*. Costa Rica: FLACSO.
- Pérez, L., & Bellei, C. (2004). ¿Quién dijo que no se puede? Escuelas efectivas en sectores de pobreza. Santiago de Chile: Unicef.
- Raczynski , D., Salinas, D., De la Fuente , L., Hernández, M., & Lattz , M. (2010). *Hacia una estrategia de validación de la escuela pública – municipal: imaginarios, valoraciones y demandas de las familias*. Fondo de Investigación y Desarrollo en Educación FONIDE. Obtenido de <http://www.asesoriasparaeldesarrollo.cl/centro-dedocumentacion-informes-de-estudios.php>
- Raczynski, & Hernández. (2011). *Elección de colegio, imágenes, valoraciones y conductas de las familias y segregación social escolar*. Asesorías para el desarrollo.
- Radic, J. (agosto de 2014). El complejo debate en torno a la selección escolar. Una oportunidad para construir una escuela justa y de calidad. *Docencia*(53), 4 - 15.

- Rateau, P., & Lo Mónaco, G. (Enero - Junio de 2013). La teoría de las Representaciones Sociales: Orientaciones conceptuales, campos de aplicaciones y métodos. *CES Psicología*, 6(1), 22 - 42.
- Redondo, J. (2005). El experimento chileno en educación: ¿Conduce a mayor equidad y calidad en la educación? *Última Década*, 95 - 110.
- Ruiz Encina, C. (2014). Lo público y lo estatal en el actual problema de educación. *Revista Anales*(7).
- Salinas, D., & Et. Al. (2010). *Hacia una estrategia de validación de la educación pública-municipal*:. Proyecto FONIDE N° F310827 / 2008.
- Santander, P. (2011). Por qué y cómo hacer análisis de discurso. *Cinta moebio*(41), 207-224.
- Sapelli, C., & Torche, A. (2002). Subsidios al alumno o a la escuela: Efectos sobre la elección de colegios públicos. *Cuadernos de Economía*, 117, 175 - 202.
- Sapiains, R., & Zuleta, P. (2001). Representaciones sociales de la Escuela en jóvenes urbano populares desescolarizados. *Última Década*, 9(15), 53 - 72.
- Senado. (2012). *Retrato de la desigualdad en Chile*.
- Sepúlveda, L., & Valdebenito, M. (2014). Aspiraciones y proyectos de futuro de estudiantes de enseñanza técnica profesional ¿Es pertinente un sistema diferenciado en la enseñanza media? *Polis*(38).
- Serbia, J. (2007). Diseño, muestreo y análisis en la investigación cualitativa. *Hologramática*, 3(7), 123 - 146.
- SIES. (2014). *Panorama de la Educación Superior en Chile 2014*. División de Educación Superior, Ministerio de Educación.
- SIMCE. (2014). *Entrega de resultados de aprendizaje 2014*. Recuperado el 21 de abril de 2016, de Agencia de Calidad de la Educación:

<http://www.agenciaeducacion.cl/simce/presentaciones-para-prensa-resultados-simce/>

Thezá, M., Castillo, J., Candia, E., & Carrier, A. (julio de 2013). Notas de investigación sobre juventud, cultura y educación: relato de los actores. *Última Década*(38), 111-140.

UNICEF. (2004). *Políticas educativas y equidad. Reflexiones del seminario internacional*. Santiago, Chile.

Valenzuela, J. (2008). Segregación en el Sistema Escolar Chileno: en la Búsqueda de una educación de calidad en un contexto de extrema desigualdad. *Transformaciones del Espacio Público*, 131 - 156.

Valenzuela, J., Bellei, C., & De Los Ríos, D. (2008). *Evolución de la segregación socioeconómica de los estudiantes chilenos y su relación con el financiamiento compartido*. Obtenido de Opech: http://www.opech.cl/bibliografico/Doc_Financiamiento/evolucion_segregacion_chilena.pdf

Valenzuela, J., Bellei, C., & De Los Ríos, D. (2009). "Evolución de la segregación socioeconómica. En *Evidencias para Políticas Públicas en Educación* (págs. 231 - 284). Ministerio de Educación.

Valenzuela, J., Bellei, C., & De Los Ríos, D. (2010). Segregación escolar en Chile. En S. Martinic, & G. Elacqua, *¿Fin de ciclo? Cambios en la gobernanza del sistema educativo*. Santiago de Chile: ONU, Pontificia Universidad Católica de Chile.

Van Haecht. (1999). *La escuela va a examen. Preguntas a la sociología de la educación*.

Waldinger. (2006). En Beyer, *Algunas notas sobre selección escolar*.

Willis, P. (1988). *Aprendiendo a trabajar. Cómo los chicos de clase obrera consiguen trabajos de clase obrera*. Madrid, España: Ediciones AKAL.

Anexos

Pauta grupo de discusión

Temática	Duración
<p>1. Elección</p> <p>a) ¿Cómo llegaron a su actual colegio?</p> <p>Qué razones hubieron (ambiente escolar, resultados pruebas, gratuito/pagado, expectativas)</p> <p>Si fue una decisión de los padres,</p> <p>¿En qué aspectos creen que se fijaron ellos para escogerlo?</p> <p>¿Comparten esa decisión?</p>	10 minutos
<p>b) ¿Por qué no otros colegios?</p> <p>Acá en la comuna hay diferentes colegios, municipales, particulares subvencionados, particulares.</p> <p>¿En qué otros colegios se fijaron también para postular?</p> <p>¿Cuáles conocen ustedes?</p> <p>¿Y qué atributos les pondrían a estos colegios?</p> <p>¿Todos dentro de la comuna?</p> <p>Ustedes están en colegio _____ ¿son todos iguales o se diferencian? (Qué otras distinciones pueden hacer).</p> <p>-Y por qué se decidieron por este colegio</p> <p>-Qué imagen se tiene de aquellos que quedaron fuera</p>	10 minutos

2. Sobre la escuela

20 minutos

Ahora focalizándonos en sus colegios:

¿Cómo fue el proceso de admisión?

¿Qué tuvieron que hacer para ingresar a sus actuales Liceos? (Exigencia de nota, prueba de admisión, certificados, entrevista, etc.)

¿Qué opinan de qué los colegios pidan estos documentos, exijan notas, etc.?

Otro factor que mencionaron es la gratuidad/cobro ¿Qué opinan respecto a que haya esta diferenciación entre los colegios?

¿Son factores importantes para tomar la decisión de donde estudian?

(Reconocen ventajas/desventajas sobre la selección que realiza o no el colegio)

En específico sobre sus compañeros:

Sobre problemas disciplinares y de conducta, ¿Ustedes lo ven como un tema preocupante?

¿Qué creen que debería hacer el Liceo con estos alumnos (expulsión, otras medidas)?

Un caso singular que ocurre en los cursos es que encontremos al “grupo de mateos” y a aquel “grupo más desordenado y menos estudioso”, ¿qué opinan de esta relación? (se complementan, es ventajoso o, al contrario).

<p>3. Opiniones sobre Reforma Educacional</p> <p>Un tema contingente es la nueva Ley de Inclusión (que prohíbe la selección en las escuelas, el lucro y pone fin al financiamiento compartido) cuéntenme qué conocen sobre esta, qué apreciaciones tienen.</p> <p>¿Conocen de qué se trata? ¿Qué opinan al respecto?</p> <p>¿Qué creen que sucederá en sus establecimientos con la nueva reforma?</p> <p>¿Qué sucederá con la educación en general?</p>	10 minutos
<p>4. Proyecciones</p> <p>De forma general (Académicas, laborales, otras, etc.), dirigir las preguntas a que diferencien el querer/poder.</p> <p>PSU</p> <p>Financiamiento</p> <p>Universidad / Instituto ¿es diferente?</p>	10 minutos
<p>Tiempo total</p>	1 hora